

# CONSISTENCIA SER COHERENTE

Adolfo Critto



***Consistencia***  
*Ser coherentes*

***Consistencia***  
*Ser coherentes*

Adolfo Critto

# **Consistencia**

*Ser coherentes*

Adolfo Critto

*Introducción*

*El modelo de consistencia: sus principales  
conceptos*

*Ser coherentes*

*Ubicación*

*Consistencia espuria*

*Avance en consistencia genuina*

*Dimensión social y cultural de la consistencia*

*¿Por qué explicitar la consistencia?*

*Ejemplos de aplicaciones del modelo de  
consistencia*

*Cómo se desarrollaron estos conceptos*

*Guía para la aplicación de la consistencia*

*Algunas orientaciones generales para la aplicación  
del modelo de consistencia*

*Bibliografía*



Facultad de Ciencias Sociales y Económicas



Ediciones de la Universidad  
Católica Argentina

## Índice

• <i>Introducción</i>	Pag 11
• <i>El modelo de consistencia: sus principales conceptos</i>	Pag 15
• <i>Ser coherentes</i>	Pag 35
• <i>Ubicación</i>	Pag 45
• <i>Consistencia espuria</i>	Pag 59
• <i>Avance en consistencia genuina</i>	Pag 69
• <i>Dimensión social y cultural de la consistencia</i>	Pag 79
• <i>¿Por qué explicitar la consistencia?</i>	Pag 91
• <i>Ejemplos de aplicaciones del modelo de consistencia</i>	Pag 101
• <i>Como se desarrollaron estos conceptos</i>	Pag 115
• <i>Guía para la aplicación de la consistencia</i>	Pag 123
• <i>Algunas orientaciones generales para la aplicación del modelo de consistencia</i>	Pag 151
• <i>Bibliografía</i>	Pag 163

## **Consistencia** *Ser coherentes*

Adolfo Critto

El autor se especializó en Política Social en La Haya (Institute of Social Studies) en 1958-1959, y se doctoró en Sociología (Ph. D. in Sociology, Universidad de Columbia, Nueva York) en 1963, después de graduarse como abogado en Tucumán, Argentina, y ejercer allí esa profesión.

Fue Profesor Titular de Métodos de Investigación Social, Psicología Social y Política Social en la Universidad Nacional de Córdoba, desde 1963 hasta 1989.

Creó y dirigió el CEUPS (Centro de Investigación y Docencia en Postgrado en Política de Desarrollo Social, Universidad Nacional de Córdoba).

Desde 1963 hasta hoy realizó investigaciones sociológicas y de toma de decisiones y desarrollo social y humano en las universidades Nacional de Córdoba y Católica Argentina, en el Instituto de Naciones Unidas para la Investigación sobre Desarrollo Social, Ginebra, en el Instituto Internacional de Estudios Laborales de la OIT, en el Center for International Affairs de la Universidad de Harvard, en el Harvard Institute for International Development y en otros institutos y distintas empresas.

En Argentina ocupó cargos públicos y de asesoramiento en el Gobierno Nacional y Gobierno Provinciales y en el Congreso Nacional, en distintos momentos. Actualmente es Presidente de la Fundación para la Calidad de

Decisiones y de Vida, Director de Radio Cultura y Director en distintas empresas, en Buenos Aires.

Es miembro de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales y becario Eisenhower. Publicó: *Overcoming Modern Confusion y Choosing Models of Society*, University Press of America, Lanham, 1999; *El Método Científico en las Ciencias Sociales y La Comunidad Frenada*, Paidós, Bs. As, 1982 y 1977; *Política Social, Cambio y Desarrollo y Observaciones sobre el Factor Social y las Decisiones en el Desarrollo Argentino*, Universidad Nacional de Córdoba, 1973; y *The Sacred and the Expedient*, tesis doctoral, Universidad de Columbia, Nueva York, 1963.

## Agradecimientos

Estoy profundamente agradecido a las siguientes personas, por su generosa ayuda en las distintas etapas del presente trabajo:

Profesores Robert K. Merton\* y a Paul F. Lazarsfeld, quienes me apoyaron, guiaron y alentaron durante mis estudios en la Universidad de Columbia. El primero leyó y alentó mi trabajo en los últimos años.

Profesores Albert Hirschman, Juan Linz, Allen H. Barton, Robert Kny, Donald Warwick y George C. Lodge, quienes leyeron mis escritos y alentaron mi trabajo, desde sus posiciones, en las universidades de Harvard, Princeton, Columbia y Yale.

Colegas y estudiantes en universidades argentinas, y en las universidades de Harvard y Columbia, quienes contribuyeron a mi trabajo con sus ideas, investigaciones y aliento.

En especial estudiantes, asistentes y colaboradores quienes con generosidad cooperaron conmigo en investigación y discusión en la Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica Argentina y en varios organismos y organizaciones en Argentina y los EEUU.

Mis padres e hijos, y en especial a mi esposa, Sara, cuyo apoyo y aportes fueron cruciales para mi trabajo.

\* Robert K. Merton comentó así los primeros escritos para este libro en una carta de Octubre de 1991: “Finalmente me aboqué a su manuscrito cuidadosamente desarrollado y lo encontré inmensamente interesante”. “Me interesó especialmente su distinción entre preocupación primaria con la intención o con la consecuencia”. “Usted llegó a una orientación cultural básica, pienso, al examinar las orientaciones culturales en términos de la dimensión ‘sagrado-efectivo’”. (Traducción del autor) Su apoyo, desde que fué mi profesor en la Universidad de Columbia en 1960-63, y al guiar mi tesis doctoral en *The Sacred and The Expedient (Lo Sagrado y lo Efectivo)* fué muy alentadora y generosa.

## *Introducción*

Todas las personas continuamente deciden, eligen y adoptan normas y modelos sociales, sin suficiente conciencia de que están optando, cuál es su opción, qué factores influyen en ella, cuáles son las consecuencias de sus opciones, cómo y en qué medida se ajustan sus opciones a los criterios de ser, verdad, bien y felicidad, y cómo hacer para mejorar sus opciones. El juicio crítico de consistencia las ayuda a evaluar y mejorar tales opciones; y también a evaluar los legados que reciben de sí mismos y de los demás, en forma de normas sociales y culturales, que son formas compartidas regularmente de pensar, desear, sentir, decidir y actuar, llamadas aquí normas sociales; las personas las adoptan creyendo que se practican porque resuelven problemas, para después descubrir que a veces crean problemas en lugar de resolverlos, y que muchas se contradicen entre sí.

Este libro explicita sintéticamente el concepto de consistencia y su aplicación a decisiones y a normas y modelos sociales; calidad de vida; mitos y panaceas modernos; éxito y fracaso de personas y sociedades.

Se introducen en primer término los principales conceptos del modelo de consistencia, para luego explicar lo que implica ser coherente; ubicarse en la realidad según la consistencia; el riesgo de la consistencia espuria y cómo avanzar en la genuina, así como en la dimensión social y cultural de la consistencia.

Luego se explica la importancia de explicitar la consistencia y presentarla como modelo y se dan ejemplos de aplicaciones del modelo de consistencia a distintos problemas y situaciones de la vida contemporánea.



Asimismo, describo sucintamente cómo desarrollé, explicité y apliqué los conceptos presentados.

Al final, se presenta una guía orientadora para la aplicación del modelo de consistencia a distintas situaciones y decisiones en la vida.

El presente libro busca exponer de un modo sintético las ideas desarrolladas en los libros *Overcoming Modern Confusion*, A. Critto, University Press of America, Lanham, 1999, y *Choosing Models of Society*, A. Critto, University Press of America, Lanham, 1999, que introducen algunas ideas que pueden servir para orientar a personas en general y a dirigentes en especial, para superar la confusión derivada de millones de mensajes desordenados, superpuestos y contradictorios que reciben; y para pensar, decidir y actuar mejor como personas, grupos sociales y sociedades, y así contribuir a aumentar la calidad de vida y realización humana.

Este trabajo se preparó para estimular un debate creativo y fecundo, del que deriven ideas y aportes que enriquezcan el modelo de consistencia, para que sirva mejor a los fines mencionados.

De este modo este modelo podrá enriquecerse como producto del trabajo en equipo y podrá difundirse mejor para beneficio de muchos.

El don de la consistencia es un bien común a todos los seres humanos, y es importante que todos lo comprendan y aprecien, y que dediquen sus vidas a aplicarlo de modo genuino para su bien y el de los demás.

*El modelo de consistencia:  
sus principales conceptos*

### *El modelo de consistencia: sus principales conceptos*

#### **Facultades superiores y unidad**

Desde temprana infancia nos encontramos frente a la realidad, formada por incontables seres. Nos relacionamos con ella mediante nuestras facultades superiores, que buscan conocer esa realidad, amarla, contribuir a ella y disfrutar de ella. Esas facultades superiores se basan en la idea de unidad (integradora), que es el punto de apoyo arquimedeano que permite conocer, amar, contribuir y disfrutar de lo existente, bueno, verdadero y agradable.

Llamo 'unidad' a la base absoluta que explica que existan los seres en su diversidad y bien, que los conozcamos en su verdad, y que podamos amarlos y gozarlos. La llamo unidad para enfatizar su forma de relacionarse con la variedad de lo existente. En efecto, la diversidad de lo existente recibe del Absoluto su ser, verdad, bien, amor y felicidad a través de la consistencia, o sea, de la integración de la variedad por la unidad, única vía de llegar a tales valores, y de superar, prevenir y eliminar la contradicción, que lleva a lo opuesto: no ser, mal, mentira, odio, frustración y destrucción. El absoluto es también 'unidad' por ser uno solo e insustituible, uno y único.

## **Conocer, comprender e integrar**

Conocer esa realidad es integrar las informaciones que de ella proceden en representaciones y explicaciones que van llenando los espacios entre ellas con dimensiones, relaciones y sistemas. Pues la facultad de conocer no es otra cosa que la conciencia de que todo lo que existe forma parte de un solo sistema consistente, ya que se asienta en una base única (la unidad) de la cual procede. Por lo tanto, conocer es buscar cómo todo ser se relaciona con esa base, a través de su relación con los demás seres, formando un sistema único al que todos los seres pertenecen, y que deriva de la unidad.

Conocer y comprender es hallar la integración de los seres -componentes de la realidad- por la unidad -de la que proceden, la que explica que existan y que sean así-, suponiendo que todos forman parte de un solo sistema, con un solo fundamento, al que llamamos unidad. Esta suposición nos da la capacidad, guía y motivación para conocer. Esta suposición también incluye la idea de que ese sistema omnicomprendivo se realiza inexorablemente, y que los seres humanos obedecen sus leyes no solo ciegamente como los demás seres, sino también libremente, eligiendo compartir con la unidad, reconociendo, amando, respetando, sirviendo y gozando ser, verdad y bien. Y de lo contrario, siendo compelidos por el castigo, y también por el arrepentimiento y el perdón, a contribuir a la realización plena de la realidad, y de todos los seres dentro de ella.

## **Fe inicial en la unidad**

Esta noción inicial, que acompaña a las personas toda su vida, se llamó tradicionalmente “voz de la conciencia”. Permite a las personas evaluar y distinguir lo real, verdadero y bueno de lo que no lo es.

El funcionamiento de las facultades humanas superiores se basa en la fe o suposición inicial de que todo lo existente es parte de un solo sistema, con un solo fundamento, que es la unidad (a la que comúnmente se

llama Dios). La palabra unidad (o Dios) no engloba o comprende a esa base de todo lo existente sino que apunta hacia ella procurando la máxima aproximación posible con conceptos contruidos por las personas.

## **Consistencia**

La integración de la variedad por la unidad se llama consistencia. Llamo capacidad de consistencia a la de adherir a la unidad, conociendo, amando, sirviendo y gozando unidad, realidad y todos los seres y aspectos de la realidad, sin sesgos, privilegios ni exclusiones, al modo en que lo hace la unidad misma que es fuente de su existencia y realización. Esta realización se produce a través del refuerzo recíproco entre todos los seres en armonía de ser, verdad, bien y amor, sumando en lugar de contradecirse.

De esa manera la consistencia se refiere al modo en que la unidad origina, integra y lleva a su realización a todos los seres -conociéndolos, amándolos, sirviéndolos y gozándolos, si le aplicamos por analogía conceptos humanos-. Y la capacidad de consistencia se refiere al modo en que los seres humanos pueden optar por la unidad (fuente y base de todo lo existente y bueno) y en consecuencia relacionarse con lo existente al modo en que ella lo hace.

## **Fe en la unidad y consistencia**

Gracias a la fe en la unidad y en su virtud integradora, nos asomamos a ese infinito abismo de inmensa cantidad de dimensiones, relaciones y sistemas, con la confianza de que avanzamos con seguridad, aun cuando sea muchísimo menos lo que conocemos que lo que ignoramos, y solo podemos descubrir los pliegues y componentes de la realidad por aproximaciones sucesivas. Sin embargo, a pesar de ello, todo lo conocemos en cierto modo al tener la idea de la unidad, que implícitamente todo lo contiene, como fuente, base, apoyo y fin. Este conocimiento es el más importante, y

es suficiente como para avanzar con seguridad y confianza si optamos por la unidad, que es optar por ser, verdad y bien, que en ella se basan. Se debate desde la antigüedad sobre la correspondencia entre mundo representado y representativo: la consistencia es el criterio de verdad, de ser y de bien que asegura tal ajuste.

Los científicos dedican sus vidas a descubrir leyes y relaciones debajo del aparente caos o desconexión de las cosas, pues están seguros de que tales leyes y conexiones existen, y esperan ser descubiertas.

La investigación científica es un proceso de ajuste de consistencia entre la realidad y su representación cognitiva. Del principio de consistencia derivan los métodos de investigación científica. Estos buscan conexiones de consistencia y las confrontan entre sí, en procesos sistémicos de aproximaciones sucesivas.

## **Juicios de ser y verdad**

Debido a que ser y verdad derivan de la integración de la variedad por la unidad, las afirmaciones se consideran verdaderas si son consistentes con la información disponible. Por ejemplo, si una persona afirma que levanta un camión de 10 toneladas con un dedo, se considera que miente por lo que se sabe sobre la fuerza humana. Sin embargo, si agregamos que lo hace apretando un botón para mover un motor o palanca hidráulica, la afirmación parece plausible. Decía a mis alumnos: si les digo que estoy un poco inclinado pues tengo en el bolsillo un elefante de 4 toneladas, me dirán que no es cierto, pues mi afirmación contradice lo que ustedes saben: mis posibles fuerzas, el tamaño del elefante, etc. De ese modo, se dice que algo es real u objetivo si se lo halla congruente con la información de que se dispone, y si las predicciones que se hacen en base a tal supuesto se confirman con los hechos que siguen, ya que el sistema omnicompreensivo de la realidad, integrado por la unidad, excluye contradicciones, y el conocimiento y la fe, basados en la consistencia, rechazan la contradicción.

Cuando cualquier persona juzga algo como verdadero o falso, real o irreal, lo hace por considerarlo consistente o inconsistente con lo demás que conoce. La capacidad de conocer supone que todo lo conocido y lo cognoscible es integrado en un único estrechamente armonioso sistema que excluye contradicciones, pues llamamos conocimiento y verdad al descubrimiento de tal sistema armonioso, en el cual la unidad integra a toda la variedad.

### **Ser, verdad, bien, amor y felicidad, y unidad**

El ejercicio de la consistencia es un movimiento de búsqueda de la unidad en la variedad de lo existente; conocimiento se refiere a la integración de la variedad que lleva a ser y verdad; amor y servicio a ella como bien; y la felicidad se refiere a la satisfacción de entregarse uno a ser, verdad y bien, y a unidad y consistencia de donde derivan, y a las que pertenecemos, y de contemplar su triunfo en la realización de la sinfonía de la realidad.

La consistencia permite así la integración entre lo representado y lo representativo; y el amor al ser y al bien, contribuyendo a su realización ajustando ser a deber ser, y complacencia con ello y con su triunfo.

La exigencia de unidad es lo distintivo de las nociones de ser, existencia, verdad y bien, realización y felicidad, que se refieren a la integración de la variedad por la unidad (consistencia), ya que esa variedad existe, vale, es buena y verdadera y genera felicidad, solo por su conexión con la unidad, en la armonía o sistema de la realidad.

El criterio de verdad, bien, ser, deber ser y felicidad es la consistencia, pues estos valores derivan de la integración de la variedad por la unidad en esas dimensiones.

Estos valores derivan de las relaciones de la unidad consigo misma y con los seres (que forman parte de la variedad); y de las relaciones de las personas con la unidad y con las personas y demás seres, que los integran

en conocimiento, voluntad, acción y sentimiento de complacencia al modo en que la unidad los integra. No se trata de relaciones materiales ciegas y compulsivas de fragmento con fragmento, sino de integración al nivel de las facultades humanas superiores, libremente moviéndose en el terreno de lo invisible y sometido a la influencia humana libre, creativa y constructiva movida por su conexión con la unidad.

### **Facultades de integrar e idea inicial**

Las facultades humanas superiores son facultades de integrar: la inteligencia liga entre sí informaciones, dimensiones, relaciones, sistemas y seres, en representación cognitiva; la voluntad liga a los seres con lazos de motivación, deseo y amor, deseando el bien; la libertad de decidir, hacer, entregarse y servir liga los seres, en sistemas de acciones personales y compartidas ordenadas para servir al bien deseado, para la realización de todos los seres y del sistema que los integra; la felicidad liga los sentimientos de las personas al conocimiento, amor y logro del bien, complaciéndose con ese bien. Todas estas actividades integradoras (de mente, voluntad, acción y sentimiento) son aspectos de una opción básica e indivisible de aceptar a la unidad como principio integrador de conocimiento, amor, acción y sentimiento, y aceptar compartir con ella tal integración entregándose a ella, a la que todo debemos; por lo tanto uniéndose a ella, como integración primera; actuando al modo de ella y unidos a ella. O podemos elegir lo opuesto, perdiendo la oportunidad.

La noción de existencia deriva de la idea inicial con que toda persona viene dotada: de que todos los seres existentes son casos especiales de existencia, y que ésta es un sistema omnicomprendivo rigurosamente consistente, de modo que o se está dentro de él o se es nada, sin haber en ella lugar para contradicciones.



## Unidad y absoluto

Se considera aquí que la unidad es la fundación o cimiento absoluto que subyace a la existencia y a todos los seres dentro de ella. La unidad es lo distintivo de ser (y existir), verdad y bien, que son los objetos de nuestras capacidades (mente, voluntad, acción y sentimiento) de relacionarnos consistentemente con la realidad. En efecto, llamamos ser, verdad, bien y felicidad a la integración de la variedad por la unidad en cuanto a existencia, deber ser (verdad y bien), realización y complacencia con ello.

Los seres humanos, y en particular sus facultades superiores, existen para relacionarse así con el absoluto, que es la unidad que integra la variedad; y relacionarse a través de la unidad con los seres. La unidad no admite sesgos, privilegios ni exclusiones; muestra esa posición al dar existencia a los seres, sostenerla y alimentarla para su realización en un sistema consistente.

Los seres humanos buscan el absoluto, que sólo reside en la unidad, base que es externa a toda la variedad contingente y que también está dentro de ésta participándole ser, vida y bien. Se frustran y no se realizan cuando pretenden buscar el absoluto en fragmentos, privilegiándolos, pretendiendo reemplazar con ellos al todo, y a la unidad en que éste se basa. El funcionamiento humano (de mente, voluntad, sentimiento y acción) sólo busca el absoluto de la unidad, y no descansa, sino que se frustra, con los sesgos, privilegios y exclusiones, que desvían a las personas de la unidad y del sistema consistente de seres que en ella se funda.

Las personas en general, y los científicos en especial -al tener la idea inicial de unidad, que todo lo integra en un sistema consistente, superador de contradicciones-, están motivadas para buscar explicaciones -o sea lazos integrativos que explican la integración e interdependencia entre las partes y aspectos de la realidad-, pues están seguros de que las hay, pues todo lo que existe consiste, o sea es consistente con el resto, pues forma parte de un sistema único omnicomprensivo (al que llamamos existencia) sin

contradicciones internas, consistente, o sea consistente con la unidad, y con todo lo existente, que se basa en ella.

Lo existente está tan sujeto a la unidad, que nada deja afuera del sistema que deriva de la integración de la variedad por la unidad. Lo que es inconsistente con lo existente es falso e inexistente.

La unidad es la fuente de donde todo procede, que a todo sostiene y explica, y a todo proporciona razón de ser y fin.

## **Contradicción**

Por ello las personas saben que cuando encuentran alguna contradicción, algo que no encaja, tienen que seguir buscando hasta encontrar un sistema más amplio en el cual encaje. Así, por ejemplo, excepciones y anomalías estimulan la búsqueda de explicaciones en el marco de subsistemas más amplios, lo que hace crecer el conocimiento y la ciencia, y aumenta el eficaz control de ambiente y de sí misma por la persona.

Las contradicciones pertenecen al reino de la nada, ya que sus términos se neutralizan entre sí. Ello es rechazado por las facultades superiores, que son herramientas para relacionarse con ser, verdad, bien y felicidad, y éstas son formas de integración de la variedad por la unidad (consistencia), en positivo.

## **Inserción, lazos integrativos -dimensiones, relaciones y sistemas- y conocimiento**

El conocimiento avanza hallando conexiones -a través de las cuales la unidad integra la variedad- entre objetos y aspectos, dentro del aparente caos de la realidad; ello permite también aprovechar el conocimiento de relaciones causa-efecto entre factores para influir eficazmente sobre la realidad.

Así, en incansable trabajo de inferir y contrastar implicaciones de cada información y observación, relacionándolas con el resto, se va resolviendo progresivamente el inmenso rompecabezas de la realidad, con la sola guía de la unidad integradora. Para ello se identifican aspectos comunes, mediante el desarrollo de conceptos, dimensiones, relaciones y sistemas, que reflejan lazos a través de los cuales la unidad integra la realidad.

Por ello, cuando las personas se hallan frente a mensajes que se contradicen entre sí, sienten la necesidad de buscar un patrón y sistema más amplio en función del cual dirimir cuál de los mensajes es válido, en qué grado y aspectos, y bajo qué condiciones, en un ejercicio de consistencia, superando la confusión y contradicción.

La fuerza integradora de la unidad origina la consistencia en las leyes de la interdependencia sistémica y causalidad, que llevan a la existencia de seres compatibles entre sí, que pueden así co-existir, sin contradicción.

Conocer, explicar y comprender es así buscar cómo observaciones, informaciones y mensajes -que nos llegan o surgen de nosotros- se insertan en el sistema de la realidad, rigurosamente consistente, exento de contradicciones. Y avanzar en conocimiento es avanzar en consistencia y superar contradicciones en nuestra representación de la realidad -o realidad subjetiva- que se va así ajustando y acercando progresivamente a la realidad (objetiva). Este ajuste incluye enriquecer las confrontaciones con nuevas informaciones, dimensiones, relaciones y sistemas, y hallar cómo ellos encajan entre sí.

El conocimiento se hace descubriendo lazos integrativos de la realidad, en aspectos comunes (dimensiones) y sus relaciones, que conforman sistemas, que se integran en el sistema de sistemas, que es la realidad.

Los seres humanos continuamente buscan -como en un fascinante rompecabezas- conexiones entre seres, hechos o partes de la realidad, convencidos de que ellos están rigurosamente integrados en el sistema de consistencia que es la realidad. Por lo tanto, las combinaciones y conexiones que no aparecen contradictorias son consideradas plausibles. De ese modo se van

aproximando gradualmente a la unidad, base de todo, superando contradicciones -que alejan de ella- y buscando y abrazando la consistencia que acerca a ella, sin sesgos. Se considera verdadero lo que va quedando libre de contradicciones y parece consistente con las informaciones y los elementos de juicio disponibles. Si bien todos los seres humanos saben de la integración consistente, y rechazan la contradicción, gracias a su capacidad de consistencia o “voz de la conciencia”, pueden también optar por subordinarse a las presiones internas y externas de impulsos e influencias (ej.: normas sociales, modas, complicidades y complacencias, mitos y panaceas), sirviendo consistencia espuria, confusión, error, desviación, contradicción y destrucción.

La consistencia liga entre sí el ilimitado número de casos concretos que caen en un concepto, y el ilimitado número de conceptos, dimensiones y relaciones que definen y explican cada caso concreto.

## **Motivación científica, lo subjetivo y lo objetivo**

De ese modo la capacidad de consistencia es el puente que integra la realidad y su representación, lo objetivo y lo subjetivo. Ambos sistemas -el objetivo y el subjetivo- derivan de la unidad, se apoyan en ella, y se realizan en ella, y por ello convergen.

Si los científicos no tuviesen la fe básica en la unidad que todo lo integra y explica, no estarían motivados a buscar y hacer ciencia integrando lo subjetivo con lo objetivo sistemáticamente.

Si artistas y personas dedicadas a amar y servir a los demás, principios y ética -dominando impulsos e influencias internos y externos- no tuviesen fe básica en la unidad (como principio, patrón y fundamento absoluto) que a todo da sentido, deber ser, valor, belleza y deseabilidad, no buscarían estos valores, y no entregarían su vida a servirlos. Las personas no se molestarían en hacer afirmaciones sobre qué es verdadero o falso, bueno o malo, bello o feo, si no supiesen de esa base absoluta, a la cual sin embargo pueden ser fieles o no.

## Consistencia espuria, mensajes conflictivos, juicio crítico

Las personas pueden optar por dejarse llevar por lo inmediato -ej.: impulsos, apetitos, inercias, hábitos, normas sociales, presiones ambientales y modas- en lugar de tener como único norte, brújula y fundamento a la unidad insesgada; pueden así reemplazar al sistema omnicomprendido derivado de la unidad, por fragmentos a los que se privilegia y trata como absolutos: placer, dinero, poder, prestigio, violencia, consumo, comodidad, ocio e inercia, entre otros.

Como los demás y ellas mismas con frecuencia optan por lo inconsistente, las personas constantemente reciben mensajes conflictivos sobre qué es real, verdadero, bueno y deseable, derivados de sí mismas y de los demás. Estos mensajes se comunican a través de conductas, que son el lenguaje más creíble, pues refleja pensamientos, sentimientos e intenciones; y también a través de palabras, medios de comunicación social, y otras formas de interacción social. Muchas veces estos mensajes son engañosos, y entran en mentes, corazones y hogares como “caballos de Troya”, buscando obtener de los destinatarios dinero, votos u otros favores, prestaciones y formas de sometimiento.

Para orientarse en medio de ese bombardeo de mensajes dispersos y conflictivos, las personas necesitan someterlos al juicio crítico de consistencia, cuestionando todo en términos del conjunto de la realidad, sin sesgos, sin privilegiar ni excluir aspecto alguno. Ello les permite desarrollar pensamientos, sentimientos, actitudes, decisiones y hábitos consistentes, y adoptar normas y modelos sociales consistentes, rechazando lo inconsistente, empleando para ello de modo genuino e irrestricto sus facultades superiores o de consistencia.

## **Decisión no informada, adopción simplista de modelos y normas sociales**

Personas y sociedades se engañan adoptando con simplismo modelos y normas sociales como si fuesen buenos, sin distinguir sus componentes positivos y negativos: siguen las modas del momento, y por ejemplo, adoptan los modelos de los países ricos del primer mundo, deslumbrados por su poderío, sin tener en cuenta el deterioro de la calidad de vida que deriva de su descuido de valores espirituales, familiares e interpersonales; y sin advertir que, al tomar como mitos y panaceas fragmentos -dinero, placer, poder, tecnología, consumismo, etc.- privilegian esos fragmentos perdiendo de vista el único absoluto, que todo ser humano busca y necesita, que es la unidad, superadora de tales unilateralismos, y única fuente de ser, verdad, bien y felicidad.

Las normas sociales son decisiones adoptadas por las personas para el presente y el futuro. Se trata de decisiones no tomadas aisladamente sino en conjunto con otras personas. La fuerza y el aval de decisiones grupales, que tienen las normas sociales, lleva a las personas a suponer que ellas aportan soluciones basadas en el ejercicio conjunto de las facultades superiores de consistencia. Ello explica que las normas sociales o costumbres se respeten en su regularidad. Esto da fuerza a las leyes, autoridades, jerarquías, modas y valores. Sin embargo, como sus soluciones son solo parciales y transitorias, necesitan ser continuamente evaluadas, cuestionadas, reajustadas y mejoradas.

El juicio crítico requiere ver detrás de cada decisión, acto y hábito -o norma social o costumbre- los factores o influencias invisibles que convergen -en especial normas sociales, comunicación e interacción-, y las consecuencias respectivas. Ello permite combinar y reforzar componentes positivos de normas y modelos sociales, y rechazar los negativos.

## **Necesidad de toma de conciencia**

Para prevenir tales riesgos es importante que las personas: tomen conciencia de que todos los avances humanos -personales, sociales, culturales,

científicos, etc.- derivan de la aplicación genuina de la capacidad de consistencia, superando sesgos, privilegios y exclusiones, reconociendo prioridad solamente a la unidad -que lleva a ser, verdad, bien y felicidad-. Si las personas focalizan su atención y esfuerzo en aplicar la consistencia de modo explícito y sistemático, ello las ayudará a reforzar tales avances y superar peligros y desviaciones.

Aun cuando las personas no opten por la consistencia, solamente pueden pensar, desear, sentir y actuar aplicando la consistencia. En este caso aplican la consistencia de modo espurio, contra la consistencia; o al menos de modo parcial y fragmentario, por falta de entrega a ser, bien y verdad. Esto impide avance y realización humanos.

### **Optar cada vez mejor, en todo momento**

En todo momento las personas tienen disponible su capacidad de consistencia, que continuamente -a través de la “voz de la conciencia”-, las invita a aplicar genuinamente la consistencia. Esto implica rechazar las invitaciones de la consistencia espuria a entregarse a la tiranía de las influencias internas -impulsos, apetitos- y externas -modas, presiones-, desordenadas y contradictorias, en lugar de dominarlas y canalizarlas para el bien, optando libremente por conocer, amar, servir y gozar ser, verdad y bien, más allá del placer efímero que apega a los fragmentos -reemplazando la unidad-, lo que lleva a fracaso y frustración.

Todas las personas toman partido por unidad y consistencia -y por lo tanto por realidad, bien y verdad-, al menos en algún grado; pero ese grado nunca es perfecto, por lo que siempre tienen alguna limitación en su entrega. Su misión es avanzar lo más posible hacia el polo de la consistencia, en esfuerzo incansable.

## **Integrar todos los aportes, insertarlos en su marco y lugar**

La aplicación genuina de la consistencia permite a las personas integrar -gradual y progresivamente- todos los aportes de todas las personas y sociedades, de todos los tiempos, superando las contradicciones y los sesgos. Así, cada persona y sociedad avanza en la construcción de un marco integrador, que busca aproximarse cada vez más al sistema consistente de la realidad que la unidad realizará inexorablemente. Allí se integran aportes de la filosofía, ética, ciencia, experiencia, arte, cultura, tecnología, lo académico y lo práctico, y todas las manifestaciones humanas.

Al insertar en ese marco cada nueva cuestión, problema, mensaje o alternativa, estos cobran su cabal sentido, en función de la realidad y de la unidad en que ésta se funda. Ello nos ayuda a mejorar calidad de decisiones y normas sociales, lo que contribuye a mejorar calidad de vida y realización humana.

El ejercicio de la consistencia lleva a ubicar a cada ser en el lugar que le corresponde en el sistema de seres interrelacionados que es la realidad, de modo que todos contribuyan a la realización del conjunto, de los demás y de sí mismos, como en una gran sinfonía de refuerzo y complementación recíprocos. El marco integrado da así una adecuada perspectiva de la realidad, profunda y equilibrada, sin desubicaciones, exageraciones, privilegios o exclusiones.

## **Pensamiento estratégico superador de confusión**

El pensamiento estratégico basado en la consistencia permite superar progresivamente la confusión derivada del bombardeo al que las personas son hoy sometidas por aluviones de mensajes dispersos, superpuestos y contradictorios entre sí, derivados de normas sociales, modas, interacción social, medios de comunicación social, dirigentes, intelectuales y otras fuentes, que en especial llevan a los mitos y panaceas modernos -de dinero, tecnología,



placer y éxito, entre otros-. La superación de tal confusión permitirá a las personas contribuir a la realización presente y futura de los demás y de ellas mismas.

Gracias a ese pensamiento estratégico, se superará la acumulación desordenada de mensajes e informaciones que intoxican la vida contemporánea, acelerados por medios de comunicación, informática e Internet, sin ser integrados, digeridos y comprendidos en función de estructuras integradoras.

## **Realización humana y calidad de vida**

Los seres humanos se realizan complementándose entre sí (y con el resto de los seres) a nivel sub-humano, como parte de la armonía de la naturaleza; y a nivel humano, como resultado de relacionarse con unidad y realidad al modo en que lo hace la unidad, o sea, libremente conociendo, amando, sirviendo y gozando a la unidad y a los seres, sin sesgos. Con ello contribuyen a su propia realización y a la de los demás.

Todos los seres, y los humanos en especial, merecen ser reconocidos, amados y servidos según su lugar en la realidad, y que nos alegremos de que ellos se realicen. Esa es la base de genuino conocimiento, respeto, amor, servicio y felicidad.

## **Explicitar la consistencia**

Explicitando la consistencia se aplican deliberadamente criterios derivados de ella, para avanzar en conocimiento de ser y deber ser, guiando pensamientos, deseos, sentimientos, decisiones, acciones y normas sociales en función de ser, bien y verdad. Esto permite conocer, amar, servir y gozar unidad y seres sin sesgos, privilegios ni exclusiones, y así contribuir a calidad de vida y realización humana.

El esfuerzo por explicitar la consistencia busca desarrollar un lenguaje que ayude a las personas a escuchar y seguir el llamado de la unidad, al modo de ella, compartiendo con ella.

La explicitación de la consistencia permite derivar sistemáticamente de ella los métodos de investigación científica, y también los métodos de evaluación y mejoramiento de pensamientos, actitudes, hábitos, decisiones, acciones, normas sociales, procesos, sistemas y estructuras sociales, estrategias y políticas al servicio de ser, verdad y bien, y de realización humana.

La ciencia y el método científico son sólo un paso en la aplicación del criterio de consistencia para avanzar en el conocimiento de ser y verdad. Una proposición no es más científica por la abundancia de datos sino porque acerca más a la verdad en base a la aplicación sistemática de criterios metodológicos integradores derivados de la consistencia.

## **Nuestra búsqueda, cimiento de unidad**

Busqué y busco (pienso que todos lo hacen) un cimiento último, donde hacer pie, para no quedar colgados de la nada. El único y último cimiento es la unidad. Optar por ella es optar por uno mismo, el sistema al que uno pertenece, la realidad, la verdad, el bien, la felicidad, la vida y lo valioso y deseable. Es ir a lo profundo y estructural, debajo de la superficie.

La consistencia se realiza de modo invencible e inexorable, dando oportunidad a las personas de adherir consciente y libremente a ese triunfo, dejándose llevar por la consistencia confiadamente; además de estar sometidas a dicho triunfo por las leyes de la realidad y la naturaleza.

De lo contrario vivimos huyendo, escondiéndonos de la voz de la conciencia, pues sabemos que estamos ignorando la realidad y el sistema al que pertenecemos, privilegiando algunos fragmentos e ignorando otros. La realidad no nos abandona; nos educa con fracasos y frustraciones que nos recuerdan la necesidad de corregir nuestros caminos.

Es menester atravesar todos los fragmentos, la realidad toda, para llegar al cimiento de la unidad, no quedando pegados a los fragmentos inmediatos, atascados en el camino. Es menester sacrificarlo todo por la unidad -fuente de ser, verdad y bien- al modo que la unidad lo hizo.

Leí el mensaje de consistencia (de ser, verdad y bien) en las personas que me rodeaban (en especial, mis padres) y en mi propia conciencia. Me pareció importante explicitar ese mensaje profesionalmente, para confirmar y enriquecer mi convicción y la de los demás, y guiar decisiones y acciones.

Me enamoré de la opción de la consistencia, y me pareció importante desarrollar y explicitar el concepto y sus implicaciones, y expresarlo en lenguaje de vida, conducta y palabras, para ayudarme a mí mismo y a los demás a dedicarnos consciente y libremente, de modo continuo, sistemático y focalizado, a ejercitar de modo genuino la consistencia.

Mi avance en este campo es como una chispa tomada del fuego de las antorchas de incontables personas que encendieron antes que yo la hoguera de la consistencia en la vida humana, ejercitando genuinamente su capacidad. Aspiro a contribuir a esa hoguera, para beneficio de quienes acudan a ella para encender las antorchas de la consistencia genuina, compartiendo entre nosotros lo que recibimos de la unidad y compartiéndolo con ella.

*Ser coherentes*

#### ¿Qué es ser coherentes?

Los seres humanos tienen las capacidades de relacionarse con todo lo existente: conociéndolo, amándolo, deseando su bien, contribuyendo a él, y alegrándose de este bien.

Estas capacidades (o aspectos de la facultad humana superior, que aquí llamo de consistencia) buscan detrás de lo que vemos, lo que no vemos, que es lo profundo, el sistema al cual pertenece lo que observamos, y la base de ese sistema, que es la unidad.

En ese sistema todo se integra en lo que llamamos consistencia, de modo que todos los seres o partes de la realidad se complementan como notas de una sinfonía.

Llamamos verdad, bien, amor, ser y felicidad al objeto de dichas capacidades, que persiguen lo que es consistente con el conjunto de lo existente, o sea armoniza con ello, y por lo tanto con la unidad, que es su base. Llamamos mentira, mal, odio, destrucción e infelicidad a la contradicción, que expulsa del sistema (de ser, verdad, bien y felicidad) a las personas que la practican, como a notas que desafinan.

Los seres humanos o actos que se desvían de la sinfonía de la consistencia, por mal uso de la libertad, son integrados a ella por la propia libre corrección y arrepentimiento, recibiendo perdón, cuando su conciencia, y la observación de los fracasos y frustraciones a que llevan las desviaciones, los hacen reaccionar; o por el castigo, si no aprovechan la oportunidad de corrección, y por lo tanto no se da esta reconciliación. De este modo, la unidad y su sistema vence a lo opuesto por atracción, convicción y decisión libre, o por castigo.

Los seres no dotados de libertad también se integran en el universo y medio ambiente que genera maravillas interminables; son determinados por las leyes de la realidad.

La mente permite ver, detrás de lo inmediato, a lo existente y verdadero, resultante de los lazos de integración sistémica que ligan todo a la unidad integradora subyacente, fuente, sostén y fin de todo, que llamamos Dios.

La voluntad permite amar y desear el bien de todos los seres, y del sistema de los seres, y de la unidad integradora que los sustenta.

La libertad de decidir, actuar e influir en la realidad lleva a actuar según la verdad descubierta por la mente y según el bien amado por voluntad y corazón.

La afectividad -cuando las personas optan por unidad y consistencia- lleva a alegrarse y complacerse con verdad, bien, amor y realización de los seres, y de la unidad integradora en que se basan.

Mente, voluntad, libertad de decidir y actuar, y afectividad, son facultades -o aspectos de la capacidad de consistencia- que liberan a las personas de la dependencia ciega, compulsiva y servil de lo inmediato -momentos, lugares, dinero, placer, prestigio, poder, cuerpo, objetos materiales, ambientes- con los cuales tomamos contacto para dominarlos con esas facultades haciéndolos servir ser, bien, verdad y felicidad, sin sesgos, privilegios o exclusiones; actuando así al modo en que la unidad, base y fuente de todo, lo hace.

Ser coherentes es usar en conjunto todas esas capacidades (de consistencia) respetando a la unidad integradora y sus leyes de ser, verdad y bien. Es, por lo tanto, relacionarse con la realidad y con unidad desde el ángulo de esta última, o sea reconociendo, amando y sirviendo todos los seres sin privilegios ni exclusiones. Tal relación se ajusta al merecimiento de cada ser, que puede inferirse de su existencia, insertada en la realidad. Tal existencia deriva -a través de la consistencia- de las relaciones con el resto de lo existente, en interdependencia y refuerzo recíproco, sumando y construyendo, de acuerdo con el plan de la unidad o sinfonía de la realidad.

Los seres existen porque consisten, o sea existen con los demás, como parte de una existencia conjunta de interdependencia y refuerzo recíproco, de ser, bien y verdad.

Ser inconsistentes es en cambio rechazar tal existencia que es co-existencia armoniosa. La persona inconsistente se niega a aceptar su propio ser y a adherir a él y al sistema del que su ser forma parte, y a la unidad integradora que es su Fuente, Base y Apoyo.

La inconsistencia así reside en rehusarse a emplear genuinamente las capacidades mentales, volitivas, afectivas y de libertad, para dominar impulsos y otras influencias -modas, normas sociales e inercias, entre otras- en aras de ser, bien, verdad y felicidad. La inconsistencia se deja arrastrar ciegamente y tiranizar por tales influencias.

Coherencia es fidelidad al sistema al que pertenecemos, identificándonos con él y con la unidad en que se basa, en lugar de estorbarlos identificándonos con fragmentos absolutizados, como ego, caprichos, impulsos y modas. Coherencia es aceptar el propio ser, al aceptar el sistema al que pertenece y la unidad en que se basa, adherir a ellos, servirlos y gozarlos sin reservas y hasta las últimas consecuencias, superando contradicciones.

### **Si esto es así -y es así-, actuar en consecuencia**

No hemos salido de la nada. Somos parte -y beneficiarios- de un sistema de ser, bien y verdad, que existe y se realiza como integración de la variedad por la unidad, o sea la consistencia. Solamente lo absoluto (unidad) existe, y permite que los seres existan. Nada hay fuera de la unidad y lo que ella permite. Nada perdemos con descartar otras alternativas, pues ellas penden de la nada. Nada interesaría si la unidad y la integración de la variedad por ella -en ser, verdad y bien- no existiesen. Solamente existe y es bueno, verdadero y profundamente deseable y satisfactorio, lo que “consiste” en función de la integración por la unidad.

Relativismo y contradicción son inconsistentes, por ser consistentes -espuriamente- con la negación del ser propio, de la realidad a la que pertenece, y de la unidad en que se asienta. El realismo considera que todo es relativo a la unidad, único absoluto y perfecto, en lugar de caer en la contradicción relativista de erigir al relativismo en absoluto, en una afirmación autocontradictoria.

Quien no conoce, ama y sirve a la unidad y a la variedad en cuanto integrada por la unidad en ser, verdad y bien, no conoce, ama, sirve y goza nada, es víctima de un gran fraude.

Es menester tomar unidad, consistencia y realidad en serio, como si fuesen verdaderos, buenos, valiosos y deseables, como lo son. Por lo tanto vale la pena actuar en consecuencia. Entonces seremos consistentes y no nos contradeciremos, y trabajaremos para superar contradicciones en nuestra mente, corazón, voluntad y acción, y en el mundo que nos rodea, al adherir solamente a unidad y consistencia.

Aun cuando solamente podamos conocer una ínfima parte de la realidad, la conocemos toda -como sistema consistente, sin contradicciones- al tener la intuición inicial de la unidad -a través de la capacidad de consistencia o voz de la conciencia- que nos permite inferir lo invisible pero real, como son ser, verdad y bien, que llenan todo nuestro ser. A pesar del contraste abismal entre la pequeña magnitud de nuestros avances y la inmensidad de la sinfonía de la realidad, todo avance es importante, en el proceso de avanzar clarificando "ad infinitum" la consistencia y su aplicación, explicitando, descubriendo y entendiendo las dimensiones y relaciones de la realidad como función de la unidad integradora.

La realidad es un milagro de dar-dar y sumar-sumar, en forma de sinfonía y sistema de ser, verdad y bien. No puede explicarse si no se basa en un absoluto -la unidad- fuente de todo ser, verdad y bien, consistencia y no contradicción.



## ¿Qué es la consistencia?

La consistencia, al integrarlo todo en un solo sistema, reconoce un solo punto de referencia sólido y absoluto, como fundamento de todo: la unidad que todo lo integra, origina y fundamenta. La consistencia permite a las personas relacionarse con la realidad y con su base última -la unidad- desde el ángulo de esta última, cooperando así con ésta para realización de todo lo existente, conociéndolo, amándolo, sirviéndolo y gozándolo. Al hacerlo toma partido por unidad, realidad, bien y verdad, dando prioridad solo a ellas, sin privilegios, exclusiones o sesgos.

Al aplicar la consistencia, la mente conoce lo existente, organizándolo en dimensiones, relaciones entre dimensiones y sistemas de relaciones, todo ello integrado en un sistema de sistemas, omnicomprendivo. Esto permite siempre buscar nuevas integraciones para superar contradicciones, a partir del rincón de tiempo y espacio en que nos encontramos. Para ello buscamos creativamente nuevos elementos enriquecedores, y realizamos incesantemente contrastaciones y controles rigurosos.

Aplicando la consistencia, la voluntad y el corazón se adhieren al deber ser que es la armonía consistente de la realidad, denominada ser, bien, verdad, belleza, valor, validez, deseabilidad y merecimiento. Estos derivan de respetar, amar y servir a todos los seres y aspectos de la realidad según su ubicación en ella, sin privilegios, exclusiones o sesgos, e incondicionalmente -y no como mero medio de buscar reciprocidad o gratificación-, como lo merecen, según la existencia que cada uno recibió de la unidad.

Aplicando la consistencia las personas libremente juegan su rol; y unidad, consistencia, verdad, ser y bien las complacen, y por lo tanto están en condiciones de gozar eternamente contemplando el triunfo de éstos como consecuencia del triunfo de la unidad absoluta, que lleva a la realización de personas y otros seres.

Decimos que algo “consiste en” para explicar que existe como parte del sistema de la realidad, indicando cómo se relaciona con el resto del sistema en que con-siste con los demás seres, o sea existe con ellos, en recíproca, rigurosa interdependencia. De ese modo es consistente con el resto de los seres. Todo lo que existe -excepto la unidad- existe porque consiste con los demás seres y con su base -la unidad-, porque se inserta en el sistema de la existencia en recíproca interdependencia con otros seres, reforzándose entre sí. Lo que no encaja en este sistema de realización inexorable (y por lo tanto no se ajusta a la unidad, que es su base), es inexistente, falso y no ser. Por ello toda contradicción implica el desafío de buscar un sistema más amplio donde ella se supere, avanzando hacia la integración en el sistema omnicomprendido de compatibilidad, complementación y refuerzo recíproco -que es la consistencia- y así avanzando hacia verdad y bien.

En la consistencia (integración de la variedad por la unidad) se basan objetivamente existencia, bien y verdad de los seres, y subjetivamente el conocimiento, amor, servicio y gozo de ellos.

La unidad no forma parte de la variedad sino que le da fundamento, origen y apoyo; se infiere de la variedad cuyo rasgo básico es el ser integrada por la unidad en la consistencia y no contradicción que permite a la variedad ser, ser buena y dar felicidad. Por lo tanto se atribuyen a la unidad las mejores cualidades, en grado superlativo e infinito: sabiduría, bondad, amor, poder, justicia, perfección; pero ella infinitamente las supera en su absoluto. El concepto (construcción humana, como todo concepto) de unidad no abarca la unidad pero nos hace apuntar hacia ella. Es el primer concepto que se forma en la mente humana, y a través del cual se forma el resto de los conceptos, abriendo la puerta al funcionamiento de mente, voluntad, corazón y decisión y acción libres.

Llegamos al concepto de consistencia buscando comprender ser, verdad y bien; los criterios para distinguirlos; y la base en que se apoyan y fundamentan.

Desde el primer momento de ejercicio de nuestras facultades superiores (mente, voluntad, libertad, afectos, dirigiendo decisiones y acciones), lo hacemos con la noción clarísima de la unidad que todo lo integra, que nos permite conocer, amar, servir y gozar todo, aun antes de haber explicitado su contenido, o sea, antes de conocer particularmente los seres, aspectos, relaciones, estructuras y procesos incluidos en ese todo. La explicitación la realizamos en procesos lentos y paulatinos, descubriendo eslabón por eslabón, a lo largo de nuestra vida, alegrándonos con cada avance y deseando el próximo; y dominando influencias internas y externas, superando apegos desviadores, poniendo todo al servicio de unidad, consistencia, ser, verdad y bien sin sesgo alguno; evitando desubicación y absolutizar, privilegiar o excluir fragmentos. Y al tomar partido por la unidad, avanzamos en descubrir y aplicar las distintas variantes de explicación, amor y servicio de la realidad, con el entusiasmo del músico que despliega variaciones sobre un tema.

La unidad es el gran compositor, director y ejecutante de la integración sistémica de ser, verdad, bien y belleza, o “sinfonía de la realidad”; y nos invita a participar como notas, compartiendo los roles de la unidad -a su imagen- en conjunto, como equipo, en dicha sinfonía, ocupando cada uno su lugar y ejecutando su rol.

*Ubicación*

#### **Amor genuino o consistente**

El amor genuino y consistente implica desear el bien de todos los seres (los demás y nosotros mismos) -y entregarse a ellos y servirlos- según su merecimiento, derivado de haber sido elegidos por la unidad para existir en el modo en que existen. El amar y desear el bien de los seres deriva de amar a la unidad y alegrarse con la realización de la unidad y del bien, el cual solamente deriva de la unidad. Amarse a uno mismo más que a los demás no es amor sino desubicación. Lo mismo que el egoísmo y el *self-interest*, o el dejarse llevar por impulsos -dinero, vanidad, hedonismo, violencia, egoísmo, sexo, entre otros- o modas que no se centran en el merecimiento de amor de todos los seres, derivado de que el único merecedor original de amor -la unidad- al crearnos nos otorga el don del ser que nos hace dignos de ser amados como Él nos ama, en nuestro lugar dentro del sistema de la realidad, sin sesgos, privilegios ni exclusiones.

La espiral virtuosa de dar-dar, en los seres humanos ocurre al modo en que da la unidad, uniéndose a ella y adhiriendo a su proyecto de ser, verdad y bien. De ella todo lo recibimos gratuitamente, sin especulación de reciprocidad. De este modo la unidad se nos ofrece como modelo a seguir.

La única forma real de amarnos a nosotros mismos es amarnos como parte (que somos) del sistema creado por la unidad, por merecimiento derivado del merecimiento de ésta. Por lo tanto, si no amamos a la unidad y a este sistema y a nosotros como parte de él -al igual que a los demás-, no nos amamos realmente, nos estamos rechazando a nosotros mismos.

Amar es dar sin medida, con la medida sin límites del amor, que es la medida de la unidad que desborda en generosidad sin límites en los dones que fluyen de ella; sin mezquindad: es desbordar, sumar, comprender, no juzgar; cultivar lo positivo.

### **Fe, confianza, alegría y paz basadas en consistencia. Y angustia, stress y negatividad**

Optar por la consistencia es optar por lo existente, como sistema de ser, verdad y bien, fundado en la unidad. La unidad -con la cual la consistencia conecta a la variedad- es el ideal perfecto de ser, verdad, bien, amor y felicidad. Por lo tanto, optar por la consistencia implica confiar en que -debido a dicha perfección- todo lo que existe existe para bien, para realizar el plan de la unidad (que todo lo crea, sostiene y realiza, integrándolo), y por lo tanto merece ser amado, servido y gozado. Al hacerlo vemos lo positivo, desde el ángulo de la unidad, alegrándonos con ella, integrándonos en la sinfonía de la realidad.

Todos tenemos entonces la dignidad de existir para el bien y necesitamos y debemos confiar en esa dignidad -y en la capacidad de consistencia o conciencia anexa a ella- que tenemos y tienen los demás, y necesitamos y debemos apoyar todo lo que deriva de esa capacidad en los demás y en nosotros. Necesitamos ser conscientes de que podemos optar por no ejercer esa capacidad y por tanto abrazar el mal, desafinar en la sinfonía de la realidad. Nuestro desafío es entregarnos completamente a esa “ventana al cielo” que es la consistencia, sometiéndolo todo a ella, rechazando toda desviación. Dudar de nuestra dignidad y capacidad de bien es ofender y traicionar a la unidad que nos las dio, a nuestro propio ser y al sistema de realidad al que pertenecemos.

De amar lo existente y la unidad y confiar en ellos, derivan continua y genuina paz y alegría; superando ansiedades, angustias, stress, odio,

envidia, depresión, desesperación, pesimismo, enojos, autocastigos, amargura y sentimientos y actitudes negativos. Estos últimos son signos de desubicación -en la realidad- y de ignorar nuestra dignidad y valor; son fuente de infelicidad, mal paliada por placeres, apetitos y pasiones. Los sentimientos negativos nada resuelven, nunca tuvieron un buen fruto, son a pura pérdida. En lugar de resolver problemas, los crean y aumentan; interfieren con la eficacia, en lugar de ayudarla. Se trata de tensiones derivadas de buscar fundar un reino fuera del que deriva de la unidad. La única tensión liberadora es la de entrega a la unidad, a través de la consistencia, pues permite insertarse como nota en la sinfonía de la realidad. El verdadero daño de las personas se origina en ellas mismas -en no optar por la consistencia, y en estorbarla- y no viene de fuera.

La unidad que hace posible el milagro de existencia, bien, verdad y belleza -sin límites, hasta el último rincón del universo y hasta la más insospechada dimensión o relación- hará que en el sistema de la realidad nos realicemos todos; no dejará de hacer ningún milagro de amor. Aun si resolvemos estorbar y rechazar dicha sinfonía, “desafinando”, la unidad nos persigue incansablemente con sus invitaciones a reconciliarnos, en arrepentimiento, corrección, penitencia y perdón, simbolizados en el “hijo pródigo” y el “buen ladrón” del Evangelio. La unidad nos ama y quiere nuestro bien mucho más que nosotros mismos. Y por ello quiere que nos unamos a su amor, pidiéndole y acompañándole en la oración de conducta -interna y externa- y palabras, abriéndonos a ella y dejándola actuar en nosotros, en profundo diálogo y unión con nosotros.

La unidad nos pide no pretender burlarla -como hacemos cuando tratamos de depender de nosotros mismos, cayendo en desesperación-, y que en cambio nos alegremos con la purificación del dolor, ofreciéndolo por el beneficio de los seres queridos. Hasta los que nos parecen los peores males y adversidades serán volatilizados y transformados en bien por el fuego del amor en que se funda la sinfonía de la realidad.

El apoyarse en uno mismo, ignorando a la unidad en que todo se funda, lleva a sentido de impotencia y barreras psicológicas, que llevan a no intentar lo que se predefine como imposible, cayendo así en profecías negativas que se autorrealizan. Creer que “somos así”, y por lo tanto somos prisioneros e impotentes frente al mal, es un error que lleva a desaliento, a no luchar y a entregarnos a la tiranía de lo inmediato -impulsos, modas, y otras influencias sociales-. Esta creencia nos lleva a identificarnos y confundirnos con lo inmediato -como si “fuéramos” los impulsos e influencias que nos arrastran-, en lugar de identificarnos con nuestra conciencia -o consistencia = conexión con la unidad- que es la base de nuestro ser y nuestro yo, manifestada a través de nuestra “voz de la conciencia”. Esta creencia falsa nos impide dominar lo inmediato, conectándolo en profundidad con el eje invisible del sistema de la realidad, basado en la unidad. De ese modo el creerse ladrón, mentiroso o criminal estimula y facilita el actuar en consecuencia.

La autoimagen positiva y autoestima de las personas es una necesidad, derecho y obligación, que se basa en la confianza en la unidad, y permite avanzar.

El tiempo es como la etapa de afinación para la sinfonía de la realidad; ésta se ejecuta plenamente más allá del tiempo.

### **Nuestro lugar: humildad y dignidad, basadas en la consistencia**

Todo lo recibimos, incluso la dignidad y dicha de la conciencia (consistencia) que nos permite abrazar ser, bien y verdad, distinguiéndolo de lo opuesto, y disfrutarlo. Debemos ubicarnos sin pretender ser más ni menos de lo que somos. La autocrítica positiva nos hace reconocer nuestras limitaciones y que nuestros avances son parciales y pequeños, pero muy importantes, pues podemos asegurar la buena dirección si nos conectamos con la unidad a través de la consistencia. De allí deriva nuestro derecho y deber de influir positiva y protagónicamente en todos nuestros ambientes.



Todos practicamos en parte la consistencia de modo genuino, pero también en parte practicamos la consistencia en forma espuria (“el justo peca 70 veces por día”). La vida es una perpetua lucha para hacer prevalecer la primera sobre la segunda, especialmente cuestionando, dominando y superando apegos a impulsos y normas sociales (o modas) no cuestionados, los cuales, en consecuencia, se convierten en amos tiránicos, en ambientes acostumbrados a convertir en reyes a los fragmentos.

Autosuficiencia y arrogancia son desubicaciones derivadas de cuando el éxito y las posesiones se nos suben a la cabeza, nos desubican y ponen en ridículo, omitiendo reconocer que todo lo bueno se lo debemos a otro: la unidad, única merecedora de todo. Es un error autoengañarnos mendigando complacencia y aplausos cómplices por merecimientos que no son nuestros.

Es también desubicarnos el hacer afirmaciones absolutas como si tuviéramos el conocimiento que no tenemos sobre la complejísima trama de dimensiones y relaciones de la realidad. Nos acercamos más a la verdad cuando aclaramos las limitaciones de nuestras afirmaciones, y el valor -especificando en qué grados y bajo qué condiciones- de afirmaciones opuestas o alternativas a las nuestras.

Necesitamos reconocer que el gran garante del futuro nuestro y de nuestros hijos y descendencia es solamente la unidad; y que nos desubicamos si pretendemos dominar y controlar la vida de hijos y descendientes, más allá de darles la guía de la consistencia con nuestro apoyo, testimonio de vida y de palabras. Necesitamos no olvidar que vivimos nuestro propio ciclo de tránsito y que a nuestros hijos les toca el suyo bajo su responsabilidad y con el apoyo de la unidad. Nuestro rol es buscar el reino de la unidad; ella se ocupa de lo demás.

## **Entrega completa, responsabilidad, sacrificio liberador y alegre por amor, basados en la consistencia**

Todo lo que tenemos es recibido, y por lo tanto debe entregarse sin retaceos a la unidad -de quien lo recibimos- y a la sinfonía de la realidad -de la que somos parte- para beneficio de todos -incluso el nuestro- según el plan de la unidad. Para ello necesitamos no dejarnos dominar y tiranizar por lo inmediato -apetitos, influencias, ego y apegos que privilegiamos, al acordarles privilegios que penden del vacío-. Necesitamos en cambio ofrecer y entregar lo inmediato y los fragmentos al servicio de unidad y consistencia, sin pretender usurparlos, encapsularlos y absolutizarlos. De ese modo se superan las inercias de adicción facilista a substitutos de la unidad, mediante el esfuerzo de reconectarnos a esta.

La verdadera entrega a la unidad y consistencia es silenciosa y sencilla, como la semilla que muere para dar la vida, sin cálculos, ni especulaciones para obtener algo para satisfacer impulsos e influencias, y sin limitaciones ni vanidad, disolviendo apegos, excepto el apego a la unidad, realidad y todos los seres según su lugar -de verdad y bien- en ella, sin sesgos, privilegios o exclusiones.

En todos sus momentos las personas optan entre consistencia e inconsistencia. Por ello la entrega, para ser completa, requiere ser continua, vigilando permanentemente para no caer en las trampas de impulsos, apetitos, modas, influencias e inercias, permisividad consigo mismo y con los demás, y manipulaciones engañosas, que requieren continua evaluación y cuestionamiento. Necesitamos conectarnos continuamente con la unidad, sin descuidarnos un instante, abasteciendo continuamente nuestras “lámparas” con el “aceite” de la opción consistente, escuchando solamente a la voz de la conciencia. Así superamos nuestra debilidad.

Para ello las personas necesitan dismantelar hábitos y apegos que reemplazan realidad y unidad por fragmentos -impulsos, placeres, dinero, poder, prestigio, entre otros- que se toman como absolutos. Para ello es

necesario que la hoguera del amor abrase a la persona, aplastando las desviaciones o apegos desviadores. Es también necesario que la persona trabaje con diligencia, perseverancia e intensidad para cuestionar y contrarrestar impulsos e influencias que buscan destruir al sistema del que somos parte, y a la unidad en que se basa. Tales impulsos e influencias actúan como caprichos interruptores de la acción de la consistencia, que se nutre en la conexión con la unidad. Los espacios no entregados a ser, bien y verdad, son ocupados por el mal: quien no suma, resta. Aflojar es caer, y estorbar, interferir y desafinar la sinfonía de la realidad.

Necesitamos optar ya, y en todo momento, viviendo en presencia de la unidad, única presencia clara, segura, necesaria, que todo lo hace posible, y que merece más respeto, amor, atención y dedicación que la presencia de cualquier persona. De ese modo aprovechamos la “buena compañía” de la unidad, que impregna así toda nuestra vida interior y exterior.

En todo momento optamos por consistencia o inconsistencia, pero no empezando de “0” sino que somos responsables de ir construyendo los marcos de referencia, caminos o escaleras en función de los cuales nos aproximamos -en mente, voluntad, corazón y acción- a la unidad -y a ser, bien y verdad que forman la realidad, de ella derivada-, por la cual optamos. Estas construcciones actúan como “segunda naturaleza”, conformando personalidad, y sociedad y cultura. Si bien nuestras opciones pueden servir para avanzar en consistencia, pueden también construir “torres de Babel” que no llevan a ninguna parte, o llevan a frustración. En cambio, los caminos hacia la unidad, que no son materiales sino espirituales, son hechos de reconocer, amar, servir y gozar unidad y realidad. El juicio crítico -basado en la consistencia o “voz de la conciencia”- continuamente nos permite evaluar tales construcciones para reforzar los componentes consistentes y dismantelar los inconsistentes.

Lo que ocurre en la sociedad no es responsabilidad de dirigentes y autoridades solamente, sino de los ciudadanos que creamos climas y tejidos sociales -normas sociales, grupos, familias, organizaciones, sistemas, etc.- de los

que dependen avances o retrocesos personales y sociales. A su vez la calidad de los resultados derivados de decisiones humanas libres deriva de que dejen a la unidad operar vía consistencia, cooperando libremente con tal operación, en lugar de interferirla a través de apegos inconsistentes a fragmentos (impulsos o influencias).

Los placeres que no se integran consistentemente a la realidad se hurtan a unidad y realidad, que exigen su restitución y compensación con moneda de sacrificio y autodomínio, inspirados por el amor, que permite vivir con alegría tales sacrificios, ya que son modos de destruir las cadenas que someten a la tiranía de lo inmediato en reemplazo del sistema al que pertenecemos y de la unidad que es su fuente, base, apoyo y fin. Para librarnos completamente de la tiranía de los placeres o apetitos que ilegítimamente nos dominan, necesitamos sacrificar toda la satisfacción espuria que a través de ellos obtenemos. Quienes disfrutan, triunfales, de placeres ilícitos deberían ver lo ridículo de su triunfalismo, ya que tal placer requiere ser restituido en moneda de expiación para no estorbar la unión con la unidad que es fuente de los únicos triunfos y felicidad genuinos. Ese es el sentido de penitencia, purificación y ofrecimiento -en expiación de nuestras faltas y pecados, y en unión al amor de la unidad-, que da valor al sacrificio, basado en amor a lo que merece ser amado.

La sinfonía de la realidad se sirve con realismo, construyendo con sacrificio, y también reconstruyendo con sacrificio lo destruido; al hacerlo por amor, ese sacrificio no empaña nuestra alegría, sino que nos hace sentirnos felices al considerar que nos ayuda a liberarnos de la dependencia de la satisfacción ilícita con que se pretende substituir unidad, ser, bien y verdad.

El desapego, negarse a sí mismo, cargar con su cruz y dar la vida para servir la vida, sacrificando lo efímero y secundario para servir lo genuino, profundo y permanente, elimina estorbos y adherencias a fragmentos absolutizados que pretenden reemplazar a la unidad, separando de ella. Así,

el sacrificio pone al servicio de la unidad y de su plan de ser, bien, verdad y amor, todo lo recibido de ella, con libertad y alegría. Así, en el tiempo todo funciona como semilla que muere para dar vida, con felicidad, elevándolo y convirtiéndolo en valiosa nota de la sinfonía de la realidad, cuando las personas tienen en cuenta el marco sistemático triunfal en que todo se integra, y la unidad absoluta en que él se funda.

¿Cuál es el sentido y valor de entrega y sacrificio? Todo lo que somos y tenemos es puesto en nuestras manos libres para que lo dominemos al servicio de la realización de la realidad y de los seres según el plan de la unidad. Por lo tanto, todo debe ser sacrificado para los fines de realización de las personas y la realidad, en ser, bien y verdad, y en alegría y felicidad.

### **Felicidad, conciencia, amor y consistencia**

La felicidad es la complacencia de ver el triunfo de ser, verdad y bien por quien los ama. Buscarla en fragmentos absolutizados -droga, dinero, prestigio, violencia, poder, sexo promiscuo, etc.- produce frustración, y ésta crece si se la quiere aliviar buscando exprimir más esos fragmentos. Las personas no pueden saciarse con fragmentos -espuriamente considerados absolutos- pues por su naturaleza -que las dotó de capacidad de consistencia, que a veces llamamos “voz de la conciencia”- necesitan y profundamente aspiran a lo realmente absoluto, que es la unidad (Dios) y la sinfonía de ser, verdad y bien de ella derivada, y de la que somos parte.

Todos los seres merecen ser respetados, amados y servidos en el lugar que tienen en el concierto o sinfonía de la realidad; tal amor supone liberarse del encierro del egoísmo y de la tiranía de impulsos, modas e influencias inmediatas que nos someten a los fragmentos como si éstos fueran absolutos y que nos impiden disfrutar del verdadero absoluto: la unidad.

La realidad está hecha de alegría, luz, color y sentido. Suma, integra y no desafina con la armonía sistémica -fundada en la unidad- que hace

existir a los seres, en verdad y bien. Aun cuando la realidad duela, como camino de esfuerzo y sacrificio, sabemos que todo existe, en definitiva, para bien y que incluso las desafinaciones se superarán.

La alegría tiene un lugar importante de amor y vida en la sinfonía o sistema de la realidad, con el efecto vivificador y facilitador del oxígeno y la savia en la vida orgánica y del aceite en la máquina. La alegría se vive en el tiempo como anticipo de la eternidad, que es el gran banquete de amor y felicidad al que la unidad nos invita y en el que ella se nos da a la medida de nuestra necesidad y capacidad, que es la medida de nuestro ser y vocación. Para entrar a este banquete necesitamos ir vestidos de amor, que nos limpia de toda desviación de la unidad y consistencia -de ser, verdad y bien-. La desviación deriva de apegos a fragmentos con que queremos reemplazar unidad y consistencia, usurpando, robando y desviando lo que no nos pertenece hacia un camino no querido por su dueño -la unidad- que nos ama y quiere un camino que nos llevaría a plena realización. No se deriva felicidad de ver el triunfo de unidad, realidad y seres, si no se los ama.

La "limpieza" del amor permite recibir el dolor en espíritu de fiesta y alegría, pues nos libera de todo apego que limita nuestro amor a unidad y realidad; nuestra fe y esperanza en ellos y nuestra alegría y felicidad con su triunfo. Estos rinden a la unidad homenaje, gloria y alabanza, unidos a la unidad, siendo así fieles en lo poco y en lo mucho, no como campanas vacías que resuenan.

Se empieza así en el tiempo a vivir la fiesta de la eternidad, con cada avance, guiado por la consistencia -que lleva a ser, bien y verdad- hacia la unidad. Al hacerlo nos unimos al triunfo de la unidad, no al triunfalismo ficticio que busca reemplazar a la unidad mediante el intento de ejercer poder absoluto sobre fragmentos tomados como absolutos.

Para sacar los frutos de las oportunidades que nos da la realidad, necesitamos continuamente afinar nuestros instrumentos -mente, corazón, voluntad, decisión, acción- con el sonido de la consistencia, en que se asientan ser, verdad, bien y amor. Ello se logra mediante vigilancia y oración continuas.

El amor es el modo de entregarnos a realidad y unidad. Va acompañado de felicidad, que es la alegría del amor. Si no hay alegría, no hay amor. La tristeza es signo de falta de amor, pues implica que nos negamos a sufrir con alegría al entregarnos y al entregarlo todo con amor. Implica apegarnos a algo de lo que debemos entregar -que es todo- y por eso no nos alegramos cuando advertimos que necesitamos renunciar a ello y no lo hacemos libremente.

*Consistencia espuria*



#### ¿Qué es la consistencia espuria?

La consistencia espuria pretende usar la consistencia contra sí misma, considerando absoluto no a la unidad sino a los fragmentos, interrumpiendo así caprichosamente la búsqueda de unidad y consistencia, dando al absoluto por hallado y poseído al privilegiar y absolutizar algunos fragmentos, excluyendo otros, apoyando este sesgo en la nada en lugar de respetar al sistema integrado, armonioso y consistente de la realidad, apoyado en la unidad. La consistencia espuria busca confundir y tergiversar con mentira y engaño. Llama virtud, verdad y bien a lo opuesto, bajo la tiranía de impulsos y modas; disimula contradicciones con ficciones, racionalizaciones e ideologías. Se llama bueno a lo malo e hipócrita a lo bueno. Y se avala todo ello con complicidades y complacencias recíprocas, que confunden y alejan el saludable dolor de la toma de conciencia. Pero solo se posterga fugazmente la frustración del efímero disfrute espurio, pues el reloj del tiempo sigue, y los fracasos y frustraciones -que persiguen a quienes buscan escapar de la consistencia, en desesperada carrera-, rompen los telones ensordecedores y enceguecedores de las cortinas que la consistencia espuria construye para ocultar o disimular sus contradicciones.

Consistencia espuria es también no abrirse -en mente, voluntad, corazón y acción- a existencia, bien, verdad, amor y alegría, ni entregarse a ellos según lo merecen, pues la unidad todo lo crea sin sesgos ni parcialidades. Encerrarse caprichosamente en la tiranía de fragmentos inmediatos -egoísmo, mezquindad, impulsos, modas y mitos- que usurpan el lugar

del todo -y de su fuente: la unidad-, impide dar, contribuir y recibir en el sistema de la realidad, según la complementación sistémica que establecen las leyes de la realidad (que lleva a ser, verdad y bien) derivadas de la unidad.

La consistencia espuria, en lugar de usar la consistencia para su objeto propio -ser, verdad, bien, amor y felicidad-, la somete a los fragmentos que ella está llamada a dominar, elevar y superar: así se abraza contradicción en forma de mentira y falsedad; daño, destrucción y odio; buscando gratificarse con ello y entregándose a ello en desesperada carrera de crecientes frustraciones, mentiras, odio y destrucción de sí mismo y de los demás. Tal elección espuria lleva a dejarse dominar y esclavizar por los fragmentos internos y externos en lugar de libremente dominarlos. Lleva también a caer en facilismo, simplismo, unilateralismo, improvisación y negligencia, en lugar de entregarse completamente a servir los fines deseables, con los medios más eficaces.

La consistencia espuria se practica socialmente a través de complicidades y complacencias. Las personas así usan de modo torcido su capacidad de consistencia para servirse recíprocamente de falsos testigos y garantías de la consistencia de lo inconsistente -esto es: de la verdad de lo falso; de la bondad de lo malo; de llamar amor a egoísmo, hedonismo, explotación y uso del otro, etc.- en lugar de desear y servir a ser, verdad y bien. De nada les sirve tal intento de reemplazar las leyes de la realidad, substituyendo a su base absoluta (unidad). Las personas caen en frustraciones, fracasos y deterioro de calidad de vida; caen en autodestrucción quienes se dejan alucinar y engañar por dinero, poder, placer, prestigio, éxito, entre otros fragmentos que se privilegian y se toman como mitos o panaceas absolutos y fines últimos. Ello es seguido por síndromes como los del Rey Midas, de pérdida de defensas espirituales (SIDA espiritual), de la construcción de inútiles Torres de Babel, del Pobre Hombre Rico y del aprendiz de hechicero.

La consistencia espuria sirve a la contradicción, por ejemplo, llamando amor a dejarse dominar por el impulso sexual y usar, explotar y

dominar al otro y a uno mismo para satisfacerlo, cuando el amor es dar y darse al otro y a sí mismo para su beneficio. La consistencia espuria también sirve a la contradicción cuando usa la ley, el poder judicial, la policía, etc., no para el bien común sino para lo contrario.

Se forman así normas, estructuras y sistemas sociales perversos, que refuerzan en espiral vicioso los factores destructivos. Por ejemplo, personas y familias dejan entrar en sus hogares, mentes y corazones, como “caballos de Troya”, a los mensajes engañosos de las “industrias de la muerte” (tráfico de drogas, armas, prostitución, pornografía, mafias, etc.), que esclavizan, explotan y corrompen a sus hijos, filtrándose en sus mentes, corazones, voluntades y hogares.

El descuido de los valores espirituales, familiares, morales y humanos en las sociedades materialmente exitosas, lleva a infelicidad y auto-destrucción por soledad, vaciedad, pérdida de sentido de la vida, inseguridad espiritual, afectiva y emocional, enfermedad mental, depresión, y todo género de desviaciones y perversiones con que inútilmente se pretende reemplazar la base de ser, verdad, bien y felicidad, que es la consistencia.

Es inútil buscar una salida a estos problemas en dinero, éxito, vanidad, poder, drogas, violencia, sexo promiscuo y antinatural, consumismo, hedonismo y carreras materialistas, multiplicando dosis y velocidad para solamente incrementar la frustración y destrucción de personas, pues todas necesitan, y profundamente aspiran a ser, verdad y bien, basados en el absoluto de la unidad, con la que se conectan vía consistencia.

Si no damos a unidad y realidad todo lo que les pertenece, nos autoexcluimos -pues somos parte de la realidad-, cayendo en contradicción, causando nosotros mismos nuestro castigo, al realizarse inexorablemente la sinfonía de la realidad gracias al poder de la unidad.

Con la contradicción y el mal buscamos destruir el sistema del que somos parte y al que pertenecemos, y su punto de apoyo -la unidad-. Al hacerlo nos autodestruimos, pues el mal no tiene fuerza propia -no tiene ganancia o

beneficio alguno-: el bien lo aplasta y nos invita a reconstruirnos. Contradicción y mal existen sólo para ser vencidos por el bien, como oportunidad para que libremente nos unamos a la unidad para construir, defender y reconstruir el bien.

La consistencia espuria priva de la libertad de conocer, desear, sentir y hacer desde el ángulo de la unidad, fuente de ser, verdad, bien, amor y felicidad, que supera todo sesgo, privilegio o exclusión.

## **Substitutos de la unidad, y consistencia**

Con frecuencia las personas son atraídas por fragmentos que ellas tratan como si fueran absolutos, como mitos y panaceas que reemplazan a unidad y realidad, por los cuales se dejan tiranizar, en lugar de dominarlos. Tales son: dinero, éxito, placer, poder, prestigio, materialismo y consumismo; facilismo, simplismo, unilateralismo e inercia; globalización, primer mundo, informática, tecnología, ciencia, comunicaciones, mercado; ego, comparación, envidia, celos, competencia, odio, violencia, dominio y explotación del otro y perversión, entre otros.

Estos fragmentos son sólo medios o materia prima para ejercer la consistencia dominándolos, sirviendo así a la realización humana al someter los fragmentos a ser, bien y verdad y al insertarlos en el marco y sistema de la realidad a través de la consistencia. No son trofeos a exhibir por sus detentadores; en cambio indican la responsabilidad de estos de emplearlos para la realización humana, comportándose como “siervos de siervos”.

El desafío no es tener más sino usar mejor los fragmentos o medios, sin absolutizarlos. Los medios o fragmentos claman para ser así dominados y guiados por los seres humanos para cumplir de este modo con su función de servir ser, bien y verdad. Para ello los seres humanos necesitan ser educados, como detentadores y responsables de medios: aun los más débiles deben supervisar y controlar a los poderosos. Las posesiones son minúsculas

en el marco de la realidad. Incluso la educación, el lenguaje, la ciencia, la tecnología, si no se usan bien, son dañinos. Si los usamos mal, como aprendices de brujo, crean confusión y daño.

Al ser absolutizados, los fragmentos bloquean y oscurecen nuestro horizonte, impidiendo ver la luz de unidad, realidad, ser, bien y verdad. Las personas que caen en esto se desperdician en fútil competencia de aspirantes a substitutos de la unidad, perdiendo la paz y felicidad a las que tienen derecho. En lugar de sumar con amor, restan y multiplican por “0”, desubicando objetivos y conductas. Y duele especialmente descubrir que lo que caprichosamente se pintó de absoluto no lo es, que no lo controlamos absolutamente, como imaginábamos; y que de hecho se nos escapa, nos daña y nos frustra.

### **Engaños y fraudes contemporáneos, y consistencia**

Personas y sociedades contemporáneas están desconcertadas ante los engaños y fraudes que viven en medio de la enorme cantidad y velocidad de investigación, información y comunicación que, lejos de clarificar, confunden; y ante las decisiones, normas y organizaciones sociales y públicas que, lejos de promover el bien común, lo traicionan. Se necesita un esfuerzo profundo para entender por qué pasa esto; y para buscar cómo emplear las capacidades humanas para superar y revertir tales distorsiones.

La clave para tal esfuerzo de esclarecimiento y orientación es el uso genuino de las capacidades humanas superiores, que aquí llamo de consistencia, para cuestionar supuestos e inercias perjudiciales, superando contradicciones en la integración de la realidad, lo cual permite dominarlo todo al servicio de la realización humana, mediante conocimiento y comprensión de la verdad; práctica de amor y servicio del bien; y regocijo con ellos.

A través de esas facultades superiores -de consistencia- las personas implícitamente conocen, aman, sirven y gozan todo lo existente en su profundidad -de ser, verdad, bien y amor- y esto las lleva a trabajar incansable y

progresivamente para hacer explícito el conocimiento referido a seres y aspectos concretos, y volcar en ellos amor, servicio y regocijo. Usando la capacidad de consistencia de modo genuino o irrestricto, las personas construyen al servicio de bien y verdad en sociedad, cultura, ética, ley, ciencia, tecnología, política, economía y todo avance humano, en lugar de contribuir a lo opuesto mediante engaño y fraude.

De ser guiadas por la consistencia espuria, tales creaciones son retrocesos y perjudican a personas y sociedades: en este caso ego, caprichos, impulsos, modas y panaceas materialistas -como dinero, poder, placer y prestigio- se consideran como absolutos y con ellos se pretende reemplazar a unidad y realidad, interrumpiendo y distorsionando la relación de consistencia que existe entre todos los seres y partes de la realidad, que funcionan como notas de una sinfonía integradora. De ese modo la consistencia espuria trae fracasos y frustraciones, pues la unidad lleva de modo invenciblemente consistente a realizarse al sistema de la realidad, excluyendo y superando contradicciones que se oponen a ser, verdad y bien. Cuando vemos que aun instituciones que pensamos son para el bien común (ej.: servicios de educación, salud, ley, gobierno, justicia, policía, entre otras) no llevan a él, o llevan a lo opuesto, es porque se desviaron de la consistencia, y la realidad les da frutos según lo que siembran; esto nos sirve de aviso para detectar en qué estamos siendo inconsistentes, y corregirlo.

La consistencia espuria opta por contradicción, mal y mentira, llamando amor al egoísmo, virtud al vicio, y vicio a la virtud; es inconsistente: por ejemplo, declara adhesión a derechos humanos, libertad y honestidad, y practica lo contrario. Para ello emplea manipulaciones, racionalizaciones, complacencias y complicidades, que engañan a los demás y a sí mismo. Así genera su propio castigo de frustración y autodestrucción, ante la fuerza invencible de ser, verdad, bien y amor. Así destruye la calidad de vida, en medio del aparente éxito de la consistencia espuria. En efecto, si bien ella deslumbra con avances materiales, científicos, tecnológicos, consumismo y cosmética, en la

superficie, destruye lo más importante y profundo: los valores familiares y morales, la integridad personal; la seguridad espiritual y afectiva de las personas; y la salud física, psicológica y social. De ese modo la corrupción de lo óptimo (mejor) lleva a lo pésimo (peor): los medios o talentos puestos bajo responsabilidad de los seres humanos para el bien, al no ser empleados para tal fin, llevan al mal, con dramática destrucción.

Torrenciales 'lluvias' de mensajes dispersos, superpuestos y contradictorios necesitan que el juicio crítico de la consistencia los integre según ser, verdad y bien; y es necesario que, sobre esa base, rechace lo inconsistente -malo, falso- y refuerce lo consistente. De lo contrario, tales 'lluvias' intoxican, contaminan, confunden y descarrían a personas y sociedades.

Las dificultades son oportunidades de dominar distintos aspectos de la realidad al servicio de unidad y consistencia -bien y verdad-, con humildad, confianza, paciencia y ánimo, y con autoimagen y autoestima positivas. Así también las excepciones son oportunidades para hacer avanzar la ciencia, y el sacrificio es oportunidad de superación de obstáculos y de apegos que interfieren con la libertad y realización humana, y de avanzar en la elevación hacia unidad y consistencia.

Adoptar modelos, hábitos y normas sociales que vienen rodeados por el halo del éxito es un simplismo que omite analizar críticamente, con profundidad y rigor, los componentes consistentes e inconsistentes, sus causas y consecuencias, para así adoptar los primeros y rechazar los segundos. Ello lleva a personas y sociedades de tercer y primer mundo a adoptar modelos materialistas, alucinados por dinero, poder, prestigio y éxito, que deterioran la calidad de vida al descuidar valores espirituales, morales, familiares, humanos y afectivos.

*Avance en consistencia genuina*



## Capítulo 5

### *Avance en consistencia genuina*

#### **La consistencia como criterio de verdad, bien, ser y deber ser, lo mejor, lo válido, lo valioso y lo deseable**

La consistencia implica fidelidad a estos valores sin privilegiar, excluir ni desubicar aspecto alguno, ya que sólo reconoce prioridad a la unidad, base de todo.

El deber ser es el plan de la unidad para todos los seres. Este plan se refleja en el ser de cada ser y del conjunto de los seres, en leyes que se realizan inexorablemente, llevando a fracaso y frustración a quienes las violan -apoyándose en la nada, en contradicción y autodestrucción-, invitándolos a reflexionar en ello y a corregirse. El aparente éxito de mal y contradicción es revertido en los sistemas más amplios, y completamente en el sistema de la eternidad, pues todo converge solo en la unidad. Las leyes del ser y del deber ser son de consistencia, y las conocemos como verdad, bien y lo deseable, a través de la consistencia -el criterio último para juzgarlos- gracias al hecho de que también nuestro mundo subjetivo está organizado por la consistencia alrededor de la unidad, a través de nuestras facultades superiores o de consistencia.

#### **Análisis crítico y consistencia**

El análisis crítico es el esfuerzo que hacen las personas para distinguir los ingredientes de consistencia de los de inconsistencia en lo que pensamos, deseamos, sentimos, decidimos y hacemos, cuestionando el supuesto

de que ello es verdadero, bueno, válido o mejor. Para ello exploramos la influencia de impulsos y normas sociales -hábitos (mentales, afectivos, volitivos y de acción) regularmente compartidos-, que tendemos a considerar válidos, sobreestimando el testimonio de validez derivado de que otros o nosotros hemos adoptado tales hábitos. En cambio, el análisis crítico requiere cuestionar tales supuestos, evaluando los componentes, las causas y consecuencias de impulsos, normas sociales y hábitos personales, y también de estructuras, sistemas y organizaciones sociales, y los modos alternativos para mejorarlos. Se evalúan especialmente las decisiones tomadas para adoptar tales hábitos y normas sociales, sus fundamentos, y la aplicabilidad de los mismos a situaciones y contextos cambiantes. Ello es esencial para sustraernos de la tiranía del sometimiento a la inercia de lo inmediato, sin buscar sistemáticamente lo invisible y subyacente, debajo de las apariencias. Un ejemplo de esta tiranía lo da el comportamiento de personas arrastradas por turbas, que pierden capacidad de pensar, desear, decidir y actuar independientemente, según lo describió Lebon.

El juicio crítico revisa continuamente los eslabones anteriores de nuestras ideas, deseos y sentimientos, considerando lo que hay detrás de ellos y debajo de la superficie, cuestionando supuestos al conectar todo con la unidad a través de la consistencia.

El juicio crítico también indaga en el grado de validez de lo opuesto a lo que suponemos es válido, y bajo qué condiciones, con apertura y sin autosuficiencia.

El juicio crítico permite así cuestionar supuestos, distinguiendo y combinando lo consistente para apoyarlo, y lo inconsistente para rechazarlo. De ese modo se adoptan selectivamente algunos componentes de normas sociales y modelos de sociedad y se rechazan otros, sin extrapolaciones rígidas.

## **Integración, equilibrio, justo punto y consistencia**

Todo lo existente está integrado -por la unidad- en realidad, bien y verdad y en goce de la felicidad. Reconocer, amar, servir y gozar todos los seres existentes en sus respectivos lugares en la realidad, y a la unidad por encima de ellos, es la misión humana. Pensamiento, voluntad, sentimiento y acción son solo aspectos de una opción indivisible por unidad y consistencia -que llevan a ser, bien y verdad- o contra ellas. Por ejemplo, la dimensión cognitiva es sólo un aspecto de nuestra relación con la realidad, y no basta. Necesitamos ser coherentes, también amando, sirviendo y gozando ser, bien y verdad cognitivamente hallados. Los conceptos y palabras apoyan de modo complementario el resto de las conductas, y sólo son útiles y válidos cuando son consistentes entre sí, como consecuencia de ajustarse a la unidad sin sesgos.

Quienes avanzan en excelencia en arte, ciencia, deporte, empresa y en otros campos, necesitan insertar e integrar esos aportes en el marco omnicomprendido de la realidad -hecho de ser, verdad y bien-, sirviendo a realización de personas y realidad, sin dejar que el éxito se les suba a la cabeza con autosuficiencia, orgullo y adulación. De este modo las excelencias parciales de cualquier ámbito -arte, ciencia, deporte, empresa, etc.- necesitan integrarse al servicio de la excelencia global -o sea, consistencia genuina o irrestricta- de la gran sinfonía de la realidad, al servicio de la realización humana y de la realidad, sirviendo a la unidad.

Los términos aparentemente separados u opuestos son integrados por la unidad: mente, voluntad, sentimiento y acción; estabilidad y cambio; fines últimos y medios eficaces; filosofía, humanidades, ciencias sociales y culturales, ciencias físicas, naturales y matemáticas; decisiones libres y normas sociales; lo universal y lo concreto; lo general y lo específico; simplicidad y complejidad; lo teórico, lo práctico y la investigación empírica; ciencia, experiencia y sentido común; teoría y método; disciplina e interdisciplina;

trabajo personal y en equipo; investigación y acción; lo cualitativo y lo cuantitativo; sacrificio y felicidad; bien propio y ajeno; rigor y flexibilidad, entre muchos otros. De ese modo dimensiones en apariencia opuestas o dispares convergen a servir ser, bien y verdad, en integración de consistencia.

Todos los aspectos de la realidad están relacionados entre sí sistémicamente, se complementan entre sí, y necesitan ser tratados así, buscando aproximarnos con cuidado al justo punto, como el jugador de golf se va acercando al hoyo a través de golpes sucesivos. De ese modo es necesario buscar la realización integral e integrada de todas las dimensiones de persona, sociedad y realidad, evitando excesos, unilateralismos y pendularismos perversos; por ejemplo, el economicismo, que descuida aspectos humanos y sociales.

Necesitamos integrar el inmenso océano de mensajes que recibimos a través de cultura, ciencia, investigación, publicaciones, normas sociales, interacción social y medios de comunicación social, Internet, y otros medios, insertándolos en el marco sistémico de la realidad.

## **El marco y la consistencia**

La consistencia exige aproximarse al marco omnicomprendivo de la realidad, que es el sistema que abarca a todos los sistemas, y así integra entre sí todos los seres, partes y relaciones de la realidad. Los aportes de todos los tiempos, generaciones, sociedades, culturas y personas son ingredientes y materia prima para formar este marco en cada persona. Dicho marco requiere ser construido, cuestionado y mejorado en base a la consistencia, para superar privilegios, exclusiones, apegos y sesgos, y aumentar la riqueza y armonía de componentes y relaciones e inferencias, y así construir y desarrollar su integración para aproximarse cada vez más a la consistencia -de ser, verdad y bien- que caracteriza a la realidad y a las leyes de las capacidades humanas superiores para relacionarse con la realidad. Para ello es necesario aprovechar, cuestionar e integrar todos estos aportes, en trabajo en equipo interminable.

El ejercicio genuino de la consistencia requiere entrega y vigilancia total y continua: investigando y evaluando sin descanso, para mejorar cada vez más conocimiento, amor y servicio de unidad, realidad y seres que la integran y la complacencia con ellos. Requiere llegar al fondo, donde todo se asienta (la unidad); adherir a todo lo que sintoniza con la unidad a través de la consistencia; y rechazar todo lo que desafina con ella.

Sobre esa base el ejercicio genuino de la consistencia requiere esforzarse para insertar todo en un marco que considere con cada vez mejor aproximación el conjunto de la realidad, presidido por la unidad, cuidando y asegurando lo máximo posible que el único criterio orientador sea el de consistencia, que solo apunta a la unidad.

Una vez adoptado el compromiso con la consistencia genuina, y al avanzar en el esfuerzo de desarrollar, abrazar, servir y gozar un marco integrador, se va generando un hábito facilitador de derivar variantes de consistencia sobre cada tema, como un compositor (ej. Mozart) lo hace -a nivel parcial, en lo estético musical- en sus sinfonías. El principal desafío es el de desarrollar esa facilitación e integración a nivel global, aplicando la consistencia de modo genuino e irrestricto, trabajando para construir, para tal fin, un marco omnicomprendivo donde insertar e integrar todo avance parcial.

### **Apertura, profundidad, trascender lo inmediato, visión estratégica y consistencia**

La consistencia implica abrirnos a nuestro ser, al sistema del que formamos parte, y a la unidad que es su fuente y apoyo, considerando la realidad sin privilegios, exclusiones ni sesgos. Por lo tanto, cuestiona nuestros supuestos y afirmaciones, considerando en qué medida y bajo qué condiciones supuestos o afirmaciones opuestos son válidos. Así va superando contradicciones y paradojas.

En esta apertura, que es la visión estratégica de la consistencia, es menester ir más allá de lo inmediato y de la superficie, considerando las cadenas de relaciones que ligan los seres, hasta las últimas implicaciones, buscando integrarlo todo en el marco omnicomprendivo de la realidad. Esta profundidad trasciende lo inmediato, buscando sin descanso acercarse a la unidad y conectarlo todo con ella, en integración de consistencia. Va más allá del tiempo y del espacio, y busca ponerse en la perspectiva de la unidad, que está por encima de ellos. Supera así la distorsión de perspectiva de encerrarse en un rincón o cápsula. Sólo la unidad está libre de ese encierro. La apertura de la consistencia va así a la raíz, en lugar de conformarse con técnicas manipulatorias de aprendices de brujo, como magia, pseudoespiritualismo, new age, técnicas de cómo hacer amigos, de control mental, y tantas otras. Se trata de una apertura sistémica y rigurosa, respetuosa de todos los seres y relaciones de la realidad, sin sesgos, privilegios ni exclusiones.

### **Frutos de obstáculos y contradicciones: leer en la realidad, corregir caminos, prevenir, superar improvisación y consistencia**

Como todo lo que la unidad permite es para bien, las personas pueden aprovechar los obstáculos y las contradicciones como materia prima para construir y avanzar mediante integraciones superiores. En fracasos y frustraciones pueden leer los mensajes o advertencias de la realidad, que enciende luces rojas para indicarnos que hemos equivocado el camino, invitándonos a corregirlo y así prevenir males mayores sin esperar que éstos nos sacudan más enérgicamente para despertarnos. Ahorran así daños y sufrimientos de aprender a golpes, y golpes fuertes, cuando el agua llega al cuello.

Luchar contra la corriente de inercias -internas y externas- es parte de la liberación y afirmación del rol protagónico consistente de las personas. Las debilidades y los obstáculos son bendiciones que permiten a las personas trabajar y luchar para superarlas, unidos a la unidad. Los seres humanos

recibieron todos sus talentos, dones y recursos para ofrecerlos para la realización de personas y realidad, en cumplimiento del plan de amor de la unidad. Por lo tanto, esfuerzo, sacrificio y lucha contra desviaciones (de la consistencia) son una ley básica de la vida, para servir ser, verdad, bien, amor y felicidad, con sacrificio: muriendo por la vida.

Los fracasos y las frustraciones derivan de la realización inexorable del sistema de la realidad, que se realiza y castiga desviaciones, lo que sirve de advertencia o lección educativa que envía la realidad. Estas se pueden aprovechar solamente si se lee con los lentes de la consistencia, y no insistiendo en privilegiar y absolutizar fragmentos, buscando mil racionalizaciones y excusas, engañándose a uno mismo; ni sobreprotegiéndose para eludir los desafíos de la realidad, cayendo así en atrofia. Los contratiempos sirven para construir, y la construcción es nuestra respuesta consistente a ellos, que solo puede venir de dentro -de nuestra capacidad de consistencia-, no de fuera. Nuestra inspiración interna de consistencia nos permite trabajar con otros que la comparten: ambas partes eligen y aceptan esa cooperación aplicando libremente su propia inspiración interna de consistencia.

La idea de unidad permite ver y predecir el futuro invisible, construyendo para él, libre y protagónicamente, en lugar de dejarnos pasivamente empujar y arrastrar por los hechos, buscando soluciones tardías, asistenciales y costosas. Para ello la consistencia permite superar improvisación mediante método, sistema, rigor, creatividad, innovación, información, disciplina, profesionalidad, organización y planificación.

Se somete así lo inmediato y el fragmento al conjunto de realidad y a la unidad que los preside a través de la consistencia, de la que derivan ser, verdad y bien; aun cuando solo gradual y limitadamente podamos ir relacionándonos (en conocimiento, voluntad, interacción y gozo) con el conjunto.

Leemos los mensajes de unidad y consistencia en nuestra realidad interna y externa, hecha de dones de la unidad, que reflejan la conducta consistente de la unidad.

Y descubrimos que nuestra misión en la vida es avanzar con esfuerzo y sacrificio, entregándolo todo, dando la vida para servir la vida; puesto que todo sólo existe para el fin de servir a la unidad y a nuestra unión con ella en amor, ser, verdad, bien y felicidad, de donde derivan realización humana y calidad de vida.



*Dimensión social y  
cultural de la consistencia*

### *Dimensión social y cultural de la consistencia*

#### **Estabilidad, cambio, inercia, apego y consistencia**

Las personas necesitan vivir en continua revitalización y renovación, como las células del cuerpo, superando toda inercia o apego que desvíe de la fidelidad a unidad y consistencia, preservando lo que se ajuste a éstas y cambiando lo que desafine con ellas, recorriendo ese camino hasta las últimas implicaciones. De este modo el compromiso permanente y estable con unidad y consistencia (incluyendo ser, verdad y bien) requiere cambio para ajustar a él todos los componentes de la variedad, a lo largo del tiempo, espacio y las demás dimensiones y relaciones.

#### **Comunicación, escuchar y consistencia**

Todas las personas pueden dar mucho con solo escuchar, interesarse por el otro, buscar comprenderlo y apoyarlo, dando amor y aceptación, y ejemplo de ello.

Las personas necesitan escuchar primero a la unidad, la gran interlocutora, procurando ponerse en su lugar, según su vocación de actuar al modo de la unidad; y luego escuchar a los demás y a sí mismas -inspiradas por la unidad a través de la consistencia- con apertura.

Las personas envían mensajes a sí mismas y a los demás. Si son espurios, privilegian fragmentos o caprichos reemplazando a unidad y realidad. Compartir e intercambiar mensajes genuinamente consistentes, en

la comunicación e interacción, contribuyen a avance y realización humanos.

Toda conducta es lenguaje, pues refleja el interior -pensamientos, deseos, sentimientos, decisiones- de la persona. Se conversa consigo mismo y con los demás de modo implícito -por la conducta e interacción- o explícito -con lenguaje simbólico y palabras-.

Las conductas de las personas, así como las del sistema o sinfonía de la realidad -y la unidad que la dirige-, son lenguajes que indican la inspiración interior -consistente o inconsistente- que las mueve. La comunicación de lo interior, a través de lo exterior, ofrece a los demás modelos consistentes o inconsistentes, a través de conductas, ejemplo, palabra, medios de comunicación social, educación, interacción y otros medios.

### **Calidad de decisiones, normas sociales y vida y consistencia**

La calidad de las decisiones, normas sociales y vida -propia y ajena, en todas sus dimensiones- deriva del ejercicio genuino de la consistencia, sacrificando lo inmediato -sometiéndolo a la unidad, en lugar de reemplazar a la unidad con ello- al servicio de la unidad y del sistema de consistencia, ser y bien de ella derivado. Así las personas se sacrifican en el altar de las personas (los demás y ellos mismos) y no en el altar de sus impulsos y caprichos.

Para ello se ponen medios eficaces al servicio de fines últimos deseables: valores espirituales, familiares y humanos; verdad; amor incondicional y servicio al bien; y complacencia con él.

### **Normas sociales, consistencia y decisiones libres**

Continuamente pensamos, deseamos, sentimos, decidimos y actuamos aplicando hábitos compartidos con los demás -normas sociales-. Estas tienen la fuerza de "segunda naturaleza" que continúa por inercia y sin cuestionamiento, al convertirse en hábitos avalados por el testimonio de

quienes -otras personas y nosotros mismos- votan por ellos al practicarlos. Y si no se evalúan y cuestionan, se endurecen como celdas de cemento. Para poder evaluar las normas sociales, y así aceptar lo consistente y rechazar lo inconsistente en ellas, es menester tomar conciencia de que las aplicamos inconscientemente como si fueran parte nuestra por naturaleza; y es necesario indagar qué efectos beneficiosos o perjudiciales derivan de ellas y cómo mejorarlas. Para esto último nos resultará importante entender el origen de las normas sociales, por qué se adoptaron inicialmente, y cómo fueron modificándose a través de la “normación social”, mediante la cual cada persona y grupo las modifica, al adoptarlas y al aplicarlas en distintos tiempos y circunstancias; y es necesario analizar además aciertos y desaciertos de adopciones y modificaciones de normas sociales.

De ese modo no tomamos por supuestos incuestionables los legados de supuestas soluciones a los problemas de la vida recibidas de los demás y de nosotros mismos. Por el contrario, los tomamos como alternativas, que pueden considerarse como hipótesis a confirmar o refutar a través de la aplicación del juicio crítico de consistencia, que busca respetar ser, verdad y bien, sin privilegios, exclusiones ni sesgos.

Por ello es importante esclarecer, guiar y educar a las personas, para que tomen mejores decisiones y construyan y adopten mejores normas sociales y combinaciones de ellas.

Las personas continuamente deciden y actúan, en conjunto con los demás, construyendo y modificando hábitos regularmente compartidos que llamamos normas sociales. Al hacerlos hábitos deciden repetirlos, y así predecir o anticipar sus futuras decisiones, libremente construyendo una “segunda naturaleza” que condiciona su futuro. Son así condicionadas por los demás -aun por sus más remotos antepasados- y por sí mismas, y condicionan a los demás -aun a los más remotos descendientes- y a sí mismas. Sin embargo, en todo momento las personas deciden libremente seguir tales decisiones previas incorporadas en normas sociales, o apartarse de ellas para

mejor, aplicando al juicio crítico de consistencia, o para peor, sometiéndose a impulsos o influencias no dominados.

Al decidir, actuar y adoptar hábitos, las personas lo hacen pensando que eligen lo que merece ser elegido, por ser deseable y valioso, que satisfará sus necesidades y aspiraciones; y lo repiten pensando que los demás y ellas mismas -tomados así como jueces y testigos aptos, por estar dotados de las capacidades superiores, o sea de consistencia- lo eligieron antes por tales razones.

Sin embargo, son conscientes de que tanto los demás como ellos mismos a veces se dejan llevar no por tal juicio de consistencia -respetando, amando, sirviendo y gozando todos los seres, según su realidad sin sesgos-, sino por la presión de impulsos, caprichos e influencias inmediatas, con frecuencia engañosos; y se dejan aprisionar por éstos. Al no dominar a estos según la consistencia, que evita sesgos y contradicciones, caen entonces en contradicción, fracaso y frustración, al ponerse contra ser, verdad, bien y amor, reforzándose perversamente en complacencia y complicidad autodestructiva.

En todo momento las personas pueden juzgar si sus decisiones y normas sociales son guiadas así por la consistencia genuina o por la espuria, y necesitan cultivar y combinar las guiadas por la primera y rechazar las guiadas por la segunda, ejerciendo la consistencia en conjunto con los demás. De ese modo la libertad siempre condiciona las normas sociales y las usa como materia prima para el bien o el mal.

Así, la consistencia libremente lleva decisiones y normas sociales hacia pensamientos, deseos, sentimientos, preferencias, acciones y normas sociales que optan por consistencia, bien y verdad, y la inconsistencia lleva hacia lo opuesto. Las normas sociales condicionan a las decisiones humanas en la medida en que las personas libremente dejan que ello ocurra. La conciencia de esto ayuda a trabajar y focalizarse empleando libertad (dimensión de la consistencia) para elegir mejor, evitando resultados no deseados y dañinos, haciendo uso

del juicio crítico. De lo contrario, las personas se dejan engañar y descarriar por decisiones y normas sociales inconsistentes, que se contradicen entre sí y no contribuyen a la sinfonía de la realidad sino que la interfieren.

## **Fines, redes sociales sanas y consistencia**

La consistencia lleva a servir fines últimos (espirituales, familiares, interpersonales) con medios eficaces (económicos, políticos, científicos, tecnológicos, entre otros; y con todas nuestras capacidades interiores). Para ello es menester evaluar y refuncionalizar normas sociales, organizaciones, estructuras y sistemas sociales, y ámbitos de acción (ej. educación, salud, economía, etc.), a fin de que ellos cumplan efectivamente con sus fines de bien común, y no los opuestos.

Las personas que busquen contribuir a servir así al bien común con ética y eficacia necesitan identificarse entre sí, comunicarse y organizarse en redes sanas u organizaciones de la sociedad o del sector público, a efectos de ayudarlas a cumplir sus fines de bien común, contrarrestando la influencia de las organizaciones corruptas, criminales o ineficientes. Para ello deben elaborar “quién es quién” en ética, profesionalidad y excelencia en cada área.

A tales redes sanas debemos los avances humanos y sociales que se logran a pesar del trabajo desleal y destructivo de las redes sociales enfermas. Quienes tienen más talento, tienen más responsabilidad, pero todos tenemos talento, influencia y responsabilidad: influimos -para bien o para mal- todos los días y momentos.

## **Poder de las normas sociales, lo informal, lo estructural y la consistencia**

El poder de las normas sociales se refleja en que el poder del Estado, ley, empresas, ejércitos, autoridades y dirigentes, deriva de ellas. Son instrumentos en manos de los ciudadanos. Por lo tanto, es fundamental trabajar

para hacerlas consistentes, empezando con nuestra conducta interior y exterior, base y fuente de las normas sociales. Con ello contribuimos a la realización humana y calidad de vida propia y ajena. Ello incluye: toma de conciencia con análisis responsable; comunicación con personas que trabajan con ética y eficacia para el bien común; organizarse con ellas en redes sanas para servir en conjunto el bien común con ética y eficacia; y contribuir así a desarrollar poder sano, y ciudadanos, dirigentes y autoridades sanos, y a prepararlos, elegirlos, controlarlos, mejorarlos. Se contrarresta así al marketing que busca engañar a los ciudadanos para hacerlos actuar contra su bien y el bien común, para servir fines espurios.

Las organizaciones informales y las normas sociales informales -más allá de lo formal- ejercen más influencia que las formales para bien o para mal. Cada persona da todo el tiempo su “toque personal” a normas sociales, organizaciones y vida social, reforzando algunas y contrarrestando otras en procesos que llamo normación social. Todos los ciudadanos comparten esta responsabilidad, aun cuando los que tienen más recursos e influencia -dirigentes, científicos, autoridades, padres, educadores, comunicadores, medios de comunicación social y otros influyentes- tienen especiales responsabilidades en función de tales “talentos” u oportunidades recibidos. Y se equivocan quienes piensan que el bien común es responsabilidad de los demás, no de ellos mismos.

Los procesos sociales como burocratización, urbanización, migraciones, distribución de ingresos y riqueza, crecimiento de necesidades -incluyendo genuinas, superfluas y perversas-, lluvia de mensajes y requerimientos que fluyen sobre las personas; los procesos de retroalimentación social (círculos o espirales) y la imagen de lo posible o imposible requieren un especial análisis de consistencia a efectos de cultivar sus aspectos positivos y contrarrestar los negativos, que interfieren la calidad de vida y realización humana. Si no lo hacemos, por falta de conciencia o de voluntad de luchar por el bien común, estos procesos se convierten en obstáculos estructurales

al bien común, en lugar de emplearse como instrumentos para servir calidad de vida y realización humana, que es lo que les da legitimidad. Cuando se practica “cirugía social” para superar estas y otras patologías sociales, es menester discriminar, cuidadosamente, lo enfermo para ser combatido y lo sano para ser preservado y fortalecido, en lugar de caer en destrucciones indiscriminadas de cambios y excesos pendulares o pseudorevoluciones.

### **Dicotomía sagrado-efectivo y consistencia**

En cualquier momento las personas pueden ejercitar la consistencia genuina seleccionando entre el repertorio de valores y normas sociales de su cultura. Por lo tanto, corrupción, ineficiencia y otras fallas de sociedades y países, pueden combatirse sin esperar décadas o generaciones a supuestos cambios teóricos de valores. El ejercicio de la consistencia genuina continuamente hace cambiar para bien los valores -aun cuando más lentamente- y normas sociales. El cambio es para mal si se practica guiado por la consistencia espuria.

En la cima de la pirámide de valores están consistencia-inconsistencia, y le sigue la dicotomía sagrado-efectivo, que atribuye valor a personas y sus actos según adhieran y sirvan a valores y principios superiores (orientación sagrada) o logren resultados eficaces (orientación efectiva). Ambas orientaciones se complementan entre sí, y la consistencia genuina exige aplicarlas integradamente, empleando medios eficaces para servir fines superiores. Esto incluye consistencia entre fines adheridos y medios empleados para servirlos, como lo requieren unidad y sinfonía de la realidad. El hábito de adoptar unilateralmente una de estas orientaciones -sagrada o efectiva-, y rechazar la otra, es inconsistente, y por lo tanto no sirve al bien común, sino a lo opuesto. El ‘efectivismo’ privilegia los medios y resultados inmediatos como si fuesen fines últimos, absolutizando fragmentos, lo que lleva a inseguridad y frustración espiritual, afectiva, familiar, interpersonal y humana;



el 'sacralismo' privilegia declaraciones de adhesión a los fines últimos y principios, sin servirlos realmente con medios eficaces, lo que lleva a inseguridad y frustración económica, política y social. En ambos casos, el unilateralismo lleva a grave pérdida en calidad de vida.

El sacralismo subestima información, profesionalismo, organización, disciplina, iniciativa y responsabilidad personal. El efectivismo lleva a subestimar los valores espirituales, familiares, interpersonales y humanos. En ambos casos se aplica mal e inconsistentemente la dicotomía sagrado-efectivo.

En los EEUU tiende a prevalecer el efectivismo, y en Argentina, el sacralismo. Sin embargo, en ambos países hay ciudadanos, grupos y normas y modelos sociales sanos que integran consistentemente lo sagrado y lo efectivo, aplicando así genuinamente la capacidad de consistencia que tienen todos los seres humanos y que les recuerda la necesidad de tal integración a través de la "voz de la conciencia". Ello explica que esos países hayan avanzado, que sus problemas no sean peores de lo que son, y que su calidad de vida no sea inferior; y lleva a crecimiento y seguridad en todos los ámbitos (espirituales y materiales). El énfasis en dar amor incondicional hasta sus últimas consecuencias, con eficacia, está presente en las manifestaciones consistentes en ambos países. Este movimiento genuinamente consistente, que corta a través de sociedades y grupos, crece informalmente en el interior de cada persona, relación social, norma social y grupo, superando obstáculos como los que derivan del énfasis que normas sociales norteamericanas ponen en el relativismo y *self-interest*; y de normas sociales argentinas que suponen que los ciudadanos sólo necesitan esperar las soluciones que vendrán de gobierno, autoridades y dirigentes, mientras la corrupción y la ineficiencia se continúan practicando, sin que puedan vencerse. Personas, grupos y organizaciones atraviesan las normas sociales dominantes e informalmente avanzan en ambas sociedades contrarrestando los efectos de las normas sociales inconsistentes. En Argentina, ciudadanos y organizaciones que trabajan con ética y eficacia para el bien común en todos los rincones del

país, contrarrestan la corrupción e ineficiencia de gobierno y dirigentes. En los Estados Unidos, el amor incondicional y el compromiso con los valores y principios espirituales y familiares, son una tremenda fuerza que contrarresta las normas sociales de *self-interest* universal y relativismo. Ello es similar al fracaso de las normas formales de la Unión Soviética para acabar con los valores espirituales detrás de la Cortina de Hierro; ellas, sin embargo, produjeron serios daños.

La consistencia lleva a servir fines últimos - espirituales, familiares, humanos, interpersonales- con medios eficaces de profesionalización, información, organización, sistema, método, disciplina y esfuerzo, entre otros.

### Evitar la adopción simplista de modelos

Por lo tanto, es menester evitar el simplismo con el que países del tercer mundo, encandilados por el éxito económico de países como los EEUU, los toman como modelos sin discriminar componentes consistentes e inconsistentes, adoptando en el paquete “efectivismo” unilateral y otros problemas de inconsistencia con sus desastrosos efectos, fascinados con la idea de entrar al “club de los ricos”.

En Argentina la reacción “efectiva” en lo económico no se insertó en el marco más amplio, amenazando con no ser profunda, aun en lo económico, además de llevar a descuidar y deteriorar los activos espiritual, familiar, moral e interpersonal, con consumismo, hedonismo, drogadicción, soledad, vaciedad e inseguridad y destrucción espiritual, afectiva, familiar e interpersonal. Parece que se siguen tratando solamente los síntomas sin ir en profundidad para entender a las raíces patológicas profundas de inconsistencia; se tratan aspectos parciales y variables aisladas en lugar de adoptar un enfoque integral.

Y en los EEUU se continúa en el engaño del exitismo materialista, con creciente pérdida de claridad de objetivos y medios, y de calidad de vida, desperdiciando los recursos que tan afanosamente crean al no ponerlos al servicio de la realización humana.

Sería beneficioso exhortar a ambas sociedades a aprender de la escuela de golpes de la realidad y corregir sus inconsistencias unilateralistas, combinando e integrando fines últimos con medios eficaces, reevaluando y ajustando continuamente sus respectivos modelos, sin desubicación y con estrictez.

*¿Por qué explicitar la consistencia?*

### *¿Por qué explicitar la consistencia?*

#### **Oportunidad: confusión moderna**

El presente es un momento históricamente oportuno para explicitar la consistencia y desarrollar su modelo, pues:

- Personas y sociedades desarrollaron en los últimos siglos y décadas una inmensa masa de información y de productos sociales, culturales, científicos y tecnológicos, lenguajes, teorías y normas sociales.
- Dichos desarrollos son parciales y desordenados, y no son insertados e integrados en el conjunto de la realidad, y por lo tanto no son conectados a la unidad a través de la consistencia. Sin embargo, personas y sociedades los toman habitualmente como si fuesen totales y finales.
- Se hace presión sobre niños, jóvenes y adultos para que incorporen esta pesada y desintegrada masa de información, ideas, técnicas y teorías, lanzándolos a la confusión y a largos períodos de estudio, lectura, información y preparación generalmente inútil y nociva en la medida en que son empujados a almacenar esas informaciones e ideas sin integración. Esto lleva a los jóvenes a sentirse confundidos e impotentes y a demorar sus aportes creativos, estando impedidos de producir -por la inseguridad- aun en edades en que los jóvenes de otros siglos producían grandes descubrimientos, inventos y obras maestras.

- Existe en las sociedades modernas y contemporáneas una visión antropocéntrica de la vida, que considera que las diversas personas son dueñas de verdad y bien, aun cuando se contradigan entre sí, buscando así escapar a la necesidad de integración y consistencia, recurriendo al relativismo.
- Al no realizar un esfuerzo para insertar e integrar los avances parciales en el marco integrado de la realidad, que excluye y supera contradicciones, personas y sociedades optan por el relativismo, que supone indistintamente que todo es verdad, o que nada es verdad, y que por lo tanto no se justifica hacer esfuerzos para descubrir qué lo es y qué no lo es; ni es necesario cuestionar ni evaluar afirmaciones, creencias o valores, ni identificar diferencias de validez y calidad.
- La explicitación de la consistencia y su desarrollo como modelo, persigue invitar a las personas así atrapadas por la confusión moderna a insertar e integrar todos sus avances, y todos los mensajes que reciben, en el sistema consistente de la realidad, detectando contradicciones para superarlas; evaluando, cuestionando y mejorando supuestos, pensamientos, deseos, decisiones y acciones; así como las normas, los modelos y sistemas sociales de ellos derivados.
- De ese modo los avances parciales se suman, complementan, integran, refuerzan y enriquecen recíprocamente, y contribuyen a la clarificación global y a que las personas se ubiquen mejor en la realidad, decidan y actúen mejor, y así contribuyan a la realización propia y ajena.

- De esta forma el modelo de consistencia destaca la ciclópea tarea que espera a personas y sociedades para evaluar, mejorar e integrar -sin sesgos, privilegios ni exclusiones- la inmensa masa de informaciones y elementos de juicio disponibles, al servicio de verdad y bien, para realización de todos los seres humanos, favoreciendo el refuerzo recíproco de todos los seres y aspectos de la realidad.

### **Todos los ámbitos avanzan explicitando lo implícito**

Explicitando la distinción entre consistencia genuina y espuria, se puede desenmascarar y combatir a esta última, que invade personas y sociedades infiltrándose como caballo de Troya, con su veneno destructivo de confusiones y desviaciones.

Todos los eslabones -en conocimiento, amor, sentimiento y acción- son importantes. Sin embargo, el primer eslabón de todos, que nace en la unidad misma, que integra la realidad -en consistencia- es el más importante, pues de él depende y deriva todo el resto; da contenido, sentido y valor de ser, verdad, bien y felicidad a conocimiento, voluntad, acción y sentimiento.

Todas las personas aplican la consistencia y hacen aportes para aplicarla en distintos ámbitos. Con el fin de emplearla cada vez más genuinamente, es importante entender lo que pasa cuando la usamos al conocer, desear y amar, sentir, decidir y actuar, personal y socialmente; y especialmente, los criterios que usamos para hacerlo mejor, su fundamento último y sus consecuencias. Y cómo hacer para mejorar estos criterios y contribuir aún mejor a consistencia genuina y realización humana.

Lenguaje, educación, cultura, medicina, economía, ciencia, tecnología, etc., son instrumentos para los avances humanos. Se avanza en ellos identificando, explicitando y aplicando dimensiones, relaciones, conceptos, palabras, leyes y teorías. Del mismo modo, necesitamos trabajar para ubicarnos

-mental, volitiva, afectiva y conativamente- en relación a unidad y consistencia, ya que el avance en consistencia da sentido y valor a todos los avances en todos los ámbitos, y permite que ellos contribuyan a realización de personas y realidad.

Las personas avanzan construyendo conceptos, palabras, teorías, sistemas, métodos, técnicas, conductas, normas sociales, sociedades, culturas, etc. Para ello aplican la consistencia de modo parcial, limitado a cada ámbito. Para poner todo ello al servicio de ser, bien y verdad, la consistencia requiere aplicarse de modo irrestricto o genuino, integrando los avances parciales en un marco global sin privilegios, exclusiones ni sesgos. La explicitación de la consistencia ayuda a esta inserción en el cuadro total (“the whole picture”), y el cuadro total de todos los cuadros totales: el sistema omnicomprensivo de la realidad, que sólo da prioridad a la unidad, que se manifiesta en ser, verdad y bien.

### **Cuanto más en la base**

De este modo se conecta todo con la base firme de la cual depende, y que le da valor y sentido -en términos de ser, verdad y bien- con esfuerzo para considerar hasta las últimas implicaciones. Se cuestiona así el supuesto de que la consistencia se está ejerciendo de modo genuino, y se realiza de modo consciente y deliberado el esfuerzo para ejercitarla cada vez más genuinamente, progresivamente superando privilegios, exclusiones y sesgos. Esta tarea debería ser una prioridad para todas las personas, y para dirigentes, autoridades, profesionales y científicos, en todos los ámbitos de conocimiento y acción.

Así como para avanzar en cualquier ámbito es menester investigar y desarrollar conceptos, teorías, métodos y técnicas, que sirven para integraciones parciales en cada ámbito -ej. lenguaje, educación, economía, medicina, arte, ciencia, etc.-, con mayor razón ello es necesario para insertar



esos avances en el marco total de la realidad, relacionándolo con su base -la unidad-, para así servir realización humana y calidad de vida.

Así como los modelos, conceptos, dimensiones, relaciones y leyes de cada área ayudan a aclarar y resolver los problemas en esa área, la consistencia explicitada ayuda a poner todas las soluciones parciales al servicio de la solución global de realización humana en ser, verdad y bien. Y se halla sentido en la maraña de mensajes parciales en que nos movemos, y que sin esta clarificación e integración confunden y descarrian.

Para ello es necesario que toda investigación -incluyendo la filosófica, ética, social y la de todas las demás ciencias- se ocupe de la inserción de sus logros en el conjunto de la realidad, conectándolos con la unidad a través de la consistencia; y de ajustarlos así a ser, verdad y bien, a través de la consistencia, que prioriza solo la unidad y que de ese modo guía pensamientos, deseos, decisiones, acciones, normas sociales y organizaciones y sistemas sociales.

### **Confiar, aplicar y difundir**

Explicitar y explicar la consistencia ayuda a su aplicación y difusión sistemática y eficaz, detectando y superando la confusión y la desviación.

Es menester comunicar la buena nueva de que la olvidada “voz de la conciencia” está intacta en todo ser humano, y en todo momento está lista para guiarnos para mejorar nuestras decisiones, acciones, normas sociales e influencias en la dirección de realización humana en ser, verdad, bien, amor y felicidad.

Así como la investigación, educación y comunicación física, biológica, médica, económica, etc., contribuyen a conocimiento y realización humanos en esos ámbitos especiales, la investigación, educación y comunicación sobre consistencia lo hacen más aún, contribuyendo a que los resultados de las demás investigaciones, educación y comunicación aporten a co-

nocimiento y realización de personas y realidad, llevando así al cumplimiento de los fines últimos de esos resultados.

La investigación de los cimientos -o sea unidad y consistencia, y cómo se relacionan con todo, lo condicionan todo- permite reemplazar la tiranía de fragmentos absolutizados, generadores de confusión y desviación, por el abrazo liberador a ser, verdad y bien, mejorando así calidad de conocimientos, decisiones, acciones, normas y modelos sociales, y calidad de vida, conectándolo todo con la unidad, fondo y base de todo lo real, bueno y verdadero.

## **Retroalimentación facilitadora**

Al avanzar en esta investigación de cimientos se va produciendo una retroalimentación facilitadora no sesgada, incrementando exponencialmente la fecundidad de cada avance, en las personas que aplican la consistencia genuina, con gran alegría, siempre avanzando respecto de los supuestos previos, mediante cuestionamiento sistemático con un flujo cada vez más rico y fecundo de inferencias y resultados constructivos. Con el efecto facilitador de la explicitación de la consistencia, emergen y fluyen mejor las conexiones, inferencias, explicaciones y soluciones, acercándonos al justo punto de ubicación de cada cosa en su lugar, en nuestra mente, voluntad, corazón y acción; avanzando con mayor rapidez, firmeza, seguridad y entusiasmo, resolviendo crecientemente el rompecabezas de la realidad en la buena dirección.

Por lo tanto la idea de consistencia, “inmensamente interesante”, debe trabajarse de modo explícito, sistemático y metódico, para que rinda su mejor fruto, superador de contradicciones, fracasos y frustraciones; avanzando en verdad, bien, ser y realización humana. Se justifica dedicar toda la vida a la investigación, comprensión, comunicación y aplicación de esta idea para contribuir a la realización humana.

## **Juicio crítico superador de engaño y confusión**

Todas las afirmaciones humanas, al pretender ser verdaderas, apuntan a unidad y absoluto. Sin embargo, solo es posible evaluar si apuntan bien a través del análisis explícito en términos de consistencia genuina, no parcial o espuria. Este va a las raíces de los supuestos, cuestionándolos y renunciando a simplificación, facilismo o sometimiento a impulsos y apetitos o influencias que no sean unidad y consistencia.

De este modo la explicitación de la consistencia favorece el juicio crítico, la calidad de decisiones, acciones y normas sociales, y la calidad de vida, superando confusiones y desviaciones derivadas de la opción opuesta, de consistencia espuria; de las “babeles” de “mareo de alturas” que confunden a las personas halagadas por sus éxitos; y de los ruidos que ensordecen y brillos que enceguecen, en la confusión de la lluvia de mensajes contradictorios.

## **Necesidad de tomar conciencia de la consistencia**

En Argentina se avanzó en la lucha contra la corrupción con la iniciativa de personas y grupos que integraron fines últimos y medios eficaces, persiguiendo bien común con ética y eficacia. Ello ayudó a la sociedad a ver que fracasos y frustraciones nacionales se debían a lo opuesto. Sin embargo, el poder organizado y enquistado -en normas y estructuras sociales- de quienes están en la posición opuesta -deshonestidad, ineficiencia-, obstaculizó un avance más profundo y eficaz del esfuerzo saneador. De modo que la lucha debe seguirse perpetuamente. Cada milímetro de territorio ocupado por la inconsistencia que logremos reducir, es un avance valioso que vale la pena nuestro esfuerzo, sacrificio y entrega; y que alimenta el espiral virtuoso de la consistencia instalada en la sociedad, del cual se beneficiarán nuestros hijos, esta generación y las futuras.

Así se contribuirá a la solución de problemas de confusión, desviación y deterioro en la calidad de vida, explicitando la consistencia y sus implicaciones, y dedicándonos a aplicarla con todo empeño, esfuerzo y entusiasmo.

El ejercicio genuino de la consistencia, insertándolo todo en el marco omnicomprendivo de la realidad, con su armonía de ser, verdad y bien, hace que sociedad, cultura, costumbres, normas sociales, filosofía, ética, arte, ciencia, tecnología, economía, política, etc. sirvan para esclarecer la mente y guiar la voluntad, el corazón y la acción hacia la realización humana en ser, verdad y bien, y que no se empleen para lo opuesto.

Es importante tomar conciencia de que los pensamientos, deseos, sentimientos y acciones son sociales, o sea que son compartidos con los demás como normas y modelos sociales; y de que éstos pueden ser inspiradas por consistencia genuina, que lleva a realización humana o por lo opuesto, que lleva a lo opuesto. Tal conciencia nos ayuda a trabajar activa y focalizadamente para mejorar calidad de decisiones, normas (y modelos) sociales y vida, mediante la aplicación del criterio de consistencia y derivados.

*Ejemplos de aplicaciones  
del modelo de consistencia*

## Capítulo 8

### *Ejemplos de aplicaciones del modelo de consistencia*

Luego de explicar la consistencia y la importancia de explicarla, es importante ilustrar cómo funciona y sus ventajas, distinguiendo consistencia genuina y espuria. Es un desafío que invito a que ustedes y yo respondamos en equipo.

#### **Globalización**

Ver la globalización unilateralmente, prestando atención sólo o principalmente a sus aparentes ventajas económicas y tecnológicas, nos impide ver el cuerpo del iceberg, y especialmente las implicaciones profundas y más amplias que la globalización tiene para los fines humanos de realización y calidad de vida. No insertar a la globalización en el marco integrado de la realidad nos hace exaltarla como panacea y descuidar libertad, autonomía, cultura, y valores espirituales, familiares, personales y morales. El efecto neto puede ser dañino, más aún si la dependencia económica, realidad y necesidades nacionales y locales, llevan a ciudadanos y dirigentes, como a aprendices de brujo, a crisis autodestructivas imprevistas, aun en lo económico y más aún en los ámbitos espiritual, familiar, humano y moral, de los cuales dependen principalmente calidad de vida y realización humana. El modelo de consistencia nos ayuda a considerar quiénes deciden qué se globaliza; quiénes controlan los poderes globalizados; con qué fines los usan y si ellos contribuyen a calidad de vida y realización humana o a lo opuesto, para así trabajar para promover y aceptar la globalización que lleva a lo primero, guiada por la

consistencia genuina que evita los aspectos destructivos de la globalización, cuando es guiada por la consistencia espuria.

## Comunicaciones

La lluvia de comunicaciones vía medios de comunicación social, Internet, libros y ciencia y tecnología, es mera materia prima que necesita ser integrada, comprendida e interpretada para que sirva a la realización humana; de lo contrario, los mensajes superpuestos, repetitivos, dispersos y contradictorios solo sirven para confusión, intoxicación, desorientación y desviación.

Es necesario evitar que las imposiciones sociales (ej. “*publish or perish*”, vanidad, moda, ritualismo, prestigio, etc.) lleven a servir con libros y otras publicaciones o mensajes, la confusión y superficialidad, persiguiendo vender (con marketing) en lugar de buscar comunicar conocimiento, verdad y guía constructiva para bien, realización humana y calidad de vida.

Es menester usar el juicio crítico de consistencia para evaluar, integrar e interpretar la inmensa masa de mensajes que se reciben, sacando a la luz la estructura subyacente, su sentido y sus implicaciones, y así hacerlos servir para esclarecimiento y guía, ajustados a necesidades y aspiraciones humanas.

## Televisión y otros medios de comunicación social

La población necesita ser alertada, orientada y educada para usar bien estos medios, evaluando críticamente y cuestionando los modelos que presentan como normal, ideal, inevitable, legítimo, deseable y envidiable, el dejarse dominar por la compulsión de lo inmediato, incluyendo impulsos no dominados, modas, costumbres y atracciones materiales, económicas, sexuales,

hedonistas y egoístas no dominadas, incluyendo promiscuidad y perversiones; y presentan lo opuesto como falso e hipócrita. Las personas necesitan aprender -a través del mismo cuestionamiento- a distinguir entre “buenas” y “malas compañías”, ejemplos o modelos televisivos según presenten modelos sanos -consistentes- o no, teniendo en cuenta que ambos -consistentes e inconsistentes- cuando se conocen, se contagian. Necesitan aprender que es especialmente nociva la ficción que presenta a las personas como incapaces de dominarse a sí mismas y al ambiente y como fatalmente esclavas de sus impulsos no dominados y de las modas y presiones sociales, y que esta esclavitud fatalmente prevalece por sobre el respeto, amor y servicio a personas, realidad, ser, bien y verdad, que es su misión en la vida. Las personas necesitan rechazar los mensajes y modelos engañosos, que llevan a confundir amar -que es desear y hacer el bien del amado-, con lo opuesto -que es usar, explotar y dominar al ser amado-; y que ignoran y ridiculizan el templo del amor que es la familia, y el templo de la moral que es la virtud.

## **Cultura del marketing**

Es necesario evitar la retroalimentación perversa de medir el valor de mensajes de los medios de comunicación por el rating (que puede ser hecho de complacencias, complicidades y fraudes), y no en base a la medición del impacto que los mensajes tienen sobre niños, jóvenes y adultos expuestos a ellos: sobre sus pensamientos, deseos, sentimientos, decisiones, acciones, costumbres y modelos de lo que es mejor, deseable y posible. Tales impactos pueden favorecer u obstaculizar realización humana y calidad de vida.

Esta cultura de marketing aplica rígidamente el modelo de intercambio económico en todos los ámbitos, tomando la demanda (de consumidor, ciudadano, etc.) como criterio absoluto de valor y calidad de actos y logros humanos en cualquier ámbito, buscando complacer a las personas de quienes se espera obtener dinero, votos u otras compensaciones. Este enfoque,



al hacerlo, no considera la realidad como sistema de rigurosa consistencia interna, de donde derivan las necesidades reales y aspiraciones profundas de personas y sociedades; no se advierte que tal demanda muchas veces es inducida en base a engaños, fraudes, confusiones, ignorancia y contradicciones. Así por ejemplo, se eligen autoridades, dirigentes y modelos de sociedad, y se hacen compras, no en función de comunicación transparente sino de manipulaciones manejadas por dinero y poder que se emplean para engañar a ciudadanos y consumidores, y para satisfacer a su costa apetitos desordenados de los manipuladores, quienes también pierden en calidad de vida y realización humana.

## **Cultura de confusión**

Ciudadanos, dirigentes, científicos y autoridades se dejan llevar por supuestos, modas y normas sociales que no cuestionan, y ni siquiera advierten, conocen y comprenden en importante medida. Esta práctica lleva a una cultura de confusión, sorpresas y frustraciones. Es necesario profesionalizar el empleo de juicio crítico y criterios para mejorar la calidad de informaciones, decisiones y normas sociales y de vida; la evaluación de “quién es quién” de personas, instituciones, creencias, normas sociales y modelos; y la evaluación y cuestionamiento de los mensajes implícitos de costumbres, normas sociales, conductas, palabras, modelos y medios de comunicación social.

## **Valores detrás de los mensajes**

Los mensajes que leemos en conductas y palabras (propias y ajenas) reflejan opciones por la consistencia o contra ella en última instancia; para definir lo deseable, válido y valioso. Si la opción es por lo inconsistente, se busca ocultar las conexiones con el resto de la realidad e implicaciones, lo cual lleva inexorablemente a la contradicción, llevando en consecuencia a fracaso y frustración. El juicio crítico cuestiona y desenmascara

tales cortinas de ocultación, explicitando implicaciones y confrontándolas entre sí, dentro de un cuadro global de integración de la realidad.

Por ejemplo, en tiras cómicas televisivas se presentan personajes que parecen buenos y de conciencia delicada, que sin embargo ridiculizan el amor genuino e incondicional, la familia y fidelidad; e idealizan el usar la función sexual no para servir al amor y beneficio de esposos, hijos y sociedad, sino para explotación y dominación recíproca, buscando derivar placer egoísta y sometiéndose a los impulsos físicos en lugar de someter éstos al amor, ser, bien, verdad y felicidad genuina. Se presenta al amor como usar, dominar y explotar al otro, en lugar de desear el bien del otro y contribuir a él. En todos los ámbitos se idealiza como panacea el servir a impulsos no dominados y hedonismo; el estar por encima de los demás y dominarlos en dinero, poder, prestigio, éxito, etc., dando prioridad a “*self-interest*” y egoísmo; y el complacer caprichos del momento, en competencia egoísta que desprecia amor genuino, respeto y virtud como si fueran imposibles, hipócritas, indeseables y despreciables, y como si todas las conductas humanas derivasen de impulsos ciegos fatalistas (ej. gratificaciones estímulo-respuesta; apetito sexual, relaciones de producción, *self-interest*, etc.).

Para que tales mensajes se filtren en mentes, corazones y hogares, sin que se advierta la infección que traen, como caballos de Troya:

- a) los modelos presentados se visten como naturales, normales, inevitables y legítimos;
- b) se los rodea de rituales que les dan apariencias de legitimidad, valor, deseabilidad y respetabilidad, y de que son la mejor opción, para engañar la voz de la conciencia;
- c) se ridiculiza como hipócrita, inferior y anormal a quien pretende sostener o practicar lo opuesto, amor genuino, virtud, autodomínio, austeridad, etc., considerado imposible;
- d) se castiga así con desaprobación y desprecio, con severidad y crueldad, a las personas, ideas y modelos que no se someten a

los rituales y convenciones de la consistencia espuria que presentan como verdadero, bueno, valioso, legítimo y deseable lo que no lo es;

*e)* así se desvía la atención sobre el sentido y valor del amor genuino, incondicional y comprometido en la familia, dentro del cual tiene sus frutos naturales la interacción recíprocamente enriquecedora del amor, incluyendo la función sexual, satisfaciendo necesidades espirituales, afectivas, humanas, sociales y otras, de cónyuges e hijos;

*f)* así, implícitamente, se subestima a los protagonistas, presentándolos con su libertad coartada por su dependencia de impulsos ciegos y compulsivos, a los que no dominan ni ordenan según principios y valores superiores;

*g)* se pretende reemplazar la voz de la conciencia por las convenciones sociales o normas sociales.

No solamente las series televisivas indicadas, sino también muchas de nuestras conductas y hábitos cotidianos, invitan de modo parecido a optar por la consistencia espuria. En realidad, la televisión y los medios de comunicación social reflejan la interacción y las relaciones y normas sociales de la sociedad en que están insertados, lo que lleva a tolerar y aceptar con complacencia y complicidad sus mensajes y modelos.

Se infiltra así una estaca ponzoñosa al fondo mismo de nuestros valores, contaminando los cimientos mismos de nuestras facultades superiores de pensar, desear, sentir, decidir y actuar. De este modo se daña a uno mismo y a los demás, y a las generaciones futuras, y aun se exporta, como en las mencionadas series televisivas en la presente globalización cultural y de comunicaciones. Los mensajes engañosos no actúan aisladamente sino en formidables redes de consistencia espuria. Para contrarrestarlas, contamos sin embargo con el poderoso instrumento de la consistencia, siempre

renovada, que triunfará en definitiva, triunfo al que estamos todos invitados a contribuir libremente. Cualquier esfuerzo que hagamos en esa dirección es muy valioso, y se suma exponencialmente a los demás aportes sanos.

Este tipo de análisis es propio de la aplicación del juicio crítico de consistencia.

### **Inercia burocrática**

Las organizaciones de sector público (el Estado, con sus tres poderes y diversos organismos) y social (ONG), así como las empresas privadas, requieren refuncionalización para ajustar sus estructuras, presupuestos, cargos, roles, acciones y normas a satisfacer los fines de bien común, superando inercias, pasividades, ineficiencias, corrupción, complacencias y complicidades.

### **Descubrir fines y medios**

En el primer y tercer mundo se dan ciertas tendencias a desubicar fines y medios, privilegiando fragmentos, en lugar de servir fines últimos -espirituales, familiares y humanos- con medios eficaces. Ello lleva a quienes tienden a privilegiar medios económicos, políticos, tecnológicos, etc. (como suele ocurrir en el primer mundo) sin ponerlos al servicio de dichos fines últimos, a severos problemas de deterioro espiritual, familiar, humano y moral, e inseguridad espiritual y afectiva; y lleva a quienes tienden a privilegiar fines, sin consistentemente servirlos con medios eficaces (método, sistema, rigor, información, organización, profesionalismo, disciplina, esfuerzo, responsabilidad, etc.) a caer en improvisación, unilateralismo, declarativismo e ineficiencias, con problemas económicos, políticos y sociales crónicos, como tiende a ocurrir en el tercer mundo. Esto lo analizo en mi tesis doctoral *The Sacred and The Expedient* (Columbia University, New York, 1963), comparando valores predominantes entre estudiantes universitarios norteamericanos -entre quienes

predominaba privilegiar resultados, dando valor al amor en función de lo que se obtiene en cambio- y argentinos -entre quienes predominaba privilegiar intenciones, dando valor verbalmente al amor incondicional, aunque no poniendo medios eficaces para practicarlo-.

### **Agresividad y adicción a la excitación informativa**

El modelo de consistencia lleva a considerar que: agresividad deriva de frustración, asociada a fracaso. Si las personas absolutizan fragmentos que se contradicen entre sí, sin integrarlos, esto lleva a fracaso, y el fracaso a la frustración. Se frustran, pues sus facultades superiores las mueven a buscar el verdadero absoluto, superador de contradicciones, que se halla en unidad y consistencia, que llevan a ser, bien y verdad, y cuando se intenta reemplazar el absoluto genuino por el espurio, se frustra tal profunda aspiración de satisfacción de las necesidades naturales de las facultades superiores -que sólo se satisfacen con el verdadero absoluto-, y la realización de ellas. La frustración lleva a buscar esconder contradicciones con nuevas contradicciones, como son la agresión o los escapes en aluviones de mensajes e informaciones inconexas en rápida sucesión, sin dar tiempo a pensar, produciendo un efecto letárgico encefaloparalizante y ensordecedor de confusión, como droga alucinógena y adictiva. Ello reemplaza a la paz profunda. Pero la voz de la conciencia no cesa de advertir sobre la falla, invitando a practicar la consistencia superadora de contradicciones. Esta práctica no lleva a nuevas frustraciones, irritaciones y agresiones, sino a claridad, satisfacción y paz profunda.

### **¿Por qué el poder muchas veces no está en manos honestas?**

En Argentina ciudadanos y dirigentes con frecuencia se dedican a esperar soluciones mágicas, quizá bajo la influencia histórica del ambiente

geográfico benévolo -que permitió sobrevivir aun a quienes no trabajan- y la herencia cultural española, que enfatizó unilateralmente las intenciones por sobre los resultados, lo que nos llevó a hábitos de improvisación. Todas las personas tienen capacidad de comprender, actuar e influir más allá del voto. Por lo tanto, los argentinos necesitamos cuestionar las propuestas y conductas de ciudadanos y dirigentes, organizándonos en redes sanas para distinguir a los que trabajan con ética y eficacia para el bien común, de quienes hacen lo opuesto, y unirnos a los primeros y apoyar sólo a ellos. Para eso se necesita invertir recursos en capacitación y profesionalización de dirigentes, autoridades y ciudadanos, para que apliquen ética y eficacia al servicio del bien común. Con esta actitud necesitamos reemplazar el vivir en la confusión, oscilando pendularmente entre soluciones extremas, exageradas, mágicas y simplistas, típicas de algunos dirigentes, autoridades y ciudadanos.

Si leemos en los fracasos los mensajes de la realidad, esos golpes nos sirven de aprendizaje y aprendemos, en lugar de quedar prisioneros de confusión y desviación.

## **El flagelo del stress, la angustia y depresión**

Serviría mucho, a muchas personas, comprender que enojo, amargura, depresión, ansiedad, stress, irritación, negativismo y autocastigo -que tanto daño hacen a la calidad de vida hoy- no aportan nada, sólo dañan, son inversiones a pura pérdida, y no tienen ningún fundamento racional. Estas actitudes negativas buscan desviar la atención hacia los síntomas en lugar de advertir que el problema de fondo es que buscamos hallar el absoluto en los fragmentos -dinero, placer, prestigio, poder, éxito, etc.- que no son absolutos sino que están sometidos al absoluto. Esta actitud impide atender la necesidad de fondo, de dedicarse a conocer, amar, servir y gozar unidad, realidad y personas, en ser, verdad y bien, según lo requiere la consistencia, lo

que lleva a profunda y durable confianza, paz y felicidad, al conectar auténticamente con el absoluto -la unidad- que toda persona necesita y profundamente busca, y que garantiza que todo ocurre para nuestro bien.

## **Derechos humanos, libertad, amor**

Sociedades y dirigentes contemporáneos necesitan ser consistentes con su proclama de apoyar y defender derechos humanos, libertad y amor. Para ello necesitan fortalecer la familia y los valores espirituales y morales, para poner freno al tráfico de drogas y otras formas de confusión, corrupción o perversión, que desconocen los derechos humanos -en especial de niños y jóvenes- dejándolos ser engañados, corrompidos y esclavizados por los traficantes y sus cómplices conscientes o inconscientes; y es menester dar igual jerarquía a los derechos humanos de los hijos por nacer que a los de sus padres que interrumpen su vida; y a los de niños, jóvenes, ancianos, débiles, discapacitados y excluidos, que merecen ser tratados con el amor que se proclama.

En esta línea es menester considerar que aun las personas más débiles, como los enfermos mentales, pobres, ancianos y delincuentes, son tan merecedores de respeto y amor como los más famosos, talentosos y poderosos.

## **Marco total**

Quienes manejan organizaciones, recursos y poderes caen en la falacia de pensar que su objetivo es ganar-ganar en mezquinas metas de dinero, poder, prestigio, placer, éxito, etc, en lugar de tener en cuenta el marco más amplio de la realidad, en el que el objetivo es dar-dar, considerando que las personas recibieron todo lo que tienen en ser, verdad y bien, y que deben y necesitan dar a la unidad y consistencia, de quienes recibieron, todo lo que son y tienen.

El no insertar los marcos parciales en ese global, lleva a organizaciones y personas a usar recursos no para sus fines de realización humana, sino para fines contradictorios y autodestructivos, convirtiendo a los medios absolutizados en fines últimos, con deterioro de la calidad de vida de quienes así los usan y de sus víctimas, destruyendo personas, familias, relaciones interpersonales, organizaciones y sociedades.

Los criterios para mejorar decisiones y normas sociales se basan en consistentemente ajustar medios a fines, y estos a la unidad y a la sinfonía de ser, verdad y bien; lo que implica profundidad, equilibrio e inserción en el todo, considerando todos los seres, aspectos e implicaciones de la realidad sin sesgo y con autocrítica; evitando improvisación y sus componentes; amando y sirviendo a todos los seres humanos (según sus merecimientos, derivados de la unidad) por encima del encierro egoísta.



*Cómo se desarrollaron estos conceptos*

## Capítulo 9

### *Cómo se desarrollaron estos conceptos*

**La motivación para optar por la consistencia y ejercerla de modo genuino me llevó ya antes de explicitar la consistencia a esforzarme por:**

*a)* Llegar a las raíces de todo a través de filosofía, religión, ética, lógica, ciencias, pensamiento y reflexión, trabajando para desarrollar y comprender conceptos como ser, bien, verdad, libertad, criterios de verdad, teoría del conocimiento, etc.

*b)* Servir lo hallado bueno y verdadero, en base a ese enfoque, y aplicarlo hasta sus últimas implicaciones.

*c)* Explicar la diferencia entre estilos de toma de decisiones y normas sociales de argentinos, holandeses y norteamericanos; sus causas (incluyendo entre ellas diferencias en valores: sagrado-efectivo y en énfasis en resultados y profesionalidad y en intenciones e improvisación) y sus consecuencias.

*d)* Explicar experiencias históricas dramáticas, tales como la guerra de Las Malvinas, inflación, hiperinflación, fracasos económicos y políticos y otros problemas argentinos; y superarlos mediante el mejoramiento de la calidad de decisiones y normas sociales, analizando estas cuestiones con profundidad, amplitud, apertura, juicio crítico, método y sistema.

e) Poner todos esos recursos y acciones humanos al servicio de la realización humana, mediante decisiones, normas, sistemas y políticas; organización, método científico y planificación; trabajando en políticas y estrategias para el desarrollo y realización humanos y sociales.

f) Explicitar los criterios básicos y últimos, y derivar de ellos esquemas y guías para pensar, creer, desear, decidir, sentir y actuar, para avanzar en ser, verdad y bien, amor y felicidad. De ese modo avancé en explicitar los siguientes conceptos: lo sagrado y efectivo; la calidad de los estilos de toma de decisiones y normas sociales; la política de realización y desarrollo social y humano; culminando todo ello en la explicitación de la consistencia, sus fundamentos e implicaciones.

### **El proceso de explicitación de la consistencia, sus fundamentos e implicaciones incluyó:**

a) Explicitar esta opción fundamental y sus implicaciones, para aplicarla sistemática y eficazmente, hasta sus últimas implicaciones.

b) Construir y practicar hábitos derivados de la opción por la consistencia, fieles a esta premisa fundamental, que lleva a calidad de vida y realización humana.

c) Analizar causas, formas, componentes y consecuencias de optar contra la consistencia, y cómo superarlas.

*d)* Analizar el grado en que todos practicamos consistencia e inconsistencia, y cómo hacer para reforzar la primera y contrarrestar la segunda en nosotros y en los demás, en permanente mejoramiento progresivo, sin nunca llegar a la perfección.

*e)* Debatir, ajustar y enriquecer, con trabajo en equipo, este modelo de consistencia.

*f)* Ver cómo ir integrando todo en un solo sistema que es puramente consistente, sin contradicciones, que da a cada ser y aspecto su lugar, y da a cada uno lo suyo, sin privilegios, exclusiones ni sesgos.

*g)* Cuestionarlo todo en función de la unidad subyacente, distinguiendo lo genuino de lo espurio; y lo que es verdadero, bueno y válido, de lo que no lo es.

*h)* Confiar en que siempre podemos tomar decisiones consistentes y actuar en consecuencia -sirviendo ser, verdad y bien-, en cualquier circunstancia; y en que siempre podemos adoptar la opción inconsistente, que necesitamos rechazar para ser consistentes, realizarnos y contribuir a la realización de los demás.

### **La explicitación de la consistencia:**

*a)* Deriva del compromiso con ella. Permite aplicarla de modo genuino y consistente, siéndole fiel hasta las últimas consecuencias.

*b)* Es sólo un paso o aporte dentro del ejercicio de la consistencia; un instrumento más para aplicar más y mejor la consistencia.

*c)* Es un componente de cultura, conocimiento, normas sociales, y relación de las personas con unidad y realidad, en mente, voluntad, sentimiento y acción. Aun cuando no es indispensable -como lo es la consistencia-, ayuda a ejercitar la consistencia más genuina y plenamente.

*d)* Es un avance necesario para aplicar mejor la consistencia, así como el lenguaje, la escritura, la educación, los libros, la ciencia, los conceptos teóricos y métodos, son necesarios para desarrollar más y mejor ideas y caminos para pensamientos, deseos, sentimiento, acción, cultura y sociedad, en distintos ámbitos parciales. La explicitación de la consistencia y la aplicación sistemática en base a tal explicitación, busca hacerla servir verdad, bien y realidad en su conjunto, y en todos sus seres y dimensiones, lo cual es crucial para la realización humana y calidad de vida.

*e)* La consistencia fue parcial y progresivamente explicitada en ideas, conceptos, principios, criterios y teorías por todas las personas y sociedades que avanzaron en verdad, realización humana, virtud y eficacia, en todos los ámbitos de la vida en todos los tiempos.

*f)* Tal explicitación está ya presente de modo parcial al hablar sobre verdad, bien, ser y no contradicción, y buscar comprenderlos, analizarlos, explicarlos, profundizar en ellos y desarrollar sus implicaciones.

*g)* Mi trabajo es simplemente un aporte más en tal explicitación, que busca sistematizarla y focalizarla más, y analizar sus fundamentos, implicaciones y aplicaciones; para derivar de ella el mayor beneficio posible para conocimiento, guía de decisiones, conductas y normas sociales, y calidad de vida y realización humana.

**Mi dedicación a la investigación empírica de lo social, al método científico y a la búsqueda de eficacia en acción personal, social y empresaria, me llevaron a:**

*a)* Buscar los fundamentos de la validez y de la superioridad del método científico, que se basan en la consistencia.

*b)* Advertir las limitaciones de todos los avances, y la importancia de explicitar los límites.

*c)* Advertir la importancia del instrumental teórico de dimensiones, relaciones entre dimensiones, sistemas y teorías.

*d)* Observar que el valor de la ciencia y de la investigación tienen su fundamento en la consistencia.

*e)* Observar que también de ejercicios y aplicaciones genuinas de la consistencia derivan la validez y el valor de todos los avances humanos en todas las áreas, y específicamente en los logros eficaces en acción personal, social y empresaria, y en su contribución a la realización humana y calidad de vida.

*Guía para la aplicación  
de la consistencia*

## Capítulo 10

### *Guía para la aplicación de la consistencia*

Las personas que aplican la consistencia enfocan distintos problemas, situaciones y decisiones de acuerdo con los lineamientos presentados en la siguiente guía. Es útil considerarlos para:

- a) Evaluar en qué medida somos consistentes, y pensamos, decidimos y actuamos mejor, contribuyendo así a la realización humana.
- b) Mejorar cada día, y cada momento, nuestro ajuste con ese camino.
- c) Analizar, criticar, enriquecer y mejorar esta guía.
- d) Avanzar en autocrítica constructiva, ejerciendo la consistencia, para contribuir a la realización propia y ajena.

#### **¿Qué nos exige la consistencia?**

Frente a un hecho, problema o alternativa de decisión y acción, la consistencia exige:

- a) Ver más allá de la superficie y lo inmediato, considerando:



1. El marco en que se inserta.
2. El cuerpo oculto del iceberg, cuya cabeza visible es nuestra observación presente.
3. Las causas a que obedece, las raíces.
4. Los supuestos que nos hacen verlo así.
5. Los anteojos culturales con que lo vemos.
6. Las consecuencias inmediatas y mediatas previsibles para cada alternativa.

b) Verlo en perspectiva: Pensar cómo lo veremos dentro de 10 años, o al momento de la muerte, o después, en lugar de quedar encerrados en un rincón o cápsula, con anteojeras.

c) Apertura, profundidad y visión estratégica: Ir más allá de la superficie, considerando las cadenas de relaciones que ligan entre sí a los hechos y seres, buscando integrarlo todo en el marco omnicomprensivo de la realidad.

**Frente a supuestos, creencias y conclusiones, la consistencia nos exige considerar:**

a) La cuota de verdad y validez que tienen supuestos, observaciones, visiones, interpretaciones y conclusiones distintos y opuestos a los nuestros.

b) Los riesgos de error de nuestros supuestos y conclusiones.

c) Las condiciones bajo las cuales son válidos -y el grado en que lo son- nuestros supuestos y conclusiones.

*d)* Los fundamentos y limitaciones de nuestras afirmaciones y conclusiones.

*e)* Que todas las afirmaciones humanas, al pretender ser verdaderas, apuntan a unidad y absoluto de ser, verdad y bien. Para evaluar si nuestras afirmaciones realmente apuntan en esta dirección, necesitamos aplicar el análisis crítico de consistencia, que busca establecer las relaciones de consistencia entre todos los seres y aspectos que componen la realidad, sin sesgos, privilegios ni exclusiones, al conectarlo todo con la unidad, que todo lo origina y apoya, superando así contradicciones. Solamente podemos conocer una parte de las conexiones que concretamente se dan, avanzando por aproximaciones sucesivas.

*f)* La explicitación de la consistencia permite aplicar sistemática y eficazmente tal juicio crítico.

*g)* La consistencia avanza relacionando entre sí sistemáticamente todos los seres y aspectos de la realidad, buscando aproximarse con cuidado al justo punto, como el jugador de golf se acerca al hoyo a través de golpes sucesivos.

En cuanto al juicio crítico, la consistencia exige:

*a)* Maximizar los esfuerzos para insertarlo e integrarlo todo en el marco omnicomprendivo de la realidad.

*b)* No someterse a lo inmediato y al fragmento. En cambio, someter éstos a unidad y consistencia, considerando el conjunto de la realidad.

c) Conectarlo todo con la base firme de la que depende. Esa base es la unidad que, al integrarlo todo a través de la consistencia, no admite sesgos, privilegios, exclusiones ni contradicciones.

d) Cuestionar supuestos, creencias, juicios y afirmaciones. Considerar en qué medida los opuestos son válidos.

e) Revisar continuamente los eslabones de los que derivan nuestras ideas, deseos, sentimientos y acciones, analizándolos, evaluándolos y cuestionándolos.

f) No tomar como supuestos incuestionables los legados de supuestas soluciones a problemas (de qué creer, desear, sentir y hacer) legados por los demás o por nosotros mismos a través de las normas sociales. Tomarlos como propuestas o hipótesis alternativas a analizar sin privilegio alguno, dando prioridad solo a la unidad que funda la consistencia y excluye la contradicción.

**Frente a ansiedades, angustias, tensiones, stress e intranquilidad, la consistencia nos lleva a pensar:**

a) Ellas nada resuelven. Nunca nada resolvieron, no lo resolverán ahora.

b) Son agitaciones precipitadas que buscan no afrontar la realidad, sino rebelarse contra ella, evitarla y reemplazarla con inútiles fantasmas.

c) Por lo tanto, son indicadores de no aceptar la realidad como es, y por lo tanto, de desubicación y falta de realismo.

*d)* Nos hacen perder energías en irritarnos, castigarnos, lamentarnos, huir, sin lograr nada, en lugar de emplearlas en solucionar los problemas.

*e)* Los problemas a que responden tales estados espirituales negativos nos vienen de fuera, y son solamente desafíos que nos invitan a resolverlos. En cambio, tales estados espirituales negativos, al venir desde dentro, crean problemas reales, y afectan seriamente nuestra calidad de vida.

*f)* Por lo tanto, a un problema que no es tal, sino oportunidad para resolverlo, agregamos un segundo problema, que sí es real, pues lo creamos nosotros mismos, en lugar de resolver el desafío.

**Frente a obstáculos y dificultades, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a)* Son oportunidades para luchar, vencer y avanzar.

*b)* Ningún avance válido se obtiene sin esfuerzo y lucha, y sin que cueste.

*c)* Es ley de la vida, que avanzamos dando y dándonos, muriendo para vivir, dando vida para servir vida más elevada y genuina, y para hacer que la vida crezca y se realice. Todo lo que tenemos es para sacrificarlo para bien y verdad, que son los caminos para la vida genuina.

*d)* Nos permiten ver que en las posesiones o éxitos de la vida no se halla el absoluto, que son todos limitados, que lo válido es dominarlos al servicio de verdad, bien y amor (sirviendo así a la unidad a través de la consistencia).

*e)* Son avisos que nos envía la realidad para que no nos dejemos confundir y engañar por posesiones y éxitos del momento.

*f)* Todo lo que existe y ocurre es para bien. Tenemos la responsabilidad de afrontarlo con espíritu positivo y constructivo, para que sirva ese bien.

*g)* Necesitamos aprender a leer en la realidad, observando cómo la conducta inconsistente lleva a fracasos, que es menester prevenir y superar removiendo la inconsistencia.

**Frente a sentimientos negativos, pesimismo y depresión, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a)* Todo lo hemos recibido: vida, capacidad de pensar, desear, sentir, hacer y gozar, y posibilidad de realizar y satisfacer tal capacidad.

*b)* Lo que tenemos está por encima de nada, es un plus.

*c)* Cuando estamos descontentos, perdemos la oportunidad de aprovechar y disfrutar de todo lo que tenemos, y de contribuir así a hacerlo rendir sus frutos.

*d)* Cuando rechazamos y subestimamos lo que hemos recibido, despreciándolo, no aprovechamos las oportunidades que nos ofrecen nuestra existencia y vida.

*e)* Cuando adoptamos actitudes negativas y castigadoras hacia la vida y hacia los dones que hemos recibido, y nos desubicamos erigiéndonos en jueces supremos de la realidad, condenándola con severidad infundada, usurpamos el lugar del único juez legítimo, la unidad, que hizo a la realidad como es, y se ocupa, a través de armonía sistemática consistente, de que se realicen la realidad y dentro de ella, todos los seres y aspectos.

*f)* Tales actitudes negativas implican negarnos a aceptar nuestro propio ser, y el sistema al que pertenece -basado en la unidad-, hecho de ser, verdad y bien.

*g)* Por lo tanto, tales actitudes negativas implican rechazar la alegría y felicidad que se nos ofrecen.

**En relación al amor a sí mismo y a los demás, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a)* Hago bien en creer que merezco amor, pues la capacidad de amar de los seres humanos existe para amar a lo existente, cada ser en su lugar según su ser, y para amar a la fuente de tal existencia que merece ser amada sobre todo, por ser fuente, razón de ser y fin de todo, y nada existe sino por ella. Los otros seres -nosotros entre ellos- merecen ser amados como resultado de que son amados por la unidad -que merece todo amor- como se refleja en el ser y todos los demás beneficios que la unidad les da.

*b) Igual merecimiento de ser amados -al que tenemos nosotros- tienen las demás personas, por estar en posición equivalente a la nuestra en el sistema de la realidad, según el lugar que cada uno recibe de la fuente, la unidad.*

*c) Cumplo mi rol y fin, y el de mis facultades superiores, en el plano del amor, cuando deseo el bien de los demás y de mí mismo, y me entrego completamente a servirlo.*

*d) En cambio no es amor, ni hace bien al otro, el buscar poseer al otro, dominarlo, explotarlo, usarlo para satisfacer impulsos o intereses inferiores.*

*e) Ni es amor a sí mismo, ni le hace bien a uno mismo, el dejarse llevar y dominar desordenadamente por egoísmo, capricho, intereses, ambiciones e impulsos de dinero, placer, prestigio, y otros apetitos y posesiones materialistas, egoístas y antropocéntricos.*

**En cuanto a la relación con los demás, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a) Esa relación es fundamental en nuestra vida, ya que no vivimos aislados, y nuestra vida depende no de lo que hacemos solos sino de lo que hacen los demás y nosotros, en proceso conjunto sistémico.*

*b) No existimos aislados, sino como parte de un sistema más amplio, la sociedad -que incluye familia y otras relaciones- que, junto con nuestras decisiones y esfuerzos personales, da forma a nuestra vida.*

c) Para avanzar, crecer, desarrollarnos y realizarnos, es fundamental actuar socialmente, con los demás, sumando, reforzándonos recíprocamente, construyendo en conjunto.

d) Para que se produzca la integración armoniosa que suma y multiplica lo positivo de las personas, se necesitan la comunicación, cooperación, solidaridad y amor, que son como el cemento y combustible dinámico de la vida social.

e) Para que se dé la vida social fecunda, es menester por lo tanto no encerrarnos en la cápsula o jaula del egoísmo, sino identificarnos con los demás, y con el sistema al que pertenecemos, contribuyendo a su bien -que incluye beneficio de los demás y nuestro propio-, alegrándonos con su bien, luchando contra su daño y doliéndonos de él.

f) El amor genuino e incondicional a los demás y a nosotros mismos es la base motivacional de todo avance humano, y de la realización de las personas y de su misión.

**En cuanto a la comunicación con los demás y con uno mismo, la consistencia nos lleva a pensar:**

a) Los demás tienen la misma capacidad de conocer, desear, actuar y sentir que nosotros, y merecen nuestro respeto, amor y servicio como nosotros lo merecemos.

b) Por ello la consistencia nos exige identificarnos con ellos como lo hacemos con nosotros mismos; y por lo tanto pensar, desear, sentir y actuar no solo desde nuestro ángulo y lugar sino



desde el de ellos, que es también nuestro, pues todos somos miembros de una única gran familia humana.

c) Ello implica ponernos en el lugar de ellos, y del lado de ellos; y así comprenderlos, imaginando y respetando lo que pensaríamos, desearíamos, sentiríamos y haríamos nosotros si estuviésemos en su lugar.

d) Tomar el lado de los demás es sólo consecuencia de tomar antes el lado de la unidad, que lo merece por ser fuente, apoyo y fin de todo; como la unidad se pone del lado de todas las personas, al darles oportunidad de existir, vivir y contar con inmensa riqueza de dones para su realización, el ponernos del lado de la unidad nos lleva naturalmente a ponernos del lado de los demás y de nosotros mismos.

e) La consistencia nos exige comunicarnos con los demás y con nosotros mismos con transparencia, sinceridad, respeto, confianza y amor, como deberíamos comunicarnos también con nosotros mismos, poniéndonos del lado de ellos y de nosotros mismos.

f) De la comunicación sincera, transparente, rica y cálida deriva la fecundidad de la interacción, integración, acción conjunta y construcción conjunta, que realizan los seres humanos en familia, sociedad, cultura, ciencia, empresa, organizaciones, y en todos los ámbitos de la vida humana.

g) Por lo tanto, la consistencia exige que demos prioridad a la comunicación, tomando conciencia de que requiere esfuerzo serio y profesional, para superar la incomunicación en que

continuamente vivimos, aun con nuestros seres más cercanos y con nosotros mismos.

*h)* Deberíamos saber y entender que los principales problemas que sufren personas, parejas, familias, amigos, grupos, organizaciones, naciones, sociedades y culturas, se explican en gran medida por la incomunicación, y podrían curarse con comunicación y amor -inspirados por la consistencia-. Así nos dedicaríamos más a desarrollar comunicación genuina.

*i)* Para avanzar en esa dirección, necesitamos escuchar y comprender, con respeto y amor por el otro, poniéndonos en el lugar del otro.

**En cuanto a estereotipos, prejuicios y conflictos, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a)* Tendemos a ver la paja en el ojo ajeno más que la viga en el propio.

*b)* Tendemos a creer que damos más y en cambio recibimos menos, de las personas que nos rodean y que interactúan con nosotros: familiares, amigos, socios, relaciones en el trabajo o en organizaciones, etc.

*c)* Sobre esta base cualquier falla de los demás es vista como amenaza y agresión, y se toma como comprobación de la amenaza y agresión previa, culpando a los demás por iniciar los conflictos.

*d)* Aun cuando ninguna de las partes haya iniciado o querido iniciar el conflicto, ambas lo alimentan con pasión, basadas en que creen que fueron víctimas de la agresión de la otra, en típica ilustración de incomunicación.

*e)* La consistencia nos exige tener esto en cuenta al iniciar relaciones y sociedades o al participar en ellas, y al juzgar a los socios, contrapartes o personas que interactúan con nosotros en trabajo, organizaciones, negocios, política, etc. y también en relaciones familiares, de amistad y otras.

*f)* Nadie es perfecto, empezando por nosotros mismos, por lo tanto se necesitan esfuerzos continuos de autocrítica y de comprender a los demás, para ser firmes y rigurosos, pero flexibles y comprensivos, con los demás y con nosotros mismos.

*g)* Y deberíamos dedicarnos a construir círculos virtuosos de comunicación y cooperación, y a dismantelar círculos viciosos de incomunicación y conflicto.

**En cuanto a decidir qué pensar, desear, sentir y hacer, la consistencia nos exige:**

*a)* Ser abiertos, para conocer, amar, servir y gozar la realidad y a todas las personas, seres y aspectos, sin sesgos, privilegios ni exclusiones.

*b)* Buscar el justo punto, ubicando a cada ser y aspecto en su lugar, sin excesos ni unilateralismos.

c) Para ello necesitamos integrar todas las informaciones, elementos de juicio, ideas, mensajes y propuestas que recibimos, en un solo sistema que nos sirva de marco, que se aproxime lo más posible al sistema omnicomprendivo de la realidad, que excluye toda contradicción, presidido como está solo por la unidad.

d) Para avanzar en esa dirección necesitamos desarrollar implicaciones e inferencias, y excluir toda idea, conocimiento o conclusión que implique contradicciones, por considerarlos no plausibles. Ir así avanzando, enriqueciendo el marco con toda posible información y componente; contrastar entre sí todos los ingredientes disponibles, con rigor; y avanzar aceptando solamente todo lo que sea recíprocamente consistente, por lo tanto consistente con la unidad que todo lo preside, superando toda contradicción.

e) Con las integraciones -e integraciones de integraciones- así construidas, la consistencia requiere progresivamente construir un marco global cada vez más ajustado al sistema total de la realidad, e insertar todo nuevo mensaje o información en dicho marco, tanto para darle sentido al nuevo ingrediente, como para enriquecer, mejorar y corregir el marco alcanzado.

f) Se sirve así al equilibrio integral de la realidad -derivado de la consistencia de que derivan ser, verdad y bien-, profundizando progresivamente.

**Para evaluar lo que pensamos, deseamos, preferimos, decidimos y hacemos, la consistencia nos lleva a pensar:**

*a)* Ello se basa en supuestos que recibimos de los demás y de nosotros mismos, en forma de normas sociales, que son formas compartidas y regularmente repetidas de pensar, desear, sentir, decidir y actuar.

*b)* Tales supuestos se basan en análisis y decisiones imperfectos realizados por los demás y por nosotros mismos, e imperfectamente preservados y comunicados.

*c)* Tales supuestos están así incorporados de modo relativamente estático e inconsciente en las normas sociales, que repiten conductas en compleja inercia.

*d)* Siempre adoptamos tales normas sociales sin suficiente consideración, análisis y evaluación crítica de sus contenidos, causas y consecuencias, y de los caminos necesarios para mejorarlas. Ello ocurre tanto con las normas sociales que nos llegan a través de la interacción social como con las que nos llegan vía los medios de comunicación social.

*e)* Suponemos que dichos pensamientos, deseos, sentimientos, decisiones y acciones son deseables y nos llevarán a satisfacer nuestras necesidades y resolver nuestros problemas, ya que suponemos que los demás y nosotros los adoptamos por haberlos evaluado correctamente y considerado buenos y válidos, empleando nuestras capacidades superiores.

*f)* Sin embargo, con frecuencia las normas sociales practicadas en distintos momentos y contextos por nosotros mismos, o practicadas por diferentes personas, grupos o sociedades, se contradicen entre sí, siendo necesario establecer cuáles son realmente preferibles.

*g)* Es más, todas las normas sociales tienen algunos efectos inconsistentes -no hay normas sociales perfectas-, a veces muy inconsistentes, que es importante evitar, y efectos consistentes -ninguno es perfectamente inconsistente- que es necesario reforzar. Para ello necesitamos analizarlas, evaluarlas, cuestionarlas, modificarlas y reajustarlas.

*h)* Continuamente estamos adoptando normas sociales originadas en los demás y en nosotros mismos, y al hacerlo las modificamos, poniéndoles nuestro propio sello, lo que llamo “normación social”.

*i)* Si empleamos el juicio crítico de consistencia al realizar tal actividad de “normación social”, podemos continua y progresivamente mejorar las normas sociales que practicamos nosotros y los demás.

*j)* Necesitamos por tanto continuamente cuestionar tales normas sociales, y los supuestos, conceptos, valores, ideas, decisiones y conductas asociados a ellas, para mejorarlos y perfeccionarlos.

*k)* Las normas sociales actúan así como hilos invisibles o cristales a través de los cuales vemos, deseamos, sentimos y actuamos. Si tomamos conciencia de ello, y cuestionamos a las normas

sociales para mejorarlas, mejoramos la calidad de decisiones y normas sociales, y a través de ello la calidad de vida.

*l)* Al hacerlo ejercemos nuestra libertad, ya que las normas sociales son producto del ejercicio de la libertad, al adoptar formas de pensar, sentir, desear y actuar para el presente y para el futuro. Por lo tanto, no ejercemos nuestra libertad cuando simplemente nos apoyamos en anteriores decisiones y no evaluamos continua y libremente nueva información, y nuevos hechos y contextos, para elegir consistentemente y mejorar soluciones. La libertad se ejercita bien si ejercemos genuinamente nuestra capacidad de consistencia, empleando óptimamente nuestras facultades superiores (inteligencia, voluntad, sentimiento, acción) para conocer, desear, sentir y decidir lo mejor en función de nuestra misión en la vida, de servir ser, verdad y bien, y actuar en consecuencia.

*m)* De ese modo la libertad se ejercita más y mejor en la medida en que analicemos las influencias internas (impulsos, etc.) y externas (normas sociales, etc.) que nos invitan a decidir; las evaluemos en función del sistema de la realidad, sin sesgos, privilegios ni exclusiones, considerando las raíces y consecuencias de las distintas opciones que se nos ofrecen y adoptando las que optimicen el ajuste a la consistencia, a través de ser, verdad y bien.

**Frente a mensajes, legados y normas sociales contradictorios o parciales, la consistencia exige:**

*a)* Insertar en el marco omnicomprendivo de la realidad el inmenso océano de mensajes recibidos de sociedad, cultura, ciencia, investigación, publicaciones, interacción social, medios de comunicación social e Internet.

*b)* Integrarlos en ese marco, enriqueciendo a los mensajes y a nuestro marco, que busca acercarse al sistema omnicomprendivo de la realidad.

*c)* Analizar críticamente esos mensajes, distinguiendo en ellos los componentes consistentes para apoyarlos y difundirlos, y los inconsistentes para contrarrestarlos.

*d)* Frente a contradicciones y anomalías, buscar dimensiones y conexiones que no tuvimos antes en cuenta (ej. las desviaciones de los planetas llevaron a descubrir Plutón; las conductas inexplicables por la actividad consciente llevaron a descubrir el inconsciente) y sistemas más amplios de los cuales las excepciones sean aplicaciones.

*e)* Integrar los avances parciales en el marco global de la realidad.

*f)* Investigar rigurosamente los cimientos, con retroalimentación facilitadora, avanzando por aproximaciones sucesivas para resolver el gran “rompecabezas” de la realidad, superando contradicciones para acercarnos a la consistencia perfecta.



**Términos aparentemente contradictorios que no obstante se complementan entre sí:**

- a)* Estabilidad y cambio.
- b)* Fines últimos y medios eficaces.
- c)* Filosofía, humanidades, ciencias sociales y culturales, ciencias físicas, naturales y matemáticas.
- d)* Decisiones libres y normas sociales.
- e)* Lo universal y lo particular y concreto.
- f)* Lo general y lo específico.
- g)* Simplicidad y complejidad.
- h)* Lo teórico, lo práctico y la investigación empírica.
- i)* Ciencia, experiencia y sentido común.
- j)* Teoría y método.
- k)* Disciplina e interdisciplina.
- l)* Trabajo personal y en equipo.
- m)* Investigación y acción.
- n)* Lo cualitativo y lo cuantitativo.

*o)* Sacrificio y felicidad.

*p)* Rigor y flexibilidad.

*q)* Bien propio y ajeno.

**En relación a objetivos y medios, la consistencia requiere:**

*a)* Definir fines últimos en función de la realización del sistema de la realidad, y de las personas dentro de él, en ser, verdad y bien, de acuerdo con el plan de consistencia de la unidad.

*b)* La realización de los valores espirituales, familiares y humanos, cruciales para la realización de personas y realidad. Ellos llevan al desarrollo humano y social, en todos los aspectos: físico, psicológico, social, cultural, espiritual, moral, afectivo; de salud, educación, comunicaciones, medio ambiente, laboral, hábitat; etc. Esto lleva a calidad de vida genuina.

*c)* Realizar tales fines sirviéndolos con medios eficaces, superando improvisación, declarativismo, unilateralismo, excesos pendulares, extrapolaciones rígidas, etc. Para ello aplicar profesionalismo, información, organización, método, sistema, esfuerzo, focalización, perseverancia, disciplina, rigor y flexibilidad.

*d)* Poner al servicio de tales fines los recursos científicos, tecnológicos, económicos, políticos y sociales; así como la materia prima proporcionada por valores, normas sociales, cultura, impulsos e influencias.

*e)* En toda situación, tener en cuenta continuamente nuestros objetivos, evaluando si realmente los estamos sirviendo con los medios que usamos.

*f)* Considerar no solamente las metas que nos fijamos, sino especialmente los fines últimos a que profundamente aspiramos, pues responden a nuestras reales y profundas necesidades, y no estaremos satisfechos si no los satisfacemos.

*g)* En particular considerar de qué modo los medios y las metas inmediatas, de éxito, dinero, prestigio, placer, etc., están tomando y usurpando en realidad el lugar de nuestros fines, y absorbiendo la dedicación, energía y esfuerzos que solo esos fines últimos merecen.

### **Cómo contribuir a realización humana y calidad de vida:**

*a)* Buscar la realización integral e integrada de todas las dimensiones de persona, sociedad y realidad, evitando excesos, unilateralismos y pendularismos, como el economicismo -que descuida aspectos humanos y sociales- así como otros mitos y panceas.

*b)* Para ello es menester respetar, reconocer, amar y servir todos los seres y aspectos de la realidad, como se lo merecen, incondicionalmente y hasta las últimas implicaciones, sin sesgos, privilegios ni exclusiones. Adherir al deber ser, dando prioridad a bien y verdad, promoviendo la plena realización de todos los seres según su ubicación en la realidad. Los seres humanos están en el tope de esa escala, debajo de la unidad.

c) Para buscar soluciones consistentes a los problemas humanos y sociales, necesitamos tener en cuenta la magnitud y urgencia de las necesidades; la interdependencia funcional entre distintas alternativas de solución; y las correlaciones reflejadas en niveles de satisfacción típicos en distintos contextos, que sugieren la interacción sistémica entre factores.

**En relación a los modernos mitos y panaceas, la consistencia requiere advertir:**

a) Que sociedades y personas contemporáneas en importante medida dan por supuesto erradamente que lo más deseable que existe son fragmentos que se idealizan, tales como dinero, poder, placer, prestigio, éxito, competencia, consumismo, ciencia, tecnología, innovación, cambio, etc., convirtiéndolos en mitos y panaceas.

b) Que mente, voluntad, corazón y acción humanas buscan lo absoluto, que solo deriva de unidad y consistencia, sin contradicción alguna, reflejada en ser, verdad y bien.

c) Que al intentar satisfacer su necesidad y aspiración de absoluto con tales mitos, las personas fútilmente intentan convertirlos en absolutos, y tener poder absoluto sobre ellos. Esto lleva a fracasos y frustraciones. Estos invitan a reflexionar sobre el error y corregir el camino. Si no se lo hace, las personas buscan suplir la deficiencia de lo absoluto con mayores dosis de fragmentos, sólo para alcanzar nuevas frustraciones, como el drogadicto, alcohólico o ambicioso de poder, dinero o violencia,

que siempre busca más, pues no advierte que el objeto que convirtió en mito no puede saciarlo.

*d)* Que tales fracasos son evidentes en las sociedades modernas, que muestran por ejemplo cómo el dinero, lejos de servir a personas y familias, con mucha frecuencia las desubica, corrompe y destruye; lo mismo que el poder, prestigio, placer, drogas, alcohol, promiscuidad sexual, y otras desviaciones y perversiones.

*e)* Que sin embargo muchas personas persisten en caminos de frustración pues se sirven recíprocamente de testigos y garantes calificados -pero falsos- de que tales mitos son válidos, en mutua complacencia y complicidad, a través de normas sociales inconsistentes.

*f)* Que por ello es menester ser cuidadosos y críticos al adoptar modelos implícitos en los mensajes de los aparentemente exitosos, que ocultan las disfunciones destructivas y la falsedad de convertir tales medios (dinero, poder, etc.) en mitos absolutos.

*g)* Para ello es necesario considerar la superioridad de servir a bien y verdad, poniendo tales medios (dinero, poder, etc.) al servicio de verdad, bien y realización de personas y realidad, y no de lo contrario.

*h)* En especial es importante no dejarse seducir por modelos, hábitos y normas sociales que vienen rodeados por el halo del éxito. Ello implicaría simplismo, que omite análisis crítico profundo y riguroso de componentes consistentes e inconsistentes, sus causas y consecuencias, adoptando los primeros y rechazando los segundos.

*i)* El dejarse seducir por tales mitos lleva a muchas personas y sociedades del primer y tercer mundo a adoptar modelos materialistas, alucinados por dinero, poder, prestigio, éxito, tecnología y consumismo, pagando por ello el elevado precio del deterioro en la calidad de vida y pérdida en desarrollo y realización humanos, debido al descuido de valores espirituales, morales, familiares, humanos y afectivos.

**Y en relación a la responsabilidad ciudadana frente a tales mitos y panaceas, la consistencia lleva a tomar conciencia de que es necesario:**

*a)* Dedicar nuestros mejores esfuerzos a investigar, analizar y comunicar los resultados de los análisis críticos de normas sociales y modelos, y en especial, de cómo los referidos mitos y panaceas se infiltran en ellos, y las consecuencias negativas que acarrearán para la calidad de vida y realización humana.

*b)* Identificar a quiénes quieren trabajar con ética y eficacia para el bien común, y unirse con ellos -en redes y organizaciones sanas-, a los efectos de llevar adelante esta cruzada, en todos los ámbitos, desde nuestras conversaciones cotidianas, hasta en las organizaciones locales, provinciales, nacionales e internacionales.

*c)* No pensar que esto es responsabilidad de otros, o de autoridades, gobiernos o dirigentes, o que otros resolverán los problemas, y que nosotros necesitamos simplemente esperar a que ellos los resuelvan.

*d)* Tomar conciencia de que cada ciudadano tiene capacidad e influencia sobre lo que pasa en la sociedad y el gobierno, a través

de la normación social, de su ejemplo y su acción personal, y de la comunicación y acción social, que forman las normas sociales y opinión pública, que mueven sociedades, gobiernos, leyes, economías y culturas.

**En relación a la refuncionalización para servir fines, la consistencia requiere:**

*a)* Analizar, evaluar, refuncionalizar y ajustar diversos ámbitos de la actividad humana (educación, salud, economía, industria y todos los demás) en función de los fines de bien común, para que la actividad en tales sectores realmente sirva a desarrollo y realización humana, y calidad de vida.

*b)* En especial refuncionalizar servicios públicos, organismos públicos y organizaciones de la comunidad, para que los presupuestos, cargos, roles, normas, procedimientos, programas, controles, etc., sirvan al bien común y no a lo opuesto.

*c)* De igual modo reajustar las empresas privadas para que sirvan a sus fines, incluyendo el bien común, el beneficio de sus clientes y de su personal, y el beneficio de la empresa misma.

*d)* Realizar tal refuncionalización con la mayor profesionalidad y rigor, y con la participación de ciudadanos, empleados y consumidores.

Otras actitudes importantes para avanzar requeridas por la consistencia son:

- a) Entrega, dar y darse.
- b) Comprender y perdonar.
- c) Autocrítica, humildad, ubicación, autoestima y autoimagen positiva.
- d) Ser positivos, motivados, entusiastas, cultivando alegría, paz y ánimo.
- e) Dominar impulsos y apetitos, modas e influencias, al servicio de bien y verdad, en lugar de ser dominados por ellos.
- f) Contrarrestar tendencias: a fijarnos en la paja en el ojo ajeno más que en la viga en el propio.
- g) Esfuerzo, paciencia, perseverancia, disciplina y sacrificio al servicio de verdad y bien.



*Algunas orientaciones generales para la  
aplicación del modelo de consistencia*

### *Algunas orientaciones generales para la aplicación del modelo de consistencia*

#### **Cómo fluyen las implicaciones de la consistencia**

Lo que se hace con el MODELO DE CONSISTENCIA es simplemente:

- Buscar implicaciones, teniendo en cuenta todo el sistema de la realidad -o marco de referencia omnicomprensivo-, teniendo conciencia de que nunca se llegará a conocimiento, amor o servicio perfectos, y que sin embargo es posible acercarse a ellos por aproximaciones sucesivas.
- Abrir la mente a todas las posibilidades y conexiones, prestando atención a los ejes -o sea a lo más importante- y que tiene mayor fuerza integradora -o sea lo que se acerca más a ser, verdad y bien-, de los distintos aspectos y partes de la realidad, procurando considerar todas las implicaciones y derivaciones, armando los pedazos en sistemas o configuraciones, como en un rompecabezas.
- Cuando una persona no aplica sistemáticamente y con toda su fuerza el modelo de la consistencia, se queda pegada o trabada a mitad de camino, sin mirar más allá de la rutina, de lo inmediato, de los impulsos, modas, presiones y convenciones, sin cuestionar críticamente los cómodos prejuicios, sin ver cada cosa y cada persona en su integralidad, y sin ponerse en el lugar de cada persona y de la unidad que todo lo integra.

- Escuchar y ponerse en el lugar del otro implica dar al otro el lugar que le corresponde en la realidad.
- En efecto, los demás tienen dignidad equivalente a la nuestra, y capacidad de consistencia similar a la nuestra.
- Y en realidad la capacidad de consistencia está hecha para ejercerse en equipo, en cooperación con los demás.
- Aun cuando estamos solos conversamos, interactuamos y cooperamos con nosotros mismos, y con otros imaginarios.
- Es más, la consistencia nos ayuda a saber y entender que pensar, sentir, querer, decidir y actuar, no son actividades ni tareas individuales sino que actuamos como parte de un sistema.
- Si no prestamos atención a lo que es el sistema del que formamos parte, y a sus componentes (en especial las personas, incluyendo otros y nosotros mismos) y a lo que implican y exigen, nos estamos quedando fuera de la realidad, en pensamiento, voluntad, decisión, acción y sentimiento.
- Por eso cuando se notan aspectos de la dimensión humana que antes no se veían ni se tenían en cuenta suficientemente, no sólo se aclara la mente sino que se conmueve el corazón.
- Las personas tienden a llegar a un punto de conocimiento e interacción con los demás, y a actuar (en mente, voluntad, sentimientos y acción) como si ya hubiesen “llegado”, como si hubiesen llegado al final del camino, como si pudiesen quedarse allí sin tener

necesidad de avanzar más. Las personas se refuerzan recíprocamente en esta falsa conclusión con complacencias y complicidades mutuas, en normas y estructuras sociales, modas y costumbres.

- Cuando las personas actúan así construyen allí un cerco que impide que su mente, voluntad, acciones y sentimientos avancen más allá. En lugar de ello se detienen y descansan como en una morada definitiva, sin advertir que se están quedando en lo parcial y fragmentario y que en cambio existen (ellas y sus facultades superiores) para lo total y absoluto, consistente, superador de contradicciones.
- El MODELO DE CONSISTENCIA nos invita a que, humildemente, derribemos esos cercos, poniendo en ello el mayor y más incansable esfuerzo sistemático posible.
- Ello implica abrirse a la realidad. Se trata de apertura y ampliación de perspectiva. Esto implica no solamente ponerse en el lugar del otro, sino especialmente ponerse en el lugar de la unidad que todo lo integra, origina y sustenta, sin sesgos, privilegios y exclusiones, y que da valor a las posturas válidas o consistentes (pro ser, verdad y bien) de las personas.
- Lo contrario es cerrarse y encerrarse, conformarse con lo parcial, no ver más allá del rincón, caminar con anteojeras cada vez más enceguecedoras, insensibilizadoras, esclavizadoras, paralizadoras, esterilizadoras, y por lo tanto, renunciar a la unidad integradora, o sea al absoluto, que es base, fuente y apoyo de todo ser, verdad y bien.

- Por ello es clave en el MODELO DE CONSISTENCIA buscar las implicaciones sin privilegiar supuestos, aspectos o conclusiones que nos halagan y gratifican, y que estamos tentados a tomar por definitivas, deteniéndonos en nuestra exploración. Aunque nos duela, necesitamos con alegría renunciar a esos apegos para ser fieles solamente a ser, verdad y bien, fuentes de amor y felicidad genuinos.
- Es clave en el MODELO DE CONSISTENCIA la humildad, que es realismo y lealtad a la realidad, al bien y a la verdad. Ella permite que la persona no se desubique, y en cambio ocupe el lugar digno pero no absoluto -ni esclavo de pseudoabsolutos- que le corresponde en la realidad.
- Realidad, verdad y bien no reconocen cercos, pues sólo derivan de, y se apoyan y convergen en la unidad integradora. Los cercos son inventados por nosotros y son caprichos mediante los cuales pretendemos reemplazar a la unidad (único absoluto) por nuestro ego y por los impulsos y presiones a los que nos esclavizamos. Realidad, verdad y bien no están condicionados por esos cercos con que estorbamos. Estos son construcciones nuestras, arbitrarias y artificiales.
- El mensaje -que este libro busca transmitir- es en gran medida que *la falta de ejercicio de la consistencia, o sea del juicio crítico con búsqueda humilde e incansable*, lleva al empobrecimiento de los conceptos, de las ideas, de los supuestos y de las creencias con que nos manejamos. *Reemplazamos el marco que maximiza nuestro acercamiento al sistema total de la realidad, por esquemas parciales y rígidos* y ello va acompañado del em-

pobrecimiento de fines, amores, sentimientos, libertad de decisión y fecundidad de acción, en términos de desarrollo y realización humanos.

Con frecuencia las personas tienden a instalarse en versiones fragmentarias. Ello las lleva a:

- No cuestionar, controlar ni verificar constantemente sus supuestos, ideas, creencias, deseos, sentimientos, decisiones y acciones, no confrontándolos con la realidad y con las leyes y deber ser que en ella se reflejan, no considerando todos los aspectos y dimensiones en su integración de consistencia y armonía, ni buscando las contrastaciones más exigentes, con juicio crítico.
- No buscar las implicaciones, ni las pistas hasta aproximarse lo más posible a las últimas implicaciones, ni analizar, corroborar y contrastar nuevas alternativas.
- No ejercer la capacidad (dentro de la capacidad de consistencia) de derivar inferencias buscando lazos y sistemas a partir de los datos de que se dispone.
- El pensamiento estratégico consiste en ver más allá (escarbando, buceando) de lo inmediato, lo profundo y estructural.

Por ello cuando pasa algo:

- Es necesario interpretarlo en conexión con el resto de la realidad, integrado (por la unidad en la variedad) en un gran marco de referencia.

- Es necesario verlo como una cabeza de iceberg y buscar qué factores y procesos más profundos e invisibles y estructuras subyacentes se están manifestando en lo que ocurre.

### **Algunos criterios o instrumentos para la aplicación del Modelo de Consistencia**

Del MODELO DE CONSISTENCIA derivan una serie de implicaciones que sirven de criterios o instrumentos para su aplicación:

- *No privilegiar aspecto, relación o ser alguno.* Solamente la unidad -que preside a la variedad- es fundamento, soporte y eje de todo.
- *Ver las cosas en su marco.* Se trata del marco de referencia omnicomprendivo que busca reflejar de modo completo el sistema de la realidad.
- *No descansar, aflojar, abandonar o aplastarse.* Trabajar incansablemente con todas las fuerzas, con toda la mente, los sentimientos, la voluntad y los actos, sirviendo a la armonía de la realidad, hecha de unidad en la variedad, concretada en ser, verdad y bien.
- *No conformarse con lo parcial o fragmentario.* No conformarse con nada menos que con la unidad que preside la variedad -y es la base absoluta de todo-, y la realidad en su conjunto, con todos sus aspectos, cuya armonía y existencia se apoyan en la unidad. Evitar sesgos, privilegios y exclusiones.

- *Procurar considerar todas las implicaciones, buscando llegar a las últimas.* Aun cuando nunca lleguemos a éstas, trabajar incansablemente para acercarnos a ellas, y así avanzar en esa dirección.
- *Ver todo como cabeza de iceberg.* Y buscar la estructura y los procesos profundos e invisibles subyacentes, que pueden inferirse de dicha “cabeza”.
- *Buscar avanzar en la dirección de armar el rompecabezas (de la realidad) completo.* No detenerse con complacencia en aspectos parciales del rompecabezas que es el sistema total de la realidad.
- *Insertar cada parte del rompecabezas en el resto.* Insertar cada sub-sistema en el gran sistema.
- *Cuestionar, verificar y contrastar sistemática, exhaustiva y continuamente,* supuestos, alternativas, explicaciones y soluciones.
- *Dirigir antenas y radar mentales 360 grados hacia todas partes, explorando, escarbando, sondeando,* para detectar nuevas pistas, dimensiones, relaciones, inferencias e implicaciones a luego verificar, corroborar, enriquecer y rectificar.
- *Respetar a la realidad, que engloba multiplicidad de aspectos y partes,* todos respetables, ninguno de los cuales merece dejarse de lado ni privilegiarse en unilateralismos ni sesgos.
- *Lealtad y adhesión a la realidad,* a los seres que forman parte de ella y a los valores que derivan de la relación con la unidad que los integra (consistencia, ser, verdad y bien), amándolos y



sirviéndolos. Solamente considerándolos en su integralidad y armonía se los sirve, y se ayuda a realizarse a las personas que forman parte de la realidad, y a toda la armonía de la realidad.

- *Ejercer y aplicar bien, lo más a fondo que se pueda, la capacidad de ligar y descubrir (inteligencia) y la lealtad y adhesión a la realidad, verdad y bien (voluntad libre, amor y servicio). Así descubrirlos, y contribuir a solucionar y a satisfacer problemas y necesidades genuinos.*
- *Ir concatenando los razonamientos en función del equilibrio del sentido común, dando a cada aspecto, alternativa e hipótesis, la oportunidad de competir con las demás en rigurosos tests.*
- *Trabajar con los demás en equipo, sintiéndose partes de un mismo sistema y familia, y necesitados y deseosos de cooperar con los demás para usar óptimamente los talentos o capacidad de consistencia: de conocer, amar, servir y gozar realidad, bien y verdad.*
- *Avanzar así con los demás en comunicación, integración y redes y organizaciones sociales sanas, contrarrestando las enfermas y destructivas.*
- *Ejercer de modo sano y esforzado los talentos típicamente humanos, sin estorbar las inspiraciones de la ley natural, que nos llegan a través de la conciencia (o “voz de la conciencia”) o capacidad de consistencia.*

- *No aferrarse rígidamente a las conclusiones o pálpitos alcanzados. Por el contrario, capitalizar todo lo alcanzado, pero analizarlo críticamente para mejorarlo.*
- *Tomar conciencia de que toda acción positiva o avance, ya sea en sociedad, cultura, ciencia, arte o en práctica, es aplicación del modelo de consistencia, el cual este libro solamente explicita.*
- *Una vez explicitado el MODELO DE CONSISTENCIA, surgen mucho más fluidamente las inferencias e implicaciones del mismo, demostrando la utilidad de explicitarlo.*
- *Se desploman sin dolor ni temor los cercos o rigideces que hemos ido creando cuando nos imaginábamos que habíamos llegado, y queríamos sentarnos sobre los laureles, como si nuestros avances y fragmentos fuesen absolutos, o como si fuésemos dueños del absoluto.*
- *Cuando una persona se hace el hábito de buscar, pensar, desear, sentir y hacer lo mejor, está aplicando el MODELO DE CONSISTENCIA. Y se pone a buscar los eslabones que ligan las cosas, y los sistemas subyacentes, con fluidez y tranquilidad, por la confianza que tiene en la unidad, que integra, preside y fundamenta la variedad, expresada en la búsqueda de lo mejor. Entonces se puede fluidamente leer en la conciencia y en los hechos e informaciones, iluminados por la conciencia, y dejarse llevar por el amor y servicio a ser, verdad y bien, y alegrarse con ellos.*

## **Reflexión final**

La precedente no pretende ser una guía completa. Cada día, cada momento, la aplicación de la consistencia va sugiriendo nuevas luces, criterios y caminos. Es una fuente riquísima e inagotable de luz y orientación.

La consistencia está completamente abierta; solamente se cierra teniendo toda la realidad adentro, integrada por la misma consistencia. Es completamente inclusiva, no excluyente. Como solamente vamos descubriendo gradual y limitadamente los pliegues de la variedad que la unidad integra, nuevos criterios florecen todos los días, como el torrente de la vida y de la energía de la naturaleza.

Prácticamente no hay día en que no encuentre una nueva idea, aplicación y regla complementaria para enriquecer la guía de aplicación de la consistencia.

A quien aplique la consistencia de modo explícito y sistemático, le pasará lo mismo: descubrirá en ella una fuente inagotable de inspiración y guía, que cada vez se hará más fluida y vigorosa.

Una maravilla de la capacidad humana (de consistencia) es que en medio de la infinidad de dimensiones, relaciones y sistemas que tiene la realidad, puede arreglárselas para ir descubriendo relaciones y ordenándolas en sistemas, viendo así detrás de ellas a la unidad, fuente de orden, integración, sentido, ser, verdad, bien y felicidad.

Por ello es tan importante la experiencia, el ir vinculándose con la realidad, aprendiendo esta alfabetización básica de leer la realidad, y así ir avanzando, desarrollando y aplicando los talentos recibidos, desarrollándonos y realizándonos, y contribuyendo al desarrollo y la realización de los demás.

## *Bibliografía*

## Bibliografía

1. Adler Alfred, "Individual Psychology, Its Assumptions and its Results", in *The Practice and Theory of Individual Psychology* (San Diego, Calif.: Harcourt Press, 1914), p. 7.
2. Allport Gordon W., *Personality: A Psychological Interpretation* (New York: Holt, 1937), p. 196.
3. Aristotle, *Aristotle's politics*. (New York, Modern Library, 1943)
4. Aristotle, "The metaphysics", "The Nichomachean Ethics", "The poetics", in *Aristotle in Twenty-Three Volumes*, Vol. 17,19, 23. (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1982).
5. Arrow Kenneth J., "Exposition of the Theory of Choice under Uncertainty" in *The Collected Papers of Kenneth J. Arrow*, Vol. 3, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1984), p. 173.
6. Asch Solomon, *Social Psychology* (Oxford: Oxford University Press, 1987).
7. Bagehot Walter, "The Character of Sir Robert Pee", in *The Collected Works of Walter Bagehot*, Vol. 3 (London: The Economist, 1968), p. 243.
8. Barber Bernard, *The Logic and Limits of Trust* (New Brunswick, N.J.: Rutgers Univ. Press, 1983), p. 14.
9. Barber Bernard, *Science and the Social Order* (New York: Collier Books, 1962), p. 312.
10. Barnard Chester I, *The Functions of the Executive* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1968), p. 165.
11. Bartlett F. C., *Remembering, A Study in Experimental and Social Psychology* (Cambridge Univ. Press, 1967), p. 213.
12. Barton Allen H., "The concept of Property-Space in Social Research", in P.F. Lazarsfeld and Morris Rosenberg, *The Language of Social Research*, (Glencoe, Ill.: The Free Press, 1972).
13. Barzun Jacques, "Bagehot, or The Human Comedy", in *The Energies of Art* (New York: Random House, 1962), p. 28.
14. Beauvoir Simone de, *The Second Sex* (New York: Modern Library, 1968), p. 731.
15. Becker Carl L., "Everyman His Own Historian," in *American Historical Review*, Vol. 37, No. 2 (1932), pp. 221-236.
16. Becker Carl L., *Progress and Power* (New York: Knopf, 1949), p. 115.
17. Bellah Robert N., *Habits of the Heart* (Berkeley: University of California Press, 1985), p. 291.
18. Bentley Arthur F., *The Process of Government: A Study of Social Pressures* (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1908), p. 19.

19. Berelson Bernard "Introduction to the Behavioral Sciences", in *The Behavioral Sciences Today*, (New York: Basic Books, 1963), p. 11.
20. Berger Peter L. and Hansfried Kellner, *Sociology Reinterpreted: An Essay on Method and Vocation*, (New York: Doubleday, 1981), p. 75.
21. Berger Peter L. and Thomas Luckmann, *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*, (New York: Doubleday, 1966), p. 102.
22. Berlin Isaiah, *Historical Inevitability* (Oxford University Press, 1954), p. 58.
23. Bernard Claude, *An Introduction to the Study of Experimental Medicine* (New York: Dover, 1957), pp. 158-159.
24. Bernstein Basil, "A Sociolinguistic Approach to Social Learning", in *Class, Codes, and Control*, Vol. 1 (London: Routledge, 1974), p. 122.
25. Bertrand De Jouvenel, *The Art of Conjecture*, (New York: Basic Books, 1967), p. 21.
26. Beveridge W. I. B., *The Art of Scientific Investigation*, (New York: Random House, 1961), p. 65.
27. Bevione G., *L'Argentina*, (Torino: Fratelli Bocca, Editori, Milano-Roma, 1911).
28. Binet Alfred, *The Mind and the Brain*, (London: Kegan Paul, 1907), p. 1179.
29. Bismarck Otto Von, "Gespräch mit dem Journalisten Friedrich Meyer von Waldeck am August 1867 in Berlin", in *Bismarck: Die Gesammelten Werke*, Vol. 7: *Gespräche*, (Berlin: Otto Stollberg & Co., 1924), p. 222.
30. Blau Peter M., "Interaction: Social Exchange," in *The International Encyclopaedia of the Social Sciences*, Vol. 7, (New York: Macmillan and Free Press, 1968), pp. 452-453.
31. Blumer Herbert, *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*, (Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, 1969), p. 2.
32. Boas Franz, "The Aims of Ethnology", in *Race, Language and Culture* (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1982), p. 636.
33. Boas Franz, "The Principles of Ethnological Classification", in *A Franz Boas Reader* (Chicago: University of Chicago Press), p. 62.
34. Boas Franz, *Introduction to Handbook of American Indian Languages*, (Lincoln: University of Nebraska Press, 1966), p. 67.
35. Boas Franz, *The Mind of Primitive Man*, (New York: Collier Books, 1963), p. 17.
36. Booth Charles, "An Unpublished Letter to Beatrice (Potter) Webb", in T.S. Simey and M.B. Simey, *Charles Booth: Social Scientist*, (Oxford University Press, 1960).
37. Booth Charles, "Life and Labor of the People in London", in *First Series: Poverty*, (London: Macmillan, 1904), pp. 172-173.
38. Butler Joseph, *The Analysis of Religion, Natural and Revealed, to the Constitution of Course of Nature*, (New Haven, Conn.: A. H. Maltby, 1892), pp. 50-51.

39. Cairnes John Elliot, *The Character and Logical Method of Political Economy*, (London: Macmillan, 1875), p. 18.
40. Carlyle Thomas "On Heroes, Hero-Worship and the Hero in History", Vol. 5 and "Chartism", Vol. 29, in *The Works of Thomas Carlyle in Thirty Volumes*, (New York: Scribner, 1903), pp. 13, 124.
41. Carnegie Andrew, "Wealth", in *North American Review*, No. 148 (1889), p. 655.
42. Carr E. H., *What is History?*, (New York: Knopf, 1961) p. 132.
43. Carroll John B., "The Interdisciplinary Summer Seminar on Linguistics and Psychology", in *Items*, (1951), p. 41.
44. Cassirer Ernst, *An Essay on Man: An Introduction to a Philosophy of Human Culture*, (New Haven, Conn.: Yale University Press, 1957), p. 24.
45. Cattell James McKeen, "The Conceptions and Methods of Psychology", in *Popular Science Monthly*, (December 1904), p. 180.
46. Cherry Colin, *On Human Communication: A Review, A Survey, and a Criticism*, (Cambridge, Mass.: Technology Press of M.I.T., 1957), pp. 127-128.
47. Chesterton G. K., "The Invisible Man", in *The Father Brown Omnibus*, (New York: Dodd, Mead, 1983), p. 98.
48. Chomsky Noam, *Aspects of the Theory of Syntax*, (Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 1965), pp. 3-4.
49. Chomsky Noam, "A Review of B.F. Skinner, Verbal Behavior", in Jerry A. Fodor and Jerrold J. Katz, eds., *The Structure of Language: Readings in the Philosophy of Language*, (Englewood Cliffs, N.Y.: Prentice-Hall, 1964), p. 577.
50. Clark John Bates, *The Distribution of Wealth: A Theory of Wages, Interest and Profit*, (Fairfield: Augustus M. Kelley, 1965), p. 180.
51. Clark John Maurice, "The Empire of Machines", in *Yale Review*, Vol. 12, No. 1 (1922), p. 136.
52. Clark Kenneth B., *Dark Ghetto: Dilemmas of Social Power*, (Middletown, Conn.: Wesley University Press, 1989), pp. 11, 240.
53. Cohen Bernard, *The Newtonian Revolution*, (Cambridge University Press, 1980), p. 162.
54. Cohen M. R., and E. Nagel, *An Introduction to Logic and Scientific Method*, (New York: Harcourt, Brace and Company, 1934), p. 9.
55. Cohen Morris R., "The Statistical View of Nature", in *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 31, (1936), pp. 327-328.
56. Coleman James, *The Foundations of Social Theory*, (Cambridge, Mass.: The Belknap Press of Harvard University, 1990), pp. 20, 30.
57. Comte Auguste, "The Positive Philosophy", in *Auguste Comte and Positivism: The Essential Writings*, (Chicago: University of Chicago Press, 1983), p. 83.

57. Condillac, Bonnot Etienne de, *An Essay on the Origin of Human Knowledge: Being a Supplement to Mr. Locke's Essay on the Human Understanding*, trans. by Thomas Nugent (Gainesville, Florida: Scholar's Facsimiles Reprints, 1971), p. 133.
58. Condillac, Bonnot Etienne de, "Landmarks in Linguistic Thought: The Western Tradition from Socrates to Saussure" in *Essai*, (London: Routledge, 1989), p. 120.
60. Condorcet, *The Prophets of Paris*, (New York: Harper, 1965), p. 65.
61. Cooley Charles H., *Human Nature and the Social Order*, (New York: Schocken Books, 1964), p. 121
62. Cooley Charles H., *Social Organization: A Study of the Larger Mind*, (New York: Schocken Books, 1962), p. 121.
63. Cooley Charles H., *Social Process*, (Carbondale: Southern Illinois Univ. Press, 1966), p. 39.
64. Coon Carleton S., *A Reader in General Anthropology*, (New York: Holt, 1958), p. vii.
65. Coser Lewis A., *The Functions of Social Conflict*, (New York: Free Press, 1956), p. 80.
66. Critto Adolfo, *The Sacred and the Expedient*, Ph.D. Thesis, (Columbia University, 1963).
67. Critto Adolfo, "Presiones Sociales y la Conducta Antisocial del Menor", en *La Conducta Antisocial del Menor en Nuestro País*, (Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, 1963). pp. 33-34.
68. Critto Adolfo, *La Función Formativa de la Universidad*, (Córdoba: Inst. Soc. R. Orgaz, Universidad Nacional de Córdoba, 1965).
69. Critto Adolfo, "Factores Socioculturales en la Desnutrición del Lactante", en *Cuadernos de los Institutos*, (Instituto R. Orgaz, Universidad Nacional de Córdoba, 1965), No. 85.
70. Critto Adolfo. *Decisión, Razón y Desarrollo*, (Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1969).
71. Critto Adolfo, *Innovación y Burocracia*, (Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones y Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 1969).
72. Critto Adolfo, "Investigación Integral de Comunidad: Barrio Maldonado", en *Cuadernos Argentinos de Sociología*, (Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1969), N° 1.
73. Critto Adolfo, *El Campo y la Ciudad después de la Migración Campo-ciudad en Córdoba*, (Buenos Aires: Editorial del Instituto, 1969).
74. Critto Adolfo, *Factores Sociales, Psicosociales y Culturales en la Salud*, (Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, 1971).
75. Critto Adolfo, *Recursos Humanos en la Marina Mercante*, (Buenos Aires: Fundación Argentina de Estudios Marítimos, 1971).
76. Critto Adolfo, *Observaciones sobre el Factor Social y las Decisiones en el Desarrollo Argentino*, (Universidad Nacional De Córdoba 1973).
77. Critto Adolfo, "Labour Relations in the Shipping Industry, Argentine Case Study", *Labour and Society*, (Geneva, 1976).



78. Critto Adolfo, *La Comunidad Frenada*, (Buenos Aires: Paidos, 1977).
79. Critto Adolfo, *Análisis de Influencias Socioculturales en el Área del Proyecto Salto Grande*, (Buenos Aires: Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, 1978).
80. Critto Adolfo, et. al., “Calidad de Vida y Medio Ambiente de Trabajo en las Grandes Obras de Infraestructura”. *El proyecto Salto Grande* (Argentina y Uruguay: CIAT/ILO, 1979)
81. Critto Adolfo, “Las Relaciones de la Pequeña y Mediana Empresa con su Medio en la Argentina”, en *Estudios*, (IEERAL, Fundación Mediterránea, Córdoba1981), Vol. IV, No. 17
82. Critto Adolfo, “Ideas Introdutorias a la Política Social”, en *Revista de Política Social*, (Universidad Nacional de Córdoba, 1982.), Vol. 1, N°1 (1982).
83. Critto Adolfo, “Communication Between Health Services and Population” en *Water for Human Consumption*, (Dublin: Tycooly International Publishers, 1982).
84. Critto Adolfo, *El Método Científico en las Ciencias Sociales*, (Buenos Aires: Paidos, 1982), pp. 17-32.
85. Critto Adolfo, “Factores Socio-económicos de la Enfermedad de Chagas”, en *Revista de Política Social*, (Córdoba, Argentina1982), Vol. I, No. 1).
86. Critto Adolfo, *Choosing Models of society and Social Norms*, (University Press of America, Lanham, 1999).
87. Critto Adolfo, *Overcoming Modern Confusion: Consistency and Choice*, (University Press of America, Lanham, 1999).
88. Dahl Robert A., “Hierarchy, Democracy, and Bargaining in Politics and Economics”, in Heinz Eulau et al. (Editors). *Political behavior: A reader in theory and research*, (New York: Free Press, 1956).
89. Dahl Robert A, *A Preface to Democratic Theory*, (Chicago: University of Chicago Press, 1963), p. 87. p.133.
90. Dahrendorf Ralf, “Sociology and Human Nature”, in *Homo Sociologicus*, (London: Routledge, 1973), pp. 72-73.
91. Dahrendorf Ralf, *The Modern Social Conflict: An Essay on the Politics of Liberty*, (New York: Weidenfeld & Nicholson, 1988), p. 26.
92. Darnton Robert, *The Great Cat Massacre and Other Episodes in French Cultural History*, (New York: Basic Books, 1984), p. 12.
93. Darnton Robert, *The Literary Underground of the Old Regime*, (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1982), p. v.
94. Darwin Charles, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1981), chap. 21, p. 405.
95. Darwin Charles, “Letter to A.R. Wallace, 22 December 1857”, in *The Life and Letters of Charles Darwin*, (New York: Appleton, 1896), p. 465.

96. Darwin Charles, *On the Origin of Species*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1964), p. 61.
97. Davies James C., "Toward a Theory of Revolution", in Barry McLaughlin, ed., *Studies in Social Movements: A Social Psychological Perspective*, (New York: Free Press, 1969), p. 86.
98. Davis Natalie Zemon, "The Rites of Violence", in *Society and Culture in Early Modern France*, (Stanford, Ca.: Stanford Univ. Press, 1975), p. 1870.
99. Dewey John, *Human Nature and Conduct, An Introduction to Social Psychology*, (New York: Holt, 1922), pp. 228-229.
100. Dewey John, "An Added Note as to the 'Practical'", in *John Dewey: The Middle Works, 1899-1924*, Vol. 10, (Carbondale: Southern Illinois Univ. Press, 1980), p. 366.
101. Dewey John, "The Quest for Certainty", in *John Dewey: The Later Works*, Vol. 4, (Carbondale: Southern Illinois Univ. Press, 1984), p. 224.
102. Dewey John, *How We Think: A Restatement of the Relation of Reflective Thinking to the Educative Process*, (Boston: D.C. Heath, 1933), p. 235.
103. Dollard John et. al., *Frustration and Aggression*, (New Haven, Conn.: Yale Univ. Press, 1939), p. 1.
104. Dostoyevsky Fyodor Mikhaylovich, *Notes from the Underground*, (New York: Bantam Books, 1981), p. 22.
105. Douglas Mary, *Purity and Danger: An Analysis of the Concepts of Pollution and Taboo*, (New York: Praeger, 1966), p. 2.
106. Douglas Mary, "Deciphering a Meal", in Clifford Geertz, ed., *Myth, Symbol, and Culture*, (New York: Norton, 1971), p. 61.
107. Du Bois W. E. B., *The Souls of Black Folk*, (New York: Blue Heron Press, 1953), p. 3.
108. Duncan Otis Dudley, *Introduction to Structural Equation Models*, (New York: Academic Press, 1975), p. 114.
109. Duncan Otis Dudley, "Ability and Achievement", *Eugenics Quarterly*, Vol. 15, No. 1 (1968), p. 11.
110. Durkheim Emile, *Suicide: A Study in Sociology*, (New York: Free Press, 1966), p. 309.
111. Durkheim Emile, "Montesquieu's Contribution to the Rise of Social Science", in *Montesquieu and Rousseau: Forerunners of Sociology*, (Ann Arbor: Univ. of Michigan Press, 1960), p. 9.
112. Durkheim Emile, *The Division of Labor in Society*, (New York: Free Press, 1964), p. 81.
113. Durkheim, *The Rules of the Sociological Method*, (New York, Free Press, 1958), pp. 3, 13, 103, 104.
114. Edgeworth Francis Ysidro, *Mathematical Psychics: An Essay on the Application of Mathematics to the Moral Sciences*, (London: Kogan Paul, 1881), p. 16.
115. Elster Jon, *Logic and Society: Contradictions and Possible Worlds*, (New York: Wiley, 1978), p. 106.

116. Elster Jon, *Ulyses and the Syrens: Studies in Rationality and Irrationality*, (Cambridge Univ. Press, 1984), pp. 152-153.
117. Elster Jon, *Sour Grapes: Studies in the Subversion of Rationality*, (Cambridge Univ. Press, 1983), p. 88.
118. Elster's Jon, *The Cement of Society*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1989), p. 98.
119. Engels Frederick, "The German Ideology", in *Karl Marx and Frederick Engels: Collected Works*, Vol. 5, (New York: International Publishers, 1976), p. 44.
120. Engels Frederick, "The Origin of the Family, Private Property and the State", in *Karl Marx and Frederick Engels: Selected Works*, Vol. 2, (London: Lawrence and Wishart, 1950).
121. Erikson Erik H, "Life Cycle", in *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 9 (New York: Macmillan and Free Press, 1968), p. 287.
122. Erikson Erik H., *Childhood and Society*, (New York: Norton, 1963), p. 282.
123. Erikson Erik H., *Young Man Luther: A Study in Psychoanalysis and History*, (New York: Norton, 1962), p. 110.
124. Evans-Pritchard E. E., *The Comparative Method in Social Anthropology*, (London: Athlone Press, 1963), p. 16.
125. Evans-Pritchard, E. E., "Science and Sentiment: An Exposition and Criticism of the Writings of Pareto", in *Bulletin of the Faculty of Arts*, (Egyptian University, 1936).
126. Festinger Leon, *A Theory of Cognitive Dissonance*, (New York: Harper, 1957), p. 3.
127. Fisher Irving, *The Theory of Interest*. (New York: Kelley and Millman, 1954), p. 72.
128. Fisher R. A., "The Arrangement of Field Experiments" in *Collected Papers of R. A. Fisher*, Vol. 2, (Univ. of Adelaide, Australia, 1972), p. 92.
129. Fisher R. A., *The Design of Experiments*, (New York: Hafner, 1935), p. 8.
130. Fleck Ludwig, *Genesis and Development of a Scientific Fact*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1979), p. 95.
131. Fogel Robert William and Stanley L. Engerman, *Time on the Cross: The Economics of American Negro Slavery*, (Boston: Little, Brown, 1974), p. 263.
132. Fortes Meyer, "Time and Social Structure: An Ashanti Case Study", in *Social Structure*, (New York: Russell & Russell, 1963), p. 56.
133. Foucault Michel, "Two Lectures", and "Truth and power" in *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings*, (New York: Random House, 1980), p. 97, 131.
134. Foucault Michel, "The Subject of Power", in *Michael Foucault: Beyond Structuralism and Hermeneutics*, (Chicago: University of Chicago Press, 1983), pp. 222-223.
135. Foucault Michel, *The Order of Things*, (New York: Random House, 1966), p. 35.
136. Frazer James George, *The Golden Bough: A Study in Magic and Religion*, abridged edition, (London: Macmillan, 1922), p. 420.

137. Frenkel-Brunswik Else, "Dynamic and Cognitive Personality Organization as Seen through the Interviews", in T. W. Adorno, et. al., eds. *The Authoritarian Personality*, (New York: Harper, 1949), p. 464.
138. Freud Sigmund, "The Interpretation of Dreams", in *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, Vol. 4-5, (London: Hogarth, 1958), p. 15.
139. Freud Sigmund, "Letter to Wilhelm Fliess, 10 March 1898", in *The Origins of Psycho-Analysis: Letters to Wilhelm Fliess, Drafts and Notes*, (New York: Basic Books, 1954), p. 246.
140. Friedan Betty, *The Feminine Mystique*, (New York: Norton, 1983), p. 395.
141. Friedman Milton, "Inflation and Unemployment", in *The Essence of Friedman*, (Stanford, Calif: Hoover Institution Press, 1987), p. 348.
142. Friedman Milton, "Defense of Usury", *Newsweek*, (April 6, 1970), p. 79.
143. Fromm Erich, *Escape from Freedom*, (New York: Holt, 1941), pp. 13-14.
144. Fromm Erich, "Individual and Social Origin of Neurosis", in *American Sociological Review*, vol. 9 (1944), p. 381.
145. Fustel De Coulanges Numa Denis, *The Ancient City: A Study on the Religion, Laws, and Institutions of Greece and Rome*, (Gloucester, Mass.: Smith, 1979), p. 14.
146. Galbraith Kenneth, *American Capitalism; The Concept of Countervailing Power*, (Armonk, N.Y.: M.E. Sharpe, 1980) p. 111.
147. Galiani Ferdinando, "Dialogues sur le commerce des blés", quoted in Henry William Spiegel, *The Development of Economic Thought: Great Economists in Perspective*, (New York: Wiley, 1952), p. 279.
148. Galton Francis, *Natural Inheritance*, (London: Macmillan, 1889), pp. 62-63.
149. Garfinkel Harold, *Studies in Ethno-methodology*, (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1967), pp. 172-173.
150. Geertz Clifford, "Ideology as a Cultural System", in David E. Apter, ed., *Ideology and Discontent*, (New York: Free Press, 1964), p. 56.
151. Geertz Clifford, "Religion as a Cultural System", in *The Interpretation of Cultures*, (New York: Basic Books, 1973), p. 104.
152. Gellner Ernest, *Thought and Change*, (Chicago: University of Chicago Press, 1965), p. 195.
153. Gibbon Edward, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, Vol. 7 (New York: AMS Press, 1974), chap. 65, p. 86.
154. Giddings Franklin H., *The Principles of Sociology*, (New York: Johnson, 1970), p. 17.
155. Gillin J. P., "Some Signposts for Policy", in *Social Change in Latin America Today*, (New York: Vintage Books, 1961), pp. 30-47.
156. Goethe Johann Wolfgang Von, "Epigraph to Lancelot Law Whyte" in *The Unconscious Before Freud*, (New York: Basic Books, 1960), p. 80.

157. Goffman Erving, "The Interaction Order", in *American Sociological Review*, No. 48 (1983), p. 3.
158. Goffman Erving, *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*, (New York: Harper, 1974), p. 30.
159. Goffman Erving, *Relations in Public: Microstudies of the Public Order*, (New York: Basic Books, 1971), p. 188.
160. Goldenweiser Alexander A., "The Principle of Limited Possibilities in the Development of Culture", in *Journal of American Folklore*, Volume 26 (1913), pp. 259-290.
161. Goode William J., *World Revolution and Family Patterns*, (New York: Free Press, 1963), p. 8.
162. Gouldner Alvin W., *The Coming Crisis of Western Sociology*, (New York: Basic Books, 1970), p. 410.
163. Granovetter Mark, "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited", in Peter V. Marsden and N. Lin, eds., *Social Structure and Network Analysis*, (Newbury Park, Cal.: Sage, 1982), pp. 105, 107.
164. Green T. H., "Lecture on Liberal Legislation and Freedom of Contract", in *Works of Thomas Hill Green*, (New York: Longmans, 1888), p. 382.
165. Habermas Jurgen, *Knowledge and Human Interests*, (Boston: Beacon, 1971), p. 314.
166. Habermas Jurgen, *Towards a Rational Society: Student Protest, Science and Politics*, (London: Heinemann, 1971), p. 254.
167. Hahn F. H., "Reflections on the Invisible Hand", in *Lloyd's Bank Review*, No. 144 (1982), p. 16.
168. Hall G. Stanley, "The Muscular Perception of Space" in *Mind* (October 1978), p. 446.
169. Hamilton Alexander, *The Federalist Papers* (New York: New American Library, 1961), No. 68, p. 414.
170. Hawkins Edward R. and Willard W. Waller, "Critical Notes on the Cost of Crime", in *Journal of the American Institute of Criminal Law and Criminology*, Vol. 26 (1936), pp. 684-685.
171. Hayek Friedrich A. Von, *The Road to Serfdom* (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1972), p. 56.
172. Hegel Georg Wilhelm Friedrich, *Philosophy of Right*, (Oxford: Oxford University Press, 1952), p. 295.
173. Heilbroner Robert L., "Reflections: The Triumph of Capitalism", in *The New Yorker*, (January 23, 1989), p. 98.
174. Heracleitus, *Heracleitus on the Universe*, (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1979), p. 483.
175. Herder Johann Gottfried Von, *Reflections on the Philosophy of the History of Mankind*, (Chicago: University of Chicago Press, 1968), p. 4.

176. Hicks John R., *The Social Framework: An Introduction to Economics*, (Oxford University Press, 1943), p. 89.
177. Hirschman Albert O., ed., "Ideologies of Development in Latin America", in *Latin American Issues*, (New York, The Twentieth Century Fund, 1961), p. 36.
178. Hirschman Albert O., "Against Parsimony; Three Easy Ways of Complicating Some Categories of Economic Discourse", in *Rival Views of Market Society and Other Recent Essays*, (New York: Viking Press, 1986), p. 157.
179. Hirschman Albert O., *Development Project Observed*, (Washington DC: The Brookings Institution, 1967), p.13.
180. Hobbes Thomas, *Leviathan: Or the Matter, Form and Power of a Commonwealth, Ecclesiastical and Civil*, (Oxford: Basil Blackwell, 1946), Part I, Chap. 4, p. 18.
181. Hofstadter Richard, *The Age of Reform: From Bryan to F. D. R.*, (New York: Knopf, 1956), pp. 71-72.
182. Hofstadter Richard, "The Pseudo-conservative revolt", in *The Paranoid Style in American Politics and Other Essays*, (New York: Knopf, 1965), p. 53.
183. Hofstadter Richard, *The American Political Tradition and the Men Who Made It*, (New York: Vintage: 1948), pp. viii-ix.
184. Holmes Oliver Wendell, *The Common Law*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1967), p.5-36.
185. Holmes Oliver Wendell, "Speech at Harvard Law School, 25 June 1895", in *Speeches* (Boston: Little, Brown, 1913), pp. 67 - 68.
186. Holmes Oliver Wendell, *Northern Securities Co. v. United States*, 193 U.S. 400-401 (1904).
187. Holmes Oliver Wendell, *Towne v. Eisner*, 245 U.S. 425, 1918.
188. Holmes Sherlock, "The Valley of Fear", in *The Complete Sherlock Holmes*, (New York: Doubleday, 1958)
189. Homans George C., *Human Behavior: Its Elementary Forms*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1961), p. 114.
190. Hooton Ernest A., "Plain Statements about Race", in *Apes, Men, and Morons*, (New York: Putnam, 1937), p. 150.
191. Horney Karen, *The Neurotic Personality of our Time*, (New York, Norton, 1937), p. 289.
192. Huizinga Johan, *Homoludens: A Study of the Play-element in Culture*, (Boston: Beacon, 1955), p. 211.
193. Hull Clark L., "Psychology of the Scientist: IV. Passages from the 'Idea Books' of Clark L. Hull", in *Perceptual and Motor Skills*, Vol. 15, (1962), p. 837.

194. Humboldt Friedrich Wilhelm Von, *On Language: The Diversity of Human Language Structure and Its Influence on the Mental Development of Mankind*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1988), p. 56.
195. Hume David, "The Stoic", in *Essays: Moral, Political, and Literary*, (Indianapolis, Ind.: Liberty Fund, 1985), p. 148.
196. Hume David, *A Treatise of Human Nature*, (Oxford University Press, 1975), book 3, p. 484.
197. Hyman Herbert H., "Reference Groups", in *International Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 13, (New York: Macmillan and Free Press, 1968), p. 354.
198. Ibn Khaldún, *The Muqaddimah*, (New York, Bollingen Foundation:1958), pp. 27-28.
199. Ibn Khaldún, "An Arab Philosophy of History", in *Prolegomena of Ibn Khaldún*, (London, Murray, 1950).
200. Inglehart Ronald, *Culture Shift in Advanced Industrial Society*, (Princeton: Princeton University Press, 1990), p. 14.
201. James William, "Letter to Thomas W. Ward", in *The Letters of William James*, Vol. 1, (Boston: Atlantic Monthly Press, 1920), pp.131-132.
202. James William, *The Principles of Psychology*, vol. 1, (New York: Dover, 1950), pp. 121, 291, 292.
203. James William, "The Will to Believe", in *The Will to Believe and Other Essays in Popular Philosophy*, (New York: Longman, 1910), p. 22.
204. Jefferson Thomas, "Notes on the State of Virginia", in *Thomas Jefferson: Writings*, (New York: Library of America, 1984), p. 245.
205. Jespersen Otto: *Language: Its Nature, Development and Origin*, (N. York: Norton, 1922), pp. 388-389.
206. Jevons William Stanley, *The Theory of Political Economy*, (N.Y.: Kelley Millman, 1957), pp. 86-87.
207. Jung Carl Gustav, "The Basic Postulates of Analytical Psychology", in *Modern Man Search for a Soul*, (San Diego, Calif: Harcourt, 1956), p. 185.
208. Jung Carl Gustav, *Memories, Dreams, Reflections*, (New York: Random House, 1963), p. 150.
209. Jung Carl Gustav, "Psychological Types", in *The Collected Works of C.G. Jung*, Vol. 6 (London: Routledge, 1971), pp. 220-221.
210. Kant Immanuel, "A Cosmopolitan Point of View", in *On History*, (Indianapolis, Ind.: Bobbs-Merrill, 1963), p. 15.
211. Kant Immanuel, "Critique of Practical Reason", in *Critique of Practical Reason and Other Works on the Theory of Ethics*, (New York: Longman, 1909), p. 193.
212. Kant Immanuel, *Foundations of the Metaphysics of Morals*, (Indianapolis, Ind.: Bobbs-Merrill, 1959), p. 39.

213. Karr Alphonse, *Les Guepes*, (Paris: Victor Lecou, 1853), p. 428.
214. Katz Elihu and Paul F. Lazarsfeld, *Personal Influence*, (New York: Free Press, 1955), p. 32.
215. Kautsky Karl, *The Class Struggle*, (New York: Norton, 1971), pp. 122-123.
216. Kennan George F., *The Cloud of Danger: Current Realities of American Foreign Policy*, (Boston: Little, Brown, 1977), pp. 201-202.
217. Kennedy Robert F., "Campaign Speech", Quoted in E.J. Dionne. "Biden Was Accused of Plagiarism in Law School", *The New York Times*, September 17, 1987, p. B12.
218. Keyfitz Nathan, "The Social and Political Context of Population Forecasting", in William Alonso and Paul Starr, eds., *The Politics of Numbers*, (New York: Russell Sage Foundation, 1987), p. 235.
219. Keynes John Maynard, "Economic Possibilities for Our Grandchildren", in *The Collected Writings of John Maynard Keynes*, Vol. 9, (London: Macmillan, 1972), p. 332.
220. Kluckhohn Clyde, *Navaho Witchcraft*, (Cambridge, Mass.: Peabody Museum, 1944), pp. 46-47.
221. Kluckhohn Clyde and Henry A. Murray, "Personality Formation", in *Personality in Nature, Society, and Culture*, (New York: Knopf, 1967), pp. 55-56.
222. Kluckhohn Florence and Fred L. Strodtbeck, *Variations in Value Orientations*, (Evanston, Ill.: Row, Peterson and Co., 1961), p. 93.
223. Knight Frank H., "'What is Truth' in Economics?", in *On the History and Method of Economics: Selected Essays*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1956), p. 166.
224. Knight Frank H., *Intelligence and Democratic Action*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1960), pp. 14,107.
225. Knight Frank H. "The Ethics of Competition", "Ethics and Economic Interpretation", in *The Ethics of Competition and Other Essays*, (New York: Harper, 1935), pp. 35-50
226. Knight Frank H., *Risk, Uncertainty and Profit.*, (Chicago, Ill.: University of Chicago Press, 1971), p. 360.
227. Kolakowski Leszek *Positivist Philosophy: From Hume to the Vienna Circle*, (London: Penguin, 1972), p. 12.
228. Kroeber Alfred L. and Clyde Kluckhohn, *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions* (Cambridge, Mass: Peabody Museum, 19), p. 181.
229. Kuhn Thomas S. *The Structure of Scientific Revolutions*, (Chicago: University of Chicago Press, 1970), p. 111.
230. Kuhn Thomas S., *The Essential Tension: Selected Studies in Scientific Tradition and Change*, (Chicago: University of Chicago Press, 1977), p. xvii.
231. Lacan Jacques, *Ecrits: A Selection*, (New York: Norton: 1977) p. 172.
232. Langer Susanne K., "The Growing Center of Knowledge", in *Philosophical Sketches*, (Baltimore, Md.: John Hopkins Univ. Press, 1962), p. 146.



233. Laski Harold J., "Liberty", in *Encyclopaedia of the Social Sciences*, (New York: Macmillan, 1933), p. 443.
234. Laski Harold, *A Grammar of Politics*, (London: Allen & Unwin, 1938), pp. 87-88.
235. Laslett Peter, *The World We Have Lost*, (New York: Scribner, 1973), p. 22.
236. Law John, *Money and Trade Considered: With a Proposal for Supplying the Nation with Money*, (London: W. Lewis, 1720), p. 4.
237. Lazarsfeld P. F., *The Language of Social Research*, (New York: The Free Press, 1972), p. 9..
238. Lazarsfeld Paul F., "Kölner Zeitschrift für Soziologie and Sozialpsychologie", No. 4 (1976), pp. 794-802. Quoted in Michael Pollak, "Paul F. Lazarsfeld: A Sociointellectual Biography," in *Knowledge: Creation, Diffusion, Utilization*, Vol. 2, No. 2 (1980), p. 164.
239. Lazarsfeld Paul F., "Philosophy of Science and Empirical Social Research" in *Qualitative Analysis: Historical and Critical Essays*, (Boston: Allyn and Bacon, 1972), p. 275.
240. Le Bon Gustave, "The Crowd", in *Gustave Le Bon: The Man and His Works*, (Indianapolis, Indiana: Liberty Fund: 1979), pp. 58-59.
241. Leontief Wassily, "Gibbs and Mathematical Economics" in *Essays in Economics: Theories, Theorizing, Facts, and Policies*, (New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1985), p. 40.
242. Leontief Wessily, "Natural Resources, enviromental disruption and growth prospects of the developed and less developed countries". The American Academy of Arts and Sciences, *Bulletin* 30, no. 8 (1977), p. 21.
243. Levi-Strauss Claude, *The Raw and the Cooked*, (Chicago, Ill.: Univ. of Chicago Press, 1983) vol. 1, p. 12.
244. Levi-Strauss Claude, "Culture and Language", in. G. Charbonnier, *Conversations with Claude Levi-Strauss*, (London: Jonathan Cape, 1969), p. 150-151.
245. Lewin Kurt, "Field Theory and Experiment in Social Psychology", in *Field Theory in Social Science*, (Univ. of Chicago Press, 1976), p. 146.
246. Lewin Kurt, "Behavior and Development as a Function of the Total Situation", in *Field Theory in Social Science: Selected Theoretical Papers*, (Chicago: University of Chicago Press, 1976), p. 239.
247. Lewin Kurt, "Group Decision and Social Change", in T.M. Newcomb and E.L. Hartley, eds., *Readings in Social Psychology*, (New York: Holt, 1947), p. 472.
248. Lewin Kurt, "Some Social-Psychological Differences between the United States and Germany", in *Resolving Social Conflicts: Selected Papers on Group Dynamics*, (New York: Harper, 1948), p. 4.
249. Lindblom Charles E., "Still Muddling, Not Yet Through", *Public Administration Review*, (November/December 1979), pp. 517, 520.
250. Linton Ralph, "One Hundred Per Cent American", quoted in Adelin and Charles Wagley, *Ralph Linton (New York: Columbia University Press, 1971)*, pp. 35-36.

251. Linton Ralph, *The Study of Man: An Introduction*, (New York: Appleton, 1964), pp. 113-114.
252. Lipset Seymour Martin, "The Sociology of Politics", in *Political Man: The Social Basis of Politics*, (Baltimore, Md.: John Hopkins Univ. Press, 1981), pp. 1-2.
253. Locke John, *An Essay Concerning Human Understanding*, (New York: Dover, 1960), vol.1, Book 2, chap. 1, pp. 121-122.
254. Locke John, *Two Treatises of Government*, (New York: New American Library, 1965), pp. 329-330.
255. Lord Kelvin, "Electrical Units of Measurement", in volume 1 of *Popular Lectures and Addresses*, (London: Macmillan, 1891), pp.80-81.
256. Lovejoy Arthur O., *The Great Chain of Being: A Study of the History of an Idea*, (New York: Harper, 1960), p. 59.
257. Lowie Robert H., *Primitive Society*, (New York: Harper, 1961), p. 434.
258. Luhmann Niklas, *Ecological Communication*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1989), pp. 11-12.
259. Lukács Gyorgy, *History and Class Consciousness: Studies in Marxist Dialectics*, (Cambridge, Mass. M.I.T. Press, 1971), p. 234.
260. Luxemburg Rosa, "Social Reform or Revolution", in *Selected Political Writings of Rosa Luxemburg*, (New York: Monthly Review Press, 1971), pp. 115-116.
261. Lynd Robert and Lynd Helen Merrell, et. al., *Middletown in Transition: A Study of Cultural Conflicts*, (San Diego, California: Harcourt 1915)
262. Mac Granaham Donald, et al, *Measurement and Analysis of Socio-Economic Development*, (Geneva, United Nations Research Institute for Social Development, 1985).
263. Macaulay Thomas Babington, "Milton", in volume 1, p. 51, "History", in Volume 3, p. 184, of *Critical and Miscellaneous Essays*, (Philadelphia: Carey and Hart, 1843).
264. Machiavelli Niccoló, *The Prince*, (New York; Norton, 1977), chap. 6, p. 16.
265. Machiavelli Niccolo,, *The Discourses*, (Harmondsworth, U.K.: Penguin, 1974), p. 132.
266. Maclver Robert M., *The Web of Government*, (New York: Free Press, 1965), pp. 26, 145.
267. Madison James, *The Federalist Papers*, (New York: New American Library, 1961), No. 49, pp. 314-315.
268. Maine Henry Sumner, *Ancient Law*, (London: Dent, 1917) pp. 99-100.
269. Malinowski Bronislaw, "Baloma: The Spirits of the Dead in the Trobriand Islands", in *Magic Science and Religion and Other Essays*, (New York: Doubleday, 1954), p. 238.
270. Malinowski Bronislaw, "Magic, Science and Religion", in *Magic, Science and Religion and Other Essays*, (N.Y.: Doubleday, 1954), p. 17.

271. Malinowski Bronislaw, *Argonauts of the Western Pacific: An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*, (New York: Dutton, 1961), pp. 83, 345.
272. Malinowski Bronislaw, *Crime and Custom in Savage Society*, (London: Routledge, 1951), p. 120.
273. Malinowski Bronislaw, "The Problem of Meaning in Primitive Languages", in C.K. Ogden and I.A. Richards, *The Meaning of Meaning. A Study of the Influence of Language upon Thought and of the Science of Symbolism*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1953), p. 315.
274. Manuel Frank E. and Manuel Fritzie P., *Utopian Thought in the Western World*, (Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1979), p. 23.
275. Marshall Alfre, *Money, Credit & Commerce*, (Fairfield. N.J.: Augustus M. Kelley, 1960), p. 38.
276. Marshall T.H., "Sociology at the Crossroads", in *Class, Citizenship, and Social Development*, (New York: Doubleday, (1964), p. 12.
277. Maslow Abraham H., *Motivation and Personality*, (New York: Harper, 1954), p. 83.
278. Mauss Marcel, *The Gift: Forms and Functions of Exchange in Archaic Societies*, (New York: Norton, 1967), p. 11.
279. May Rollo, *Man's Search for Himself*, (New York: Norton, 1953), p. 14.
280. Mayo Elton: *The Social Problems of an Industrial Civilization*, (Boston Graduate School of Business Administration, Harvard University, 1945), p. 116.
281. McDougall William, *Psychology: The Study of Behavior*, (New York: Holt, 1912), p. 20.
282. Mead George Herbert, "The Genesis of the Self and Social Control", in *Selected Writings*, (Indianapolis, Ind.: Bobbs-Merrill, 1964), p. 284.
283. Mead George Herbert, "The Psychology of Punitive Justice", in *American Journal of Sociology*, Vol. 23, No. 5 (1918), p. 591.
284. Mead George Herbert, *Mind, Self, and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1962), p. 69.
285. Mead Margaret, "Coming of Age in Samoa", in *From the South Seas: Studies of Adolescence and Sex in Primitive Societies*, (New York: Morrow, 1939), p. 13.
286. Mead Margaret, *And Keep Your Power Dry: An Anthropologist Looks at America*, (New York: Morrow, 1949), p. 20.
287. Mead Margaret, "Warfare is Only an Invention -Not a Biological Necessity", in *Asia*, No. 40, (1940), pp. 403-404.
288. Menger Carl, *Problems of Economics and Sociology*, (Urbana, Ill.: Univ. of Illinois Press, 1963), p. 146.
289. Merriam Charles E., *Political Power*, (New York: Collier Books, 1964), p. 21.
290. Merton Robert K., *Social Theory and Social Structure*, (New York: Free Press, 1968), p. 216.

291. Merton Robert K., *The Sociology of Science: Theoretical and Empirical Investigations*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1973), p. 446.
292. Mill James, *Analysis of the Phenomena of the Human Mind*, (Fairfield, N.J.: Augustus M. Kelley, 1967), Vol. 2, p. 280.
293. Mill John Stuart, "Considerations on Representative Government" in *Collected Works of John Stuart Mill*, vol. 19 (Toronto: Univ. of Toronto Press, 1977), p. 381.
294. Mills C. Wright, *The Sociological Imagination*, (Oxford: Oxford University Press, 1959), p. 7.
295. Mills C. Wright, "Culture and Politics", in *Power, Politics and People: The Collected Essays of C. Wright Mills*, (Oxford: Oxford Univ. Press, 1963), p. 243.
296. Mills C. Wright, *The Power Elite*, (Oxford: Oxford University Press, 1959), pp. 10-11.
297. Mitchell Wesley C., "The Role of Money in Economic Theory", in *The Backward Art of Spending Money and Other Essays*, (New York: McGraw-Hill, 1937), p. 171.
298. Mitchell Wesley: *Business Cycles and Their Causes*, (Berkeley and Los Angeles: Univ. of California Press, 1941), p. ix.
299. Modigliani Franco, "The Life Cycle, Individual Thrift, and the Wealth of Nations", in *American Economic Review* 76, no. 3 (1975), p. 297.
300. Montagu Ashley, *Man's Most Dangerous Myth: The Fallacy of Race*, (New York: World, 1964), p. 23.
301. Montesquieu, *The Spirit of the Laws*, (New York: Hafner, 1949), Vol. 1, Book 11, pp. 151-152.
302. Morgan Lewis Henry, *League of the Iroquois*, (Secaucus, N. J., Citadel Press, 1972), p. 60.
303. Morgan Lewis Henry, *Ancient Society*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1964), p. 468.
304. Mumford Lewis, *The Condition of Man*, (San Diego, California: Harcourt Press, 1944), pp. 154-155.
305. Munsterberg Hugo, *The Americans*, (New York: McClure, Philips, 1904), p. 28.
306. Murdock George P., "Anthropology's Mythology" in *Proceedings of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, (1972), p. 19.
307. Murray Henry A., *Explorations in Personality: A Clinical and Experimental Study of Fifty Men of College Age*, (Oxford University Press, 1938), p. 49.
308. Myrdal Gunnar, *Objectivity in Social Research*, (New York: Random House, 1969), p. 41.
309. Nagel Ernest, *The Structure of Science: Problems in the Logic of Scientific Explanation*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1961), p. 4.
310. Neumann Sigmund, *Permanent Revolution: The Total State in a World at War*, (New York: Harper, 1942), p. 115.
311. Neurath Otto, *Empiricism and Sociology*, (Dordrecht, Holland: D. Reidel, 1973), pp. 198-199.

312. Nevins Allan, *Ordeal of the Union*, (New York: Scribner, 1975), Vol. 1, p. 532.
313. Nevins Allan, *The Gateway to History*, (New York: Doubleday, 1962), pp. 262-263.
314. Nisbet Robert A., "Historical Necessity", in *Prejudices: A Philosophical Dictionary*, (Cambridge, Mass: Harvard Univ. Press, 1982), p. 160.
315. Nisbet Robert A., *The Sociological Tradition*, (New York: Basic Books, 1966), pp. 47-48.
316. Noelle-Newmann Elizabeth, *The Spiral of Silence: Public Opinion-Our Social Skin*, (Chicago, Univ. of Chicago Press, 1984), p. 5.
317. Ockham William Of, "William of Ockham", Quoted in Ernest A. Moody, *Dictionary of Scientific Biography*, Vol. 10 (New York: Scribner, 1974), p. 173.
318. Ogburn William Fielding, *Recent Social Trends in the United States: Report of the President's Research Committee on Social Trends*, (New York: McGraw-Hill, 1933).
319. Ogburn William Fielding, *Social Change, with Respect to Culture and Original Nature*, (New York: B. W. Huebsch, 1922), pp. 200-201.
320. Paine Thomas, *The rights of Man*, (London: Dent, 1958) pp. 12-13.
321. Pareto Vilfredo, "Cours d'économie politique", in *Sociological Writings*, (New York: Praeger, 1966), p. 97.
322. Pareto Vilfredo, *Manual of Political Economy*, (Fairfield, N.J.: Augustus M. Kelley, 1971), pp. 3-4.
323. Pareto Vilfredo, *The Mind and Society*, (San Diego, Calif.: Harcourt Press, 1935), Vol. 1, part 264, p. 179.
324. Park Robert E., "Human Nature and Collective Behavior", in *American Journal of Sociology*, N° 33 (1927), p.738.
325. Parsons Talcott, *The Structure of Social Action: A Study in Social Theory with Special Reference to a Group of Recent European Writers*, (New York: Free Press, 1968) vol. 1, p. 19.
326. Parsons Talcott, "Christianity and Modern Industrial Society", in *Studies in Sociology*, vol. 1 (Buenos Aires: OMEBA, 1961)
327. Parsons Talcott, *The Social System*, (New York: Free Press; 1951), pp. 50-51, 58-59, 101-104, 181-182.
328. Parsons Talcott, *Toward a General Theory of Action*, (New York and Evanston: Harper Row, 1962), pp. 397, 529, 530.
329. Pigou Arthur Cecil, *The Economics of Welfare*, (New York: AMS Press, 1978), p. 113.
330. Plato, "Protagoras", in *The Collected Dialogues of Plato*, (New York: Random House, 1961), p. 347.
331. Plato, *Republic* (New York: Modern Library, 1982), Book 4, 473, 203. Book 8, Section 564, pp. 320-321
332. Plato, "Theatetus", in *The Collected Dialogues of Plato*, (New York: Random House, 1961), p. 904.

333. Playfair William, *The Statistical Breviary: Shewing on a Principle Entirely New, the Resources of Every State and Kingdom in Europe*, (London: T. Bensley, 1801), pp. 5-6.
334. Plumb J. H., "Is History Sick?" in *Encounter*, Vol. 40, No. 4 (1973), p. 64.
335. Popper Karl, *La Lógica de la Investigación Científica*, (Madrid: Tecnos, 1962), p. 88;.
336. Porter Michael A., *The Competitive Advantage of Nations*, (New York: The Free Press, 1990), pp. 578-584.
337. Price Derek J. De Solla, *Little Science, Big Science... And Beyond*, (New York: Columbia University Press, 1986), p. 1.
338. Proudhon Pierre Joseph, *General Idea of the Revolution in the Nineteenth Century*, (London: Freedom Press, 1923), p. 283.
339. Quetelet Adolphe, *Du système social et des lois que le régissent*, (Paris: Guillaumin, 1848), p. 16.
340. Radcliffe-Brown A. R.: *The Andaman Islanders*, (New York: Free Press, 1948), pp 229-230.
341. Radcliffe-Brown A. R: "On the Concept of Function in Social Science", in *Structure and Function in Primitive Society*, (New York: Free Press, 1965), p. 181.
342. Rae John, *The Sociological Theory of Capital*, (New York: Macmillan, 1905), p.247.
343. Rawls John: *A Theory of Justice*, (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1971), pp. 9-10.
344. Redfield Robert, "Civilizations as Cultural Structures", in *Human Nature and the Study of Society: The Papers of Robert Redfield*, vol. 1 (Chicago: University of Chicago Press, 1962), p. 394.
345. Ricardo David: *The Principles of Political Economy and Taxation*, (Homewood, Ill.: Richard D. Irwin, 1963), p. 70.
346. Riesman David, *The Lonely Crowd*, (New Haven, Conn.: Yale Univ. Press, 1950).
347. Rivlin Alice M. "Taming the Economic Policy Monster", *The New York Times*, January 18, 1987, p. 2.
348. Rousseau Jean Jacques, "Discourses on the Origin and Foundations of Inequality among Men", in *First and Second Discourses*, (New York: St. Martin's, 1963), p. 141.
349. Rousseau Jean Jacques, *Emile: or on Education*, (New York: Basic Books, 1979), pp. 42-43.
350. Rousseau Jean Jacques, "Social Contract", in *The Social Contract and Discourses*, (London: Dent, 1973), Chap. 1, p. 165.
351. Russell Bertrand, *The Analysis of the Mind*, (London: Allen Unwin, 1921), p. 191.
352. Saint Augustine, *The City of God*, (New York: Modern Library, 1950), Book 19, p. 706.
353. Saint-Simon, *Social Organization, The Science of Man and Other Writings*, (New York: Harper, 1964) pp. 74-75.
354. Samuelson Paul A., *Foundations of Economic Analysis*, (Cambridge, Mass: Harvard Univ. Press, 1961), p. 3.

355. Santayana George, *The life of Reason: or The Phases of Human Progress*, (New York: Scribner, 1953), p. 82.
356. Sapir Edward, "Communication", in *Encyclopedia of the Social Sciences*, Vol. 4 (New York: Macmillan), p. 78.
357. Sapir Edward, *Selected Writings of Edward Sapir in Language, Culture, and Personality*, (Berkeley: University of California Press, 1949), p. 162.
358. Sarton George, "The History of Science and the History of Civilization", in *The History of Science and the New Humanism*, (New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1988), pp. 54-55.
359. Saussure Ferdinand, *Course in General Linguistics*, (New York: McGraw Hill, 1966), p. 113.
360. Schelling Thomas C., "What is Game Theory?", in *Choice and Consequence*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1984), pp. 240-241.
361. Schumacher E. F., *Small is Beautiful: A Study of Economics as if People Mattered*, (London: Blond Briggs, 1973), p. 148.
362. Senior Nassau William, "The Causes and Remedies of the Present Disturbances", in *Three Lectures on the Rate of Wages*, (London: Murray, 1831), p. x.
363. Senior Nassau William, *An Outline of the Science of Political Economy*, (Fairfield, N.J.: Augustus M. Kelley, 1965), p. 58.
364. Shils Edward, "Primordial, Personal, Sacred and Civil Ties", in *Center and Periphery: Essays in Macrosociology*, (Chicago: University of Chicago Press, 1975), p. 112.
365. Simon Herbert A., "Administrative Behavior: A Study of Decision-Making Processes" in *Administrative Organization*, (New York: MacMillan, 1961), p. 20.
366. Smart J. J. and Bernard Williams, *Utilitarianism For and Against*, (Cambridge: Cambridge University Press, 1973; reprint 1990), pp. 3-8.
367. Smith Adam, *The Theory of Moral Sentiments*, (Indianapolis, Ind.: The Liberty Fund., 1982) pp. 184-185.
368. Smith Adam, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, (New York: Modern Library, 1937), Book 1, chap. 1, pp. 4-5.
369. Sombart Werner, "Capitalism", in volume 3, in *the Enciclopedia of the Social Sciences*, (New York, Mac Millan, 1930)
370. Sorel Georges, *The Ethics of Socialism*, (New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1987) p. 100.
371. Sorokin Pitirim A., *Fads and Foibles in Modern Sociology and Related Sciences*, (Chicago: Henry Regnery, 1956), p. v.
372. Sorokin Pitirim A., *Society, Culture and Personality: Their Structure and Dynamics. A System of General Sociology*, (New York: Harper, 1947), p. 82.
373. Sorokin Pitrim, *Social and Cultural Dynamics*, Vol. IV, (New York: Bedminster Press, 1962), p.706, 707, 710.

374. Spencer Herbert, "Progress: Its Law and Cause", in volume 1 of *Essays: Scientific, Political and Speculative*, Vol. 1 (Osnabruck, Germany: Otto Zeller, 1966), p. 35
375. Spencer Herbert, "Mr. Martineau on Evolution", in *Essays: Scientific, Political Speculative*, Vol. 1 (Osnabruck, Germany: Otto Zeller, 1966), p. 379.
376. Spinoza, "*The ethics*", in volume 2 of *The Chief Works of Benedict de Spinoza*, (New York: Dover, 1955), Part 3, p. 129.
377. Stigler Stephen M., "Testing Hypotheses or Fitting Models: Another Look at Mass Extinctions", in Matthew H. Nitecki and Antony Hoffman, eds., *Neutral Models in Biology*, (Oxford Univ. Press, 1987), p. 148.
378. Stern Fritz, "Einstein's Germany", in *Dreams and Delusions: The Drama of German History*, (New York: Knopf, 1987), p. 50.
379. Strauss Leo, *Natural Right and History*, (Chicago: Univ. of Chicago Press, 1953), p. 4.
380. Strauss Leo, *What is Political Philosophy*, (Westport, Conn: Greenwood, 1973), pp. 18-19.
381. Sullivan Harry Stack, *Conceptions of Modern Psychiatry: The First William Alanson White Memorial Lectures*, (New York: Norton, 1953), pp. 42-43.
382. Sumner William Graham, *Folkways: A Study of the Sociological Importance of Usage, Manners, Customs, Mores and Morals*, (Boston: Ginn, 1940), pp. 3-4.
383. Taine Hippolyte Adolphe, *Life and Letters of H. Taine*, (London: Constable, 1908), p. 239.
384. Tawney R. H., *Religion and the Rise of Capitalism: A Historical Study*, (New York: New American Library, 1954), p. 222.
385. Tawney R. H., *The Acquisitive Society*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1948), pp. 33-34.
386. Taylor Edward Burnett, *The Origins of Culture*, (New York: Harper, 1958), p. 18.
387. Taylor Frederick W., "Testimony before the Special House Committee", in *Scientific Management*, (New York: Harper, 1947), pp. 26-27.
388. Thomas W. I. and Dorothy Swaine Thomas, *The Child in America: Behavior Problems and Programs*, (New York: Knopf, 1928), pp. 567- 572.
389. Thomas W. I., *The Unadjusted Girl: With Cases and Standpoint for Behavior Analysis*, (Montclair, NJ: Patterson Smith, 1969), p. 42.
390. Thomas W. I., *Primitive Behavior: An Introduction to the Social Sciences*, (New York: McGraw-Hill, 1937), p. 8.
391. Thorndike Edward L., *Education: A First Book*, (New York: Arno Press, 1973), p. 96.
392. Thorndike Edward L., *The Psychology of Learning*, (New York: Teachers' College, Columbia University, 1913), p. 22.
393. Tocqueville Alexis de, *Democracy in America*, (New York, 1961), vol. II, pp. 129-131.



394. Tocqueville Alexis de, "Letter to Pierre Freslon, 23 September 1853", in *Alexis de Tocqueville: Selected Letters on Politics and Society*, 1985 (Berkeley and Los Angeles: University of California Press) p. 296.
395. Tonnies Ferdinand, *Community and Society*, (East Lansing: Michigan State Univ. Press, 1957) pp. 33-35.
396. Toynbee Arnold J., *A Study of History*, Vol. 3 (London: Oxford Univ. Press, 1934), p. 380.
397. Toynbee Arnold J., *Civilization on Trial*, (Oxford Univ. Press, 1948), p. 56.
398. Treitschke Heinrich Von, *Politics*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1963), pp. 244-245.
399. Trilling Diana, "Men, Women, and Sex," in *Claremont Essays*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1970), p. 62.
400. Trilling Lionel, *Freud: Within and Beyond Culture. Essays on Literature and Learning*, (San Diego, Calif.: Harcourt, 1965), p. 98
401. Turgot Anne Robert Jacques, "Reflexions sur les Langues", in *Oeuvres de Turgot et Documents le concernant*, vol. 1, Paris: Librairie Feliz Alcan. Quoted in Frank E. Manuel, *The Prophets of Paris: Turgot, Condorcet, Saint-Simon, Fourier, and Comte*, (New York: Harper, 1913), p. 30.
- 402 Turgot Anne Robert Jacques, "Plan de deux discours sur l'histoire universelle" (Paris: Guillaumin, 1844). in Marvin Harris, *The Rise of Anthropological Theory*, (New York: Crowell, 1970), p. 645.
403. Veblen Thorstein: *The Instinct of Workmanship and the State of Industrial Arts*, (Fairfield, N. J.: Augustus M. Kelley, 1964), pp. 27-28.
404. Veblen Thorstein, *Theory of the Leisure Class*, (Boston: Houghton Mifflin, 1973), p. 42.
405. Vico Giovanni Battista, *The New Science of Giambattista Vico*, (Ithaca, N.Y.: Cornell Univ. Press, 1984), Book 1, par. 241-242, pp. 78-79.
406. Voltaire, "Introduction a l'Abrégé de l'histoire universelle", in *Oeuvres*, Vol. 24. Quoted in J. B. Black, *The Art of History*, (New York: Russell and Russell, 1965), p. 51.
407. Vygotsky L. S., *The Development of Higher Psychological Processes*, (Cambridge, Mass.: Harvard Univ. Press, 1978)
408. Wallace Alfred Russell, *My Life: A Record of Events and Opinions*, (New York: AMS Press, 1974), p. 362.
409. Wallace Anthony F. C., "Revitalization Movements", in *American Anthropologist*, N° 58 (1956), p. 268.
410. Wallace Anthony F. C., *Culture and Personality*, (New York: Random House, 1961), p. 101.
411. Walter Benjamin, "Edward Fuchs: Collector and Historian", in Andrew Arato and Eike Gebhardt, eds., *The Essential Frankfurt School Reader*, (New York: Urizen, 1978), p. 233.
412. Watson John B., "Are You Giving Your Child a Chance? The Behaviorist Speaks" in *McCall's Magazine*, (October, 1927), p. 74.

413. Weber Max, "Politics as a Vocation", and "The Social Psychology of the World Religions" in Gerth and Mills, eds., *Max Weber: Essays in Sociology*, (New York: Galaxy Books, 1958), pp. 120-121.
414. Weber Max, *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*, Vol. I (New York: Bedminster, 1968), p. 241.
415. Weber Max, *Max Weber: Essays in Sociology*, (Edited by H.H. Gerth and C. Wright Mills (Oxford Univ. Press, 1946), p. 280.
416. Weber Max, *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, (New York: Scribner, 1930), p. 17.
417. White Lynn T., "Technology Assessment from the Stance of a Medieval Historian", in *American Historical Review* 79 (1974), p. 3.
418. Whitney William Dwight, *Language and the Study of Language*, (New York: Scribner, 1891), p. 50.
419. Whorf Benjamin Lee, "A Linguistic Consideration of Thinking in Primitive Communities", and "Language, Mind and Reality" in *Language, Thought and Reality; Selected Writings of Benjamin Lee Whorf*, (Cambridge, Mass.: Technology Press of M.I.T., 1956), pp. 73, 252.
420. Wiener Norbert, *God and Golem, Inc.: A Comment on Certain Points where Cybernetics Impinges on Religion*, (Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 1964), p. 69.
421. Wilson Edward O., *Sociobiology: The New Synthesis*, (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1975), pp. 3-4.
422. Wittgenstein Ludwig, *Zettel*, (Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1967), pp. 12-12e.
423. Wolfe Marshall, *El Desarrollo Esquivo*, (CEPAL, Fondo de Cultura Económica, México, 1976) pp. 15-16.
424. Wundt Wilhelm, *Ethics: An Investigation of the Facts and Laws of the Moral Life*, (London: Allen Unwin, 1922), Vol. 1, p. 161.
425. Young Michael, *The Rise of Meritocracy*, (London: Penguin, 1961), p. 21.

MENSAJES  
INFORMACIONES  
COMUNICACIONES  
TECNOLOGIA

CONFUSION  
DECISIONES  
HABITOS  
MODAS  
MODELOS

NOISUNOC  
SUPUESTOS  
TEORIAS  
IDEOLOGIAS  
MITOS

CONFUSION  
NOISUNOC  
CAMBIO  
VELOCIDAD  
EXITO  
CALIDAD

NOISUNOC  
SISTEMA  
MARCO  
INTEGRACION  
LIBERTAD

CONSISTENCIA

# CONSISTENCIA SER COHERENTE

Adolfo Critto

Presenta explicaciones sobre los principales problemas de la vida: qué pensar, qué desear, qué sentir, qué decidir, qué hacer y cómo resolver mejor esos problemas.

- El único camino es vincularlos con su base última a través del **criterio de consistencia** que integra la variedad de lo existente a través de la unidad, fuente, apoyo y fin de todo.
- Frente a distintas situaciones y problemas el **criterio de consistencia** nos ayuda a mejorar nuestras respuestas mejorando decisiones, normas sociales (hábitos, costumbres) y calidad de vida.
- Todos los avances humanos en ciencia, ética, arte, técnica y eficacia, se basan en el **criterio de consistencia** que considera a todos los seres y relaciones sin privilegios, exclusiones o sesgos, insertándolos en el sistema omnicomprendivo de la realidad.
- El **juicio crítico de consistencia** cuestiona todos los supuestos con que nos movemos para corregirlos y mejorarlos y así dominar los impulsos, influencias y modas poniéndolos al servicio de la realización de personas y realidad.
- Caso contrario nos hacemos esclavos de mitos y panaceas que absolutizan fragmentos (dinero, poder, placer, éxito, prestigio, cambio). Estos reemplazan al conjunto –y a la unidad en que se basan– con lluvias de informaciones contradictorias y superpuestas que caracterizan a la confusión actual; y con epidemias de angustia, depresión, negativismo e inseguridad que consumen al ser humano cuando no se apoya firmemente en la unidad a través de la **consistencia**.

Esta obra es una síntesis de las ideas, análisis y conclusiones de dos libros recientemente publicados por el mismo autor, en University Press of America, Lanham, Maryland, 1999: *Overcoming Modern Confusion* y *Choosing Models of Society and Social Norms*.

